



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

LA CRONICA DEPORTIVA EN LA RADIO:
LA HUELLA DE LOS DECANOS Y EL
TROTE FUGAZ DE LOS IMPROVISADOS
(REVISION DE 1921-1995)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA

P R E S E N T A

RICARDO ROMAN GOMEZ VILCHIS

ASESOR DE TESIS: ALMA ROSA ALVA DE LA SELVA



ACATLAN, EDO. DE MEXICO

1996

M. 232909



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Hay quien obedece a sus propias reglas
porque se sabe en lo cierto;
quien cosecha un especial placer
en hacer algo bien, quien adivina
algo más que lo que sus ojos ven;
quien prefiere volar a comprar y comer.*

RICHARD BACH

RUMBOS

*Rumbos distintos que se cruzan en el silencio,
corren como ráfagas que nunca se encuentran.*

*Y ahí en el punto equidistante duerme el que grita,
el que murmura, el que se busca para nunca encontrarse.*

*Rumbos hipócritas que gritan tu verdad,
ésa que no es de nadie,
pero que va saltando entre los pasos de aquéllos que te siguen.*

*Rumbos que siguen tus huellas y las de los otros en busca del atajo maldito,
donde te espero, para irme cuando regreses.*

RICARDO ROMÁN GÓMEZ VILCHIS

**MANIFIESTO DE LOS AGRADECIMIENTOS Y DE LAS POSDATAS
(APARTADO ESPECIAL PARA LOS CUATES Y LOS LECTORES DE LOS
RECOVECOS DEL ALMA)**

Todo agradecimiento, que se precia de serlo, demanda derechos y obligaciones, tanto para quien lo expresa como para el destinatario del mismo. Habrá quienes apelando al olvido, la indiferencia o al muy socorrido "me vale", hagan caso omiso de este sentimiento, al igual que tantos otros, entre ellos el amor, la alegría y el placer, los cuales han sido absorbidos por la selva del orden y el pragmatismo.

Por lo anteriormente expresado, resultaría absurdo—quizá hasta inútil—delinear lo que he titulado como el **Manifiesto de los agradecimientos y de las posdatas**, pero como aún sobreviven algunos que nos resistimos a las "bondades" de la modernidad y, además, porque nunca me ha gustado unirme a las mayorías sólo porque sí, lanzo las líneas siguientes para quien desee atraparlas, es decir, para los "cuates", para los que aún nos identificamos como los "lectores de los recovecos del alma".

Sin más preámbulo, les presento el siguiente manifiesto.

Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México, "La Máxima Casa de Estudios", por impulsar mis sueños y darme sus enseñanzas; ésas que se aprenden no en las aulas, sino en los pasillos, entre los "cuates", a través de la crítica y el correr de las ideas.

Un reconocimiento especial a la maestra Alma Rosa Alva de la Selva por sus consejos, asesoría y ayuda, pero principalmente por "dejarme ser" a través de este trabajo.

Gracias por haberme brindado su apoyo en los momentos más oportunos.

En vida siempre te quise y admiré. Fue tu temple inspiración para seguir un camino que era tuyo y mío. Fuiste tú el tronco robusto de gruesa corteza y carácter firme.

La senda está ahí, esperando por ambos: al padre y al hijo. No estaré solo, porque emprenderemos el viaje juntos. Jamás te olvidaré; siempre necesitaré de ti, papá. Mil gracias.

Habrá quien nazca con estrella y llegue a la orilla; habrá el que teniendo todo nunca arribe a puerto vecino. Otros, como yo, no poseemos mayor talento... pero nuestro barco no marcha solo, pues en él va esa mujer quien nos guía cuando el mal tiempo se avecina, quien responde a una palabra sencilla: mamá.

Gracias por darme tu amor y comprensión.

Si dijera que este trabajo es la mitad tuyo y la mitad mío, mentiría...

Gracias a ti emprendí esta aventura que es estudiar una carrera universitaria. Por toda tu ayuda: consejos, trabajos a máquina, halagos a mi Narciso, mil gracias.

Sin ti no sería el que soy, si es que algo significo en esta existencia de penumbras vagas y sanos cachondeos.

A la mejor hermana del mundo, de alguien que dista mucho de la perfección: tu hermano Ricardo.

P.D. Te quiero mucho y bien lo sabes.

A "Mami", mi abuelita, que, aunque de gesto serio, lleva esa mustia alegría que de vez en cuando despierta, cuando el motivo lo amerita o porque la situación y el sentimiento la traiciona.

A mi tío Roberto, por su apoyo, atención y ayuda. Gracias por preocuparte por mi persona.

P.D. Cuando no hay palabras, el silencio, de vez en cuando, revela ciertos secretos.

Un agradecimiento, aunque escueto y sencillo, a los grandes maestros de la crónica deportiva radiofónica: Jorge "Sony" Alarcón, Toño Andere, don Fernando Marcos y Pedro "El Mago" Septién.

Gracias a todos ellos por atender mis preguntas; especialmente a "Don Fer", quien, con paciencia y cariño, escuchó todas mis inquietudes sobre la radio siempre que lo necesité.

Un reconocimiento especial a Guillermo Leal: joven periodista, amante de la fiesta brava, pero ante todo, persona franca, dispuesta a ayudar y a cooperar en cualquier momento.

Gracias Memo, porque a través de tus palabras conocí al más grande maestro

de la crónica taurina: Pepe Alameda.

No podría dejar de incluir en estas líneas a quienes más que mis maestros han sido mis amigos, y que sin posturas pseudointelectuales y pérdidas de tiempo me permitieron disfrutar de sus enseñanzas.

Con la certeza de que nuestra amistad rebasará los corredores de la ENEP Acatlán, les doy las gracias a mis "cuates": Jorge Olvera y Daniel Capdeville.

Por lo sanos momentos de cachondeo y alegría que pasé en la ENEP Acatlán.

P.D. Me divertí y mucho.

A la más alegre de todas... compañera de noches afrodisiacas y de embriagadora bohemia (discúlpame por haberte descuidado).

A mi lira —la guitarra, pues, para aquéllos que no sepan de esta jerga—, con todo cariño.

A la memoria del filósofo y poeta de la época de oro del cine mexicano: Pedro Infante.

P.D. El pueblo no te olvida.

Por todos aquellos bohemios de la utopía que sueñan con un mundo mejor, ya sea desde la montaña, una oficina gubernamental —porque también los hay ahí— o desde la trinchera del periodismo.

Concluyo este **Manifiesto de los agradecimientos y de las posdatas**, citando una pequeña parte de la canción **Imagine**, del líder rocanrolero del Sindicato de los Creadores de los Sueños y las Utopías, John Lennon:

Imagine all the people

living for today.

Imagine there's no countries

it is n't hard to do.

Nothing to kill or die for.

P.D. Va traducción e interpretación de su servidor:

Imagina toda la gente viviendo por el hoy.

Imagina que no hay países ni fronteras, no
es tan difícil de hacerlo.

Imagina que no hay razón por la cual matar o
por la cual morir.

Y si esto no te parece posible, aún te queda
un recurso: soñar...

* Por ahí me dijeron que mis dedicatorias se malbarataron, que iban a la baja, pues. No lo creo, así que para beneplácito de mis admiradoras —si es que tengo alguna— presento la última; ésta sí será sencilla, porque la noche ha dejado de ser ociosa... Un agradecimiento para todos los integrantes de la familia Gómez y de la familia Vilchis, y ahora sí, concluyen estas líneas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO I

LA CRÓNICA DEPORTIVA: UN ESTELAR DEL CUADRANTE	6
La prensa, el primer punto del camino	7
Y junto con la radio, llegó la crónica deportiva	10
Los speakers... los olvidados del cuadrante	18
El futbol, la primera patada en el dial	21
Joe Louis, ídolo en los encordados y famoso en el cuadrante	24
El beisbol y los primeros roletazos	27
La radio, dispuesta a partir plaza	29
Los recuerdos de Londres 1948	32
La tragedia de Maracaná	35
Suena la campana... la radio vs. la televisión	37
La respuesta de la radio	41

CAPÍTULO II

LOS DECANOS Y SU HISTORIA:

EL CAMINO QUE SE HACE AL ANDAR	45
Don Pepe Alameda: el oficio de un poeta en el quehacer radiofónico y taurino	46

Jorge "Sony" Alarcón: un dandy de la crónica deportiva	53
Don Fernando Marcos: el fútbol, un amigo; la cinematografía y la lectura, amantes fieles	56
Don Toño Andere: ejemplo de profesionalismo y honestidad	61
Don Pedro "El Mago" Septién: un cronista deportivo con alma de marqués	64

CAPÍTULO III

UNA VOZ CON FRECUENCIA PROPIA:

LA CRÓNICA DEPORTIVA	68
La crónica deportiva, un género diferente en la radio	69
La crónica deportiva, dos rostros y un solo personaje: la transmisión de eventos y los programas de análisis	72
Escuelas y estilos del cuadrante: "Los Gritones", "Los Moderados" y "Los Poetas"	82
Los actores del escenario: reporteros, narradores y comentaristas	88
Los especialistas, un apoyo necesario, pero... ..	91
De la pantalla a la radio, el arribo de los afamados	96
La crónica deportiva: un género subvaluado	98
La objetividad, un valor escaso en el medio	101

CAPÍTULO IV

LA CRÓNICA DEPORTIVA, UN GÉNERO ENFERMO	106
De los decanos a los improvisados... ¿qué pasa hoy con la crónica	

deportiva?	107
Dos generaciones y dos perfiles distintos	110
Los "Niños Héroes" y sus aventuras	114
Vicios y enfermedades de la crónica radiofónica deportiva	123
Las posibles curas de un mal declarado	132
CONCLUSIONES	139
Audiografía	147
Bibliografía	148
Hemerografía	150
Entrevistas	151

INTRODUCCIÓN

Viéndome a mí mismo frente al papel, entre profundas y complejas cavilaciones, me pregunto qué o quién me condujo a tomar la pluma y escoger este tema para titularme. Hago una mustia y tímida pausa, para encontrar entre los recovecos de la memoria una posible respuesta. Después de meditarlo con el otro yo que todos tenemos —al que algunos llaman conciencia—, descubro con alegría que fue porque me gustó. El trabajo lo disfruté, indudablemente más que ésos de final de semestre, los cuales se "deben" hacer más allá de las preferencias y el entusiasmo.

Antes de pasar a cuestiones más académicas y formales, quiero subrayar que la presente tesis intentó cumplir, entre otros objetivos, con el sano goce por escribir del autor, el cual se cumplió —y de eso no hay duda alguna— gracias a la comprensión y el apoyo de la maestra Alma Rosa Alva de la Selva, quien me permitió disfrutar del derecho que tiene todo aquél que se enfrenta a la aventura de encontrar una hoja en blanco en el camino.

Sin más preámbulos, lanzo la historia, los objetivos y los fines de esta investigación, para quien se interese en saberlos.

A lo largo de nueve semestres en la ENEP Acatlán, como tantos otros estudiantes, mis intereses iban y venían, pasando por deslices que fueron desde el gusto por la literatura hasta la inquietud por un medio tan atractivo como la radio.

Como medio de información, la radio ha tenido desde sus orígenes una gran capacidad para llegar a un auditorio muy numeroso. Por su instantaneidad, inmediatez y espontaneidad ha creado para sí misma una imagen, una forma y un lenguaje propios que le han permitido mantenerse a la vanguardia de la comunicación respecto a los

otros medios. Así que la trascendencia del cuadrante está plenamente justificada.

Pero quedaba una pregunta en "el aire", ¿cuál rostro de la radio seguir? En el cuadrante viven un sinfín de ellos: la radionovela, los programas noticiosos y los de comentario, entre otros. Mi experiencia laboral como colaborador en el diario **Esto** y mi gusto por lo programas vinculados al deporte, me condujeron hasta la crónica radiofónica deportiva. Poco a poco fui conociendo sus entretelas y los personajes que habitan en ella, como: Regino Farol, joven seudoperiodista; José Preguntas, estudiante con muchos sueños y poca malicia; don Eulogio, nostálgico radioescucha de la época de oro del cuadrante, por mencionar sólo algunos. A lo mejor estos nombres no dicen mucho, pero espero que a lo largo de estas páginas podamos conocer a estas figuras de la radio.

La crónica deportiva ha gozado de una destacada presencia en el dial. A lo largo de la historia de la radio, las narraciones de los eventos deportivos han sido atendidas por un gran número de escuchas. La crónica deportiva ha crecido y evolucionado hasta convertirse en una área específica del cuadrante. Actualmente las horas dedicadas a la transmisión de eventos deportivos y programas de análisis, sobre la problemática del deporte, tienen un lugar importante en la programación de muchas estaciones.

Los estudios que se han hecho sobre la historia de la radio no contemplan el desarrollo y la evolución de la crónica deportiva en este medio. Específicamente, se desconoce su presencia en el cuadrante, su trayectoria y el trabajo que han desarrollado los profesionales de esta área. Por lo que la presente investigación intenta, de cierta forma, revelar algunos de sus secretos: conocer en qué situación se encuentra actualmente la crónica deportiva, cuál es su papel en el funcionamiento del medio radiofónico.

Después de haber decidido qué rostro de la radio seguir, aún quedaba una pregunta: ¿cómo abordar el tema? Me incliné por el reportaje, porque es el más completo de todos los géneros periodísticos. Su manejo demanda de cierto dominio y maestría. Para quien logra conocerlo a profundidad, el reportaje permite hacer una investigación seria y de gran valor periodístico. Debo confesar que este género se presentaba como una alternativa atractiva, por un lado permitía la seguridad de realizar un trabajo con cierto rigor científico, y por otro la satisfacción de mostrar una obra de fácil lectura a los ojos de cualquier persona.

Se reconoce que en el sentido estricto, un reportaje carece de una introducción y de una serie de conclusiones, pero se resolvió incluir ambos apartados en este estudio, para darle un mayor rigor académico y aclarar ciertas dudas que pudieran surgir. No se definen los elementos teóricos del reportaje, porque éstos están plasmados al interior de este trabajo.

Para la realización de esta obra se tuvo que trabajar en cuatro niveles:

El primero es la serie de entrevistas que se hicieron a comentaristas, narradores, reporteros, y en general a toda persona vinculada con la crónica radiofónica deportiva. De hecho, representa la parte medular del trabajo.

Los datos obtenidos de las fuentes bibliográficas, hemerográficas y audiográficas forman parte del segundo nivel.

Las crónicas y dramatizaciones que se presentan se ubican en el tercer nivel.

El texto habitual que aparece en todo reportaje constituye el cuarto nivel.

La investigación está dividida en cuatro capítulos. El capítulo uno, **La crónica deportiva: un estelar del cuadrante**, es un viaje al pasado, partiendo del nacimiento de la radio en México y las primeras transmisiones de los eventos deportivos en el

cuadrante, hasta la llegada de la televisión y la respuesta de la radio.

El capítulo dos, **Los decanos y su historia: el camino que se hace al andar**, aparece ante los ojos del lector como una charla amena con los grandes maestros de la crónica deportiva: Pepe Alameda (R.I.P.), Jorge "Sony" Alarcón, don Fernando Marcos, Toño Andere y Pedro "El Mago" Septién. En el sentido estricto, este capítulo no forma parte del reportaje, pero en caso de que se publicara el presente trabajo, estas entrevistas lo acompañarían en el diario, revista o publicación que se trate.

El capítulo tres, **Una voz con frecuencia propia: la crónica deportiva**, es un boceto de los rasgos que han distinguido a este género en los últimos 20 años: sus actores, problemas, estilos de los cronistas, su poca valoración dentro del periodismo y la llegada de gente de la televisión a la radio, entre otros temas.

La crónica deportiva, un género enfermo, nombre del capítulo cuatro, intenta ser un diagnóstico de las enfermedades que afectan hoy en día a la crónica radiofónica deportiva, así como de las posibles curas de estos males. Es importante mencionar que en este último capítulo se hace una evaluación de la labor de los cronistas jóvenes de la radio, basada en los juicios de personas de mucha experiencia en el cuadrante. Se utilizó este recurso y no otro, por considerarlo el más idóneo y acorde a la naturaleza del presente estudio.

Cabe indicar que este reportaje se ubica entre el tipo narrativo y el demostrativo, ya que por un lado se narra el desarrollo y la evolución de la crónica radiofónica deportiva, y por otro se trata de profundizar en las causas que han contribuido para su deterioro.

Concretamente, el objetivo general de la presente obra es conocer la trayectoria de la crónica deportiva en el cuadrante, así como los motivos por los cuales ha perdido

la calidad que anteriormente poseía.

Finalmente, quiero hacer un reconocimiento a todas aquellas personas que colaboraron activamente con su tiempo para la realización de prolongadas entrevistas relacionadas con el tema. Entre estos personajes que consolidaron el éxito de la crónica radiofónica deportiva en sus inicios y que contribuyeron con sus testimonios a la creación de este reportaje se encuentran: Jorge "Sony" Alarcón, Toño Andere, Ángel Fernández, Fernando Marcos, Eduardo Orvañanos, Carlos F. Ramírez y Pedro "El Mago" Septián.

Con un agradecimiento especial a: Miguel Aguirre Castellanos, Javier Alarcón, Carlos Albert, Anselmo Alonso, Teodoro Cano, Serafín Carrasco, Leopoldo Díaz de León, Alfredo Domínguez Muro, José Roberto Espinosa, David Faitelson, José Ramón Fernández, Francisco Javier González, Ignacio Hernández Lumbreras, Guillermo Leal, André Marín, Gerardo Mendoza y Marco Tolama.

Después de tardes de esfuerzo, noches de café y un número X de correcciones sale la presente tesis, y va por todos aquellos bohemios que —para bien o para mal— han confiado en el trabajo de su servidor: Ricardo Román Gómez Vilchis.

CAPÍTULO I

LA CRÓNICA DEPORTIVA:

UN ESTELAR EN EL CUADRANTE

¡Oh!, cajita, únete a mí cuando escape para que tus bulbos no se rompan, al llevarte de la casa al barco, y del barco al tren; para que mis enemigos puedan seguir hablándome junto a mi lecho, a mi dolor, al terminar la noche, y al comenzar la mañana, de sus victorias y de mis pesares. Prométeme que no habrás de callar súbitamente.

BERTOLD BRECHT

LA PRENSA, EL PRIMER PUNTO DEL CAMINO

Se iniciaba la década de los años treinta. Los Yanquis de Nueva York, en compañía de Babe Ruth, se constituían en uno de los equipos más grandes en la historia del beisbol. Uruguay nacía como una potencia en el balompié internacional, al obtener la primera Copa del Mundo. En los encordados, el recuerdo de Jack Dempsey aún vagaba por la mente de los aficionados, y en el México posrevolucionario el deporte y la vida citadina se abrían espacio entre gritos y sombrerozcos.

*—¡Extra! ¡Extra! El España vence al Necaxa cinco goles a cero. ¡Extra! ¡Extra! La gente se paseaba por las calles en busca de un periódico. **Excélsior** y **El Universal** ganaban mayor popularidad entre la población, pero un diario pequeño en formato y en número de páginas quería forjarse un futuro en la vida y el periodismo mexicano.*

*—¡Compre **La Afición!** El primer diario deportivo en México. ¡Compre **La Afición**, porque se acaba!*

Don Toño Andere, con más de 60 años de experiencia en el periodismo escrito y decano de la crónica deportiva, recuerda con nostalgia aquellos años en que los deportes no tenían mayor importancia para los diarios. Después de una pausa fugaz en la entrevista, el decano comienza un breve viaje al baúl de las memorias y de los secretos:

"Durante mucho tiempo la información deportiva fue ignorada; tenía poca fuerza. La prensa la relegó a términos secundarios durante los años veinte. No se diga en otros medios, como la radio y el cine, donde materialmente no existía. A partir de la fundación de **La Afición**, en diciembre de 1930, como diario especializado en deportes, la gente se dio cuenta de la importancia que tenían éstos y del interés que despertaban.

Los diarios de información general empezaron a darle más cobertura a la fuente de deportes, al grado que la sección deportiva comenzó a tener un gran espacio en todos los periódicos".

Los recuerdos de Toño Andere navegan por un México joven, inquieto, con el deseo de vestirse de ciudad, pero aún con rasgos de provincia en sus calles y en sus costumbres. Los niños jugaban la tradicional cáscara, o fútbol callejero, y otros el beis de mano. Era común encontrar en los inmensos patios de vecindad los trazos de tizas, donde los chiquillos se divertían con el juego del avión. En las callejuelas se dibujaban escenas pintorescas con los personajes de la época: los vendedores de camotes y plátanos, ropavejeros, compradores de periódicos viejos, afiladores, todo esto entre el pausado trote de la ciudad y sus transeúntes.

En los deportes se vivía una etapa romántica, donde los sueldos eran simbólicos; futbolistas, beisbolistas, boxeadores y toreros luchaban por convertirse en los favoritos del público.

En el balompié nacional destacaban el Real Club España, el Asturias, el Germania, el Atlas, el legendario Guadalajara, aún sin el mote de "Las Chivas". La Arena Nacional, en la calle de Iturbide N° 17, se vestía de gala todos los sábados para presentar a las estrellas del momento. La entrada, acorde al bolsillo del aficionado, fluctuaba entre dos pesos la general y siete en la primera fila. El Toreo de la Condesa presentaba en su cartel estelar a Luis Castro, "El Soldado".

Pero, sin duda, el acontecimiento más importante de 1930, en materia deportiva, fue el nacimiento de **La Afición**, como el primer periódico especializado en este campo. Desde su aparición, **La Afición** buscó mantenerse a la vanguardia. Fundado por "Fray Nano", en este diario han desfilado valiosas plumas del deporte, como las de Toño Andere y Jorge "Sony" Alarcón, entre otros. Este último, sentado

en un cómodo sillón del estudio de su casa, toma un cigarro, lo enciende y nos platica:

"Durante mucho tiempo, **La Afición** fue la ley en lo que concierne a deportes. Este periódico se apuntó un importante triunfo, porque gracias a él la crónica deportiva comenzó a tomar mayor fuerza. El interés de la gente iba en aumento".

Como señala Jorge "Sony" Alarcón, la crónica deportiva tuvo un importante repunte a partir del nacimiento del periódico **La Afición**. Si bien es cierto que desde 1927, aproximadamente, comienzan a realizarse las primeras transmisiones de eventos deportivos en el cuadrante, éstas no dejan de ser esfuerzos aislados, ya que la época de oro, por resaltar de alguna manera al momento de mayor esplendor de la crónica deportiva por radio, empieza a finales de los años treinta y principios de los cuarenta, cuando la transmisión de partidos de futbol, beisbol, peleas de box y corridas de toros, se convierte en algo permanente.

De cierta forma, **La Afición** fue el primer punto del camino. Los interesados en los eventos deportivos se enteraban de lo que ocurría a través de la prensa escrita, porque la radio no tenía una presencia tan importante en la vida de la gente.

Con la emoción filtrada en la mirada y voz firme, Carlos F. Ramírez, destacado periodista y comentarista deportivo por más de cuarenta años, recrea en nuestra charla las mocedades de hace décadas:

" Cuando la radio inició sus transmisiones de eventos deportivos, no era considerada un instrumento "vital" para la vida de la gente. Fue la prensa la que mantenía a la población informada de lo que ocurría, porque en primer lugar no era nada fácil transmitir un partido de futbol o una pelea de box, y en segundo porque estas transmisiones no llegaban a todos los lugares del país, en cambio la prensa sí lo hacía".

Con la aparición de **La Afición**, la crónica deportiva tuvo un impulso importante; los diarios de información general comenzaron a darle mayor espacio a las secciones de deportes. La población, preferentemente masculina, empezó a tener mayor interés

por conocer qué pasaba con los equipos de fútbol, beisbol, las corridas de toros y las peleas de box. Se había colocado la primera piedra, que fue de gran ayuda para el desarrollo de la crónica deportiva en la radio.

Y JUNTO CON LA RADIO, LLEGÓ LA CRÓNICA DEPORTIVA

En el estudio todo es movimiento. El equipo de producción se alista para empezar a transmitir; no son muchos integrantes: el director, un asistente y el encargado de hacer la narración del juego. Un micrófono, grande y pesado, parece esperar un sonido que le dé vida y lo despierte del letargo que ha mantenido desde la última emisión. Julio Sotelo, voz de la XEB, saca de una pequeña maleta una serie de apuntes, donde ha anotado algunos datos para utilizarlos a lo largo de la transmisión. En ese momento, el director da las indicaciones:

—¡Julio ! En cinco minutos, entramos al aire.

Julio Sotelo mueve la cabeza, indicando que está listo. Se acerca el micrófono para probar por última vez cómo se oye su voz, antes de que inicie el partido. Enfrente de él, un joven asistente se coloca los audífonos para captar la señal que emite una estación de radio desde los Estados Unidos. Por medio de un diagrama, que representa el terreno de juego, le indica a Julio Sotelo cómo se va desarrollando el partido de beisbol: si es una rola, el auxiliar de la producción coloca el dedo en el punto del diagrama que figura el diamante, si es un "elevado", levanta la mano en dirección hacia donde supuestamente salió la pelota.

Todo está listo para que inicie la tradicional transmisión de los domingos. El director da las últimas indicaciones. Julio Sotelo se ajusta la corbata; con voz alegre

y gran entusiasmo da principio el juego y la transmisión, al grito de ¡Play ball!

Así, la crónica deportiva comenzaba a escribir su historia en el corazón del cuadrante. Pero hagamos una breve pausa, antes de entrar "al aire". Sintonicemos nuestra frecuencia en la lejana década de los años veinte, cuando la radio dio sus primeros pasos.

La paternidad de la primera emisión radiofónica ha sido tema de muchas discusiones y hasta hoy no hay un acuerdo:

Todo parece indicar que ésta la lleva a cabo el doctor Adolfo Enrique Gómez Fernández en la Ciudad de México, el 27 de septiembre de 1921. Sin embargo, los actuales industriales de radio y televisión atribuyen la paternidad del suceso al ingeniero Constantino de Tárnava, hijo, quien el 9 de octubre del mismo año logra una primera transmisión en la Ciudad de Monterrey.¹

La fecha y la paternidad de dicho suceso es importante, pero para no contribuir a la polémica antes mencionada, proseguiremos con el desarrollo de la radio en México y el nacimiento de la crónica deportiva en este medio, que es el objetivo principal de nuestra labor periodística.

En aquel 1921, México despertaba de un sueño revolucionario que inició en 1910 y terminó hasta 1920. Este contexto fue clave para el nacimiento de la radiodifusión:

La radio surge en México al amparo de intereses económicos de fracciones de la burguesía porfirista, como las familias Milmo y Tárnava, y de otros grupos emergentes —en el caso de los Azcárraga— que comienzan a asociarse con corporaciones transnacionales para impulsar la instauración de la radio de mercado en nuestro país, misma que como

¹ Fátima Fernández, Los medios de difusión masiva en México, México, Ed. Juan Pablos, 1987, p.88.

diría cierta estación del cuadrante capitalino llegó para quedarse. ²

De esta forma, la radio desde sus inicios tuvo un carácter eminentemente comercial, tanto por la presencia de estos grupos económicos, que vieron con buenos ojos los logros radiofónicos de aquel 1921, como por las condiciones que imperaban en el país.

Fue el proyecto económico-político impulsado por el Estado mexicano en los años veinte el factor fundamental que permitió (desde luego combinado con fenómenos tan importantes como el papel que ya desde esos años empezaban a desarrollar los medios de difusión en la reproducción ampliada del capital imperialista) que la radio fuese utilizada en gran medida con propósitos de lucro. ³

El gobierno decidió apoyar un sistema de radiodifusión "mixto", en el cual el Estado tuvo a su cuidado las estaciones encargadas de prestar servicios noticiosos y difundir la propaganda oficial, por su parte, los radiodifusores privados tenían en sus manos otras estaciones, con la posibilidad de obtener ingresos a través de la emisión de anuncios comerciales intercalados en la programación.

En 1923, empezaron a aparecer las primeras estaciones comerciales que constituirían la expresión inicial de lo que sería la industria de la radiodifusión: la CYL (propiedad de Raúl Azcárraga), la CYA, la CYZ, la CYO (de Constantino de Tárnava, hijo) y la CYB (de la compañía cigarrera de El Buen Tono). ⁴

Estas estaciones, basadas en la programación de otros países más desarrollados,

2 Alma Rosa Alva de la Selva, Perfiles del cuadrante, México, Ed. Trillas, 1989, p. 35.

3 Fernando Mejía Barquera, La industria de la radio y la televisión y la política del Estado mexicano, México, Fundación Manuel Buendía, 1989, p. 18.

4 Jorge Mejía Prieto, Historia de la radio y la televisión en México, México, Editores Asociados, 1972, p. 28.

en materia radiofónica, caso específico el de Estados Unidos, comenzaron a experimentar con diferentes tipos de programas: radioteatros, noticieros y eventos deportivos, entre otros. El periodista Carlos F. Ramírez, con gran seguridad reflejada en sus ojos, nos habla de este hecho:

" De alguna forma, la radio en México recibió una fuerte influencia de Estados Unidos, por lo menos en lo que concierne a la transmisión de eventos deportivos. Hay un dato muy preciso de esto que viene a mi memoria. En 1921, Harol Arling, un supervisor de la Westinghouse, hizo historia en Estados Unidos, cuando narró por primera vez un partido de beisbol, por la estación KDKA, en Pittsburgh. Fue un encuentro entre los Piratas y el equipo de Filadelfia, el juego duró una hora y 57 minutos. Los Piratas ganaron ocho por cinco. De ahí en adelante se comenzó a transmitir todo tipo de eventos: la Serie Mundial, juegos de futbol americano colegial, partidos de tenis. Este hecho indudablemente influyó en las estaciones de radio en México".

Lo que señala Carlos F. Ramírez es de interés para este reportaje, porque revela que desde el nacimiento de la radio en México, los dueños de las estaciones se van a preocupar por encontrar aquellos programas que captaran la atención del público con facilidad. La crónica deportiva había tenido un papel importante en Estados Unidos desde 1921, lo cual le aseguraba cierto futuro en México.

Dos de las estaciones pioneras de 1923, la CYO (de Constantino de Tárnava, hijo) y la CYB (perteneciente a la compañía cigarrera de El Buen Tono) empezaron a transmitir algunos eventos deportivos, a partir de la segunda mitad de los años veinte.

De una entrevista realizada a Constantino de Tárnava por **El Porvenir**, reproducimos las siguientes líneas:

Desde que inició el basquetbol, en el Círculo Mercantil, tendimos una línea particular entre la difusora y aquella liga. Comenzamos a radiar los juegos. Recuerdo ahora a los hermanos Virgilio y Adolfo Larralde, Jorge Marcos, Roberto Gómez, la popular "Marranita", Rodolfo Vega, Arnoldo Garza Treviño, entre otros, y a toda la historia del basquetbol regiomontano. Tuve el honor de narrar estos juegos, hasta que me relevó Ricardo Margáin Zozaya, quien ha sido el mejor cronista deportivo en el aire... qué

gran colorido el suyo... la escena del partido la estábamos viendo y apreciando a través de su reseña.⁵

La CYB, que en 1929 reformaría su indicativo a XEB, le daría un gran impulso a la crónica deportiva con la transmisión de partidos de fútbol. Uno de ellos, probablemente de los primeros que se transmitieron, lo protagonizaron el Colo-Colo de Chile y el Real Club España, allá por el lejano 1927. Encuentro que ganó el España por un tanto contra cero. La voz de Julio Sotelo, cronista oficial de esta estación, comenzaba a hacerse familiar entre los escuchas. Las transmisiones tenían la calidad que se podía ofrecer de acuerdo a los adelantos tecnológicos de la época. Era común que en el "climax" del encuentro se fuera la señal, lo que provocaba las rabietas y berrinches de los escuchas.

Con una mirada perdida en los recuerdos, don Fernando Marcos nos describe en la plática los tiempos de antaño:

" Las transmisiones eran muy malas, pero la gente se divertía. En aquel tiempo, una voz narraba todo el partido, eso se hacía tanto en partidos de fútbol como de beisbol. Figuraba por aquellos días la radio de galena, un aparatito al que se le tenía que picar y picar para oír un sonidito".

La radio de galena se dejó de usar hasta los años treinta, cuando Emilio Azcárraga Vidaurreta hizo los trámites necesarios para introducir las radios modernas al país. Las de galena eran hechas en una tablilla con un circuito integrado muy sencillo y un dial para la guía de frecuencias que por lo general tenía muchos problemas para captar las señales.⁶

5 José Navarro, "La primera estación radiofónica", en El Porvenir, 31 de enero, 1954, p. 11.

6 Fernando Molina, "Género del ayer: la radionovela y otras cosas", México, ENEP Acatlán, 1993, p. 27.

Es necesario señalar que el desarrollo de la radio le va a dar un importante impulso al deporte, el cual a partir del nacimiento de este medio de comunicación va a tener, de manera indirecta, una mayor profesionalización.

En cuanto la radio fue creciendo, el deporte penetró en mayor número de hogares. La población se hizo más aficionada a los eventos deportivos; los estadios de fútbol, las arenas de box y de toros dieron cabida a un mayor número de personas. Los deportistas se volvieron ídolos. Comenzaron a surgir patrocinadores para transmitir eventos deportivos. Justamente, la XEB constituye el primer antecedente de este acontecimiento, según las palabras de nuestro entrevistado, Carlos F. Ramírez:

" No es fácil afirmar que la XEB patrocinó algunos eventos deportivos, todo esto se manejaba de una manera discreta; sin embargo, sí puedo comentar que dicha estación traía algunos equipos de fútbol, provenientes del extranjero, a los que les daba cierta difusión. Además transmitía los partidos que estos equipos sostenían con conjuntos mexicanos. Después vendrían la Modelo y la Corona que patrocinarían, de manera más formal, la transmisión de juegos de fútbol, beisbol y peleas de box".

Después de 1923, la radio empezaría a acelerar su trote hasta extenderse a todos los rincones del país. De 1923 a 1925 habría un aumento a once estaciones; en 1926 existían 16, de las cuales 7 se encontraban en la capital del país; en 1929 funcionaban en la capital 16 y en 1932 existían en el país 49 radiodifusoras comerciales y 6 culturales.⁷

En el trayecto de esta carrera nacerían la XEW, la XEQ y la XEOY, Radio Mil, entre otras estaciones, las cuales dieron gran impulso a la crónica deportiva.

El 18 de septiembre de 1930 nace la XEW, propiedad de Emilio Azcárraga Vidaurreta. Los primeros estudios de la emisora estaban ubicados en 16 de Septiembre

7 Mejía Prieto, op.cit., p. 37.

Nº 3, en los altos del conocido cine Olimpia. Aproximadamente después de tres años de su inauguración la W estrenó estudios en Ayuntamiento 54, por donde han desfilado un mundo de personalidades nacionales de los medios artísticos, políticos y sociales.⁸

La XEW ha sido la cuna de grandes maestros de la crónica deportiva, entre quienes destaca Alonso Sordo Noriega. Hombre preparado, emotivo y con un léxico muy rico. Durante los primeros años, las narraciones de Sordo Noriega lograron cautivar y enamorar a los radioescuchas. Su voz, de un timbre privilegiado, corrió por los estadios de fútbol, las arenas de box y las plazas de toros.

Otro personaje que pasó por la W fue Arturo García, "El Locutor de las Elegancias". Personaje inquieto, se inició en el micrófono con transmisiones deportivas en la XEFC, posteriormente pasó a la XEZ de Mérida. Fue después corresponsal de la United Press. Y tras anunciar "elegantemente" ante los micrófonos de la XEW se dio a conocer como uno de los más grandes actores del cine nacional, ya con el nombre modificado de Arturo de Córdova.⁹

La crónica deportiva abrió sus brazos a nuevos eventos, a través de la XEQ. Fundada por Emilio Azcárraga Vidaurreta, la Q se inauguró el 31 de octubre de 1938. Sus oficinas y estudios se ubicaron en la calle de José María Marroquí Nº 11, en la Ciudad de México. La Q comenzó a distinguirse por llevar al cuadrante las transmisiones de las corridas de toros y los partidos de beisbol, como recuerda en la entrevista Eduardo Orvañanos, pionero de la crónica deportiva por radio:¹⁰

8 *ibídem*, p. 51.

9 *ibídem*, p. 52.

10 La fiesta brava es considerada en el ambiente taurino como un arte, no como un deporte; sin embargo, por la importancia que han tenido las transmisiones de las corridas de toros en la radio, la incluiremos dentro de la crónica deportiva, sólo para los fines de este trabajo.

" La Q se destacó por darle impulso a los toros y al beisbol a través de sus transmisiones. Desde 1929, "El Mago" Septián comenzó a narrar partidos de beisbol de la Liga Mexicana en esta estación. Por esas fechas, la Q empezó a transmitir las corridas de toros con Paco Malgesto. Esto no quiere decir que la XEQ era la única en cubrir estos eventos, otras radiodifusoras también lo hacían".

Poco después del nacimiento de la XEQ, vino la XEOY, Radio Mil, en 1942. Uno de los principales objetivos de la estación fue equilibrar su programación, dando la misma importancia a los conciertos de ópera y a los eventos deportivos. Radio Mil comenzó a destacar por la gran cantidad de controles remotos que realizaba, principalmente en las transmisiones deportivas. El ingeniero Serafín Carrasco, con más de cincuenta años en la empresa, nos habla con cierto tono nostálgico que envuelve sus palabras:

" Desde sus inicios, Radio Mil empezó a hacer muchos controles remotos para transmitir todo tipo de eventos deportivos: futbol, beisbol y box. Las corridas de toros, que tienen un lugar aparte, también ocupaban un espacio preponderante en la programación de Radio Mil. Destacaban en aquella época: Paco Malgesto, Lalo Orvañanos, Pepe Alameda y Joaquín Villasana".

La radio vivía una etapa romántica. Cientos de muchachos acudían a las estaciones para demostrar sus dotes en la narración. Éstas organizaban concursos en busca de jóvenes con talento. De este tipo de eventos surgieron: Fernando Marcos, "El Mago" Septián y Carlos Pickering, entre otros de los más destacados. Entrar al cuadrante era muy difícil, quizá hasta "milagroso".

Otros se formaron en la prensa escrita, y con el correr del tiempo ingresaron a la radio. Entre ellos: Toño Andere, Pepe Alameda y Eduardo Orvañanos, por mencionar sólo algunos. Su olfato periodístico les permitió desarrollar un trabajo de calidad y profesionalismo.

La radio se extendió a todos los rincones del país. Su presencia fue en aumento

hasta ocupar un lugar importante en la vida del México de los años cuarenta. La llegada de la televisión, tiempo después, marcaría un alto en el camino y un reto para el cuadrante, de lo cual hablaremos posteriormente en este reportaje. Antes, acerquemos nuestro oído a la radio para conocer con mayor detalle el desarrollo de la crónica deportiva en este mágico medio: quiénes fueron las primeras voces, cuándo principiaron las transmisiones de cada deporte, entre otros de sus secretos, así que acompáñenos.

LOS SPEAKERS... LOS OLVIDADOS DEL CUADRANTE

La radio suele ser como un baúl de recuerdos; el dial acostumbra guardar las voces de todos aquéllos que han pasado a lo largo de su historia: locutores, cantantes, anunciadores y cronistas deportivos. Basta detenerse, con atención, para poder conocer sus anécdotas...

Caminaba un día de asueto por la concurrida calle de San Juan de Letrán Alonso Sordo Noriega, viejo lobo del micrófono, cuando al pasar por una de las tantas zapaterías que había, oyó que a sus espaldas alguien le decía, con voz estentórea: "¡Adiós, compañero...!" Volteó, y quien con camaradería lo saludaba era nada menos que el gritón callejero de una de las baratas de las zapaterías. Sin hacerse el sordo, respondió Noriega: "¡Adiós, compañero!", y agregó: "Porque tú también eres anunciador de altura".¹¹

Así era Alonso Sordo Noriega, uno de los primeros mosqueteros de la crónica deportiva, quien junto con Julio Sotelo, Agustín González "Escopeta" y Cristino Lorenzo formaron un verdadero póker de ases. En aquel tiempo, cuando la radio iniciaba en México, a los profesionales de la narración de eventos deportivos no se les

11 JVV, columna: "Radio-Frecuencia", en Esto, 30 de septiembre, 1941, p. 7.

decía cronistas, sino speakers, término que se utilizaba en Estados Unidos para referirse a quienes desempeñaban dicha actividad. Estos primeros speakers parecen haber quedado en el olvido, por lo que conviene recordar parte de su vida profesional.

Para los que vivieron la época de los años veinte a los cuarenta, Alonso Sordo Noriega ha sido el más grande cronista deportivo en la radio. Don Fernando Marcos, hombre apasionado del deporte, fija su mirada por un instante, su gesto se nota serio como queriendo encontrar las imágenes de hace muchos años...

" Alonso Sordo Noriega fue un genio de la palabra. Un verdadero fenómeno de su tiempo. En una ocasión que lo vi trabajar, estaba transmitiendo un partido importante, originado en España, y de amplio interés en México. Alonso hizo su narración, durante dos apasionantes horas, sin más información que un telegrama con la alineación, el resultado del partido y el nombre de los anotadores de los goles".

Alonso Sordo Noriega fue un hombre muy preparado, lo mismo narraba un partido de fútbol o una corrida de toros que empuñaba el micrófono para deleitar a los escuchas con sus historias de suspenso. Considerado el speaker mejor pagado de su tiempo, Sordo Noriega recibía el "fabuloso" sueldo de ciento ochenta pesos por la narración de cada partido. Se inició en la XEW; tuvo importantes intervenciones en los micrófonos de XEFO y XEQ. La inquietud de Sordo Noriega lo llevó a fundar en 1947 la XEX, su más hermoso sueño y la apasionada razón de sus desvelos. Dos años más tarde, el 20 de mayo de 1949, muere, dejando un vacío en el corazón de la radio.

Alonso Sordo Noriega tuvo en Julio Sotelo su más fuerte adversario. Fueron clásicas sus competencias por ganar la preferencia del público. Sotelo era el speaker estrella de la XEB y Sordo Noriega de la XEW.

La rivalidad de estos dos cronistas por ser el primero fue muy especial. En 1937, en la pelea de Joe Louis y Max Schmelling por el título mundial de los pesos

completos, los dos cronistas protagonizaron una contienda especial detrás del cuadrante. En esa ocasión, Sotelo ganó de calle la transmisión; mientras que Sordo Noriega estaba apenas en la descripción de la ceremonia del principio de la pelea, el locutor de la XEB narraba el octavo asalto. Nadie podía creer que le hubieran ganado la noticia a Sordo Noriega. Pronto todo se iba a aclarar. La hazaña de Julio Sotelo consistió en transmitir ocho asaltos de una pelea que terminó en escasos dos minutos del primero.¹²

Julio Sotelo fue un speaker muy especial, algunos viejos aficionados lo recuerdan por el entusiasmo y el colorido que había en sus narraciones. Hombre pintoresco y lleno de vida, Julio Sotelo laboró gran parte de su vida en la XEB.

Otro de los primeros speakers fue Agustín González "Escopeta". Un verdadero personaje: jugador de fútbol, árbitro y entrenador. Empezó sus crónicas y comentarios allá por 1934. Aunque desde 1940 resolvió comentar exclusivamente partidos de fútbol, cuentan algunos aficionados que incluso narró corridas de toros; su voz se escuchó en México, Latinoamérica y países de Europa. Junto con don Fernando Marcos, Agustín González "Escopeta", en 1950, relató el primer juego de una Copa del Mundo que se transmitió en México: la final entre Brasil y Uruguay de ese año.

Con el estallido de la Guerra Civil en España llegaría a México Cristino Lorenzo. Era el año de 1938, el equipo español Racing de Madrid visitaba por segunda vez a nuestro país. Entre el cuerpo técnico del conjunto venía un secretario llamado Cristino Lorenzo, quien al presentir que el conflicto en su patria podría durar muchos años, decidió, como muchos otros españoles, refugiarse en México.

12 Fernando Marcos, Mi amante el fútbol, México, Ed. Grijalbo, 1980, p. 126.

Cristino Lorenzo hizo una excelente pareja con Agustín González "Escopeta" durante muchos años. Tenían un programa que se transmitía desde el restaurante "El Tupinamba", donde invitaban a jugadores de fútbol y toreros para platicar sobre todo lo relacionado con los deportes y la fiesta brava. Dicen los viejos radioescuchas que este programa creaba verdadera polémica a diferencia de los actuales. Además de destacar en la crónica deportiva, Cristino Lorenzo fue entrenador de algunos equipos en el fútbol mexicano.

De estos cuatro ases del cuadrante, Agustín González "Escopeta" es, sin duda, el más recordado por los escuchas, ya que después de tener un paso sobresaliente en la radio, incursionó en la televisión donde laboró durante muchos años, por lo que su memoria guarda cierta frescura en la mente de los aficionados. Los otros mosqueteros de la crónica radiofónica deportiva: Alonso Sordo Noriega, Julio Sotelo y Cristino Lorenzo permanecen en el olvido, su recuerdo renace raras veces, cuando algún radioescucha fija su atención en el corazón del cuadrante, ahí donde la radio guarda sus secretos.

EL FUTBOL, LA PRIMERA PATADA EN EL DIAL

Se vivía la etapa romántica del fútbol en México. Los últimos años de la década de los veinte envolvían un deporte en ciernes, poco organizado, pero con gran pasión. Comenzaban a escucharse, en los campos de juego, los nombres del España, el Atlante, el América, el Asturias, el Germania, el Atlas y el Guadalajara. Los grandes equipos del balompié internacional venían a México para disputar con los cuadros de casa las tan anheladas series internacionales. De entre ellas, nuestro entrevistado, don

Fernando Marcos, recuerda con especial cariño aquel partido entre el Colo-Colo de Chile y el Real Club España, probablemente uno de los primeros partidos transmitidos por la radio en el país:

" Es difícil precisar cuándo iniciaron las transmisiones de los partidos de futbol por radio en México. Esto debió haber sido en los últimos años de la segunda década. En lo personal recuerdo aquel juego que protagonizaron el Real Club España y el Colo-Colo de Chile, el 23 de febrero de 1927, transmitido por la XEB. Un encuentro que marca un hecho histórico en el futbol mexicano, ya que fue la primera vez que un equipo nuestro venció a un conjunto extranjero, calificado mundialmente".

A partir de la visita del Colo-Colo, vendrían a México los equipos de mayor fama internacional: el Nacional de Montevideo, el Real Madrid, el Alianza de Lima, el MTK de Hungría, el Vélez Sarsfield, entre otros de los más destacados.

Las series internacionales le darían un importante impulso al futbol mexicano y al ir en aumento la popularidad de nuestro balompié, las estaciones de radio empezarían a transmitir los partidos de futbol, aunque no con mucha regularidad.

La voces de Julio Sotelo, por la XEB, y Alonso Sordo Noriega, por la XEW, comenzarían a narrar las primeras páginas del balompié mexicano. Principió poco después Agustín González "Escopeta", un hombre que tuvo una vida destacada en la radio, y a quien don Fernando Marcos describe en nuestra charla como una persona honesta y cabal:

" Don Agustín González "Escopeta" fue un hombre muy útil para la radio y el futbol. A lo mejor, mucha gente no recuerda que él empezó jugando en el México de San Pedro de los Pinos, hace muchos años. Siempre le estaré muy agradecido; en varias ocasiones compartimos el micrófono. Jamás olvidaré que "Escopeta" fue el primero que pronunció mi nombre por la radio, cuando yo jugaba en el España".

La popularidad del futbol fue en aumento. El Parque España y el Asturias comenzaban a vestirse de gala con la presencia permanente del público. Empezó a

hacerse hábito la visita a casa de los compadres para escuchar por la radio el partido del domingo. Nacerían los primeros clásicos: Atlas vs. Guadalajara y Atlante vs. Necaxa.

En 1937, habría un acontecimiento que impulsaría la presencia del fútbol en el cuadrante. Con el estallido de la Guerra Civil en España, en 1936, llegaron a México cientos de españoles. Aprovechando su visita a México, durante una de las series internacionales, los jugadores del Barcelona decidieron buscar refugio en nuestra patria, allá por el mes de junio de 1937. De entre ellos destacaban: Vantolrá, "El Pato" Gual, Ibarra, Pedrol, "El Chamaco" Urquiaga, quienes dejaron una huella imborrable en nuestro fútbol.

Poco después llegaría a México la famosa Selección Vasca. En aquel conjunto venían verdaderas estrellas del balompié mundial. De hecho, los jugadores que integraban aquella selección han sido de los mejores que ha tenido España en su historia. Luis Regueiro, Isidro Lángara, Cilaurren, Zubieta, Iraragorri, Aedo, Emilín y Muguerra, sobresalían en aquel equipo.

La llegada de estos dos cuadros españoles propició que los partidos de fútbol se transmitieran con mayor regularidad por la radio. La fama de los futbolistas que jugaban en estos conjuntos causó gran expectación entre los aficionados mexicanos. Durante los partidos que sostuvieron con los equipos locales se registraron importantes entradas. La prensa le dio una amplia cobertura a los juegos. Cuando estos futbolistas españoles deciden radicar en México y jugar en nuestro balompié de manera definitiva, crece el interés por el fútbol. Para ese entonces la radio ya había alcanzado un mayor desarrollo.

El periodista Carlos F. Ramírez nos muestra un álbum de fotografías con

jugadores de la época, al mismo tiempo que relata los logros de aquellos conjuntos españoles:

"Antes de la llegada de la Selección Vasca sólo se transmitían los partidos de las llamadas series internacionales. No se le daba la misma importancia a los juegos locales. Indudablemente, con la llegada de estos jugadores españoles a nuestro balompié se produce un mayor interés por el fútbol. Además hay dos hechos importantes, por un lado hay un mayor profesionalismo en este deporte, y por otro la radio comienza a transmitir con mayor regularidad los partidos de fútbol".

El fútbol nacía como el deporte más popular en México. Su presencia se extendió a todos los rincones del país; había saltado de los estadios al cuadrante, para conquistar a los radioescuchas y dejar un importante antecedente en la crónica deportiva.

JOE LOUIS, ÍDOLO EN LOS ENCORDADOS Y FAMOSO EN EL CUADRANTE

NOCHE DE GALA POR LA W

ALONSO SORDO NORIEGA relatará esta noche la pelea **BRADDOCK-LOUIS** desde el ringside, en Cominsky Park, Chicago.

Escúchelo usted por la XEW exactamente igual que si la estuviera viendo, round por round, golpe por golpe, gesto por gesto.

Una transmisión emocionante obsequio de la **ORGANIZACIÓN DE AGENTES FORD.**

22 de junio de 1937. ¹³

13 Cartel tomado de El Universal, 22 de junio, 1937, segunda sección, p. 2.

—¡Suenan las campanas! Se inicia el octavo round. Joe Louis va hacia adelante en busca de Jimmy Braddock, Braddock retrocede, intentando eludir los golpes, cuando... ¡horror!... ¡¡Tremendo golpe del "Bombardero Café", Joe Louis!! ¡Braddock se tambalea! El réferi detiene el combate. ¡Es el fin de la pelea! Ha sido una contienda inolvidable, Alonso Sordo Noriega les agradece su atención a nombre de la XEW. Fue una transmisión llevada hasta sus hogares por la Organización de Agentes Ford...

Nació un ídolo en la radio y en el deporte. El año de 1937 le deparaba a Joe Louis un futuro promisorio y a la crónica radiofónica —en México— un sinfín de retos y desafíos.

En la radio principiaron a transmitirse las peleas de box. La radio de galena empezaba a quedarse en el olvido, para dar paso a nuevos aparatos de mayor fidelidad. Las transmisiones de los partidos de fútbol parecían afianzarse en el gusto del público, por lo que el box, un deporte de gran popularidad en México, buscaba ocupar un espacio en el cuadrante.

Con un gesto de añoranza en su rostro, Toño Andere rescata los recuerdos de hace más de cinco décadas y nos dice:

" El box siempre ha sido un deporte popular en México, desde los años veinte y treinta. Es hasta finales de esa década, por ahí de 1937, cuando inician las transmisiones de este deporte por la radio. Fue una época maravillosa para el boxeo, donde destacaban Henry Armstrong y Joe Louis, este último se convirtió en un verdadero ídolo de la afición mexicana. Sus combates despertaban gran interés; la gente se paralizaba y seguía con atención cada minuto de la pelea".

Joe Louis se había convertido en una celebridad de las arenas de box y de la radio. Sus combates de inmediato captaron la atención de todos los radioescuchas. La gente lo seguía y estaba pendiente de sus peleas a través de la magia del cuadrante.

En México, no había casa, fábrica o local, que no contara con una radio para las noches de gala: las noches de Joe Louis, "El Bombardeo Café".

La XEW y la XEB, las dos estaciones más importantes de aquel momento, se disputaban la preferencia del público. Sus voces estrellas, Alonso Sordo Noriega y Julio Sotelo, respectivamente, hacían hasta lo imposible por lograrlo. Era el tiempo en que no había exclusivas, ni existía el tan cacareado pago por evento, por lo que las dos radiodifusoras podían transmitir los combates de Louis, con sólo captar la señal que se emitía desde los Estados Unidos; así, el público elegía cuál estación escuchar.

A partir de aquellos combates memorables de Joe Louis, la radio comenzó a darle un importante espacio a las transmisiones de las peleas de box. A través del cuadrante se empezó a disfrutar de aquellas grandes y emocionantes contiendas de la llamada época de oro del boxeo mexicano. La radio y sus escuchas fueron testigos de la trilogía mágica que integraban Juan Zurita, Rodolfo "El Chango" Casanova y Joe Conde. En 1943, se iniciaron las ahora tradicionales peleas de box desde la Arena Coliseo. El público vivía alegrías y tristezas a través de la magia de la radio, como comenta en nuestra plática el ingeniero Serafín Carrasco, integrante de Radio Mil y fiel aficionado al boxeo por más de cuarenta años:

" Con la llegada de la radio la gente se metió de lleno al boxeo. No importaba que no se pudiera conseguir entradas para la pelea; con sólo tener este aparatito, uno podía presenciar cualquier combate. Recuerdo cuando escuché que Zurita había ganado el campeonato ligero, qué tiempos aquellos..."

Don Serafín enmudece por un momento, un gesto de tristeza se refleja en sus ojos, y agrega:

" Pero el gusto nos duró muy poco. En su primer defensa Zurita perdió el título. Un boxeador de color, creo que se llamaba Ike Williams, me lo tumbó en el segundo round. Aquello fue terrible; la pelea se hizo en

México, en El Toreo de la Condesa. Recuerdo que no quise saber más y apagué la radio".

Las peleas de box empezaron a ganar adeptos, su presencia en la radio iba en aumento. En la década de los cuarenta, estaciones como la XEQ, la XEX y Radio Mil iniciaron las transmisiones de las funciones de box, haciendo la competencia a las vetustas XEW y XEB. Nuevas voces se incorporarían al cuadrante para narrar los combates, entre ellas: Ángel Fernández, Paco Malgesto, Agustín Álvarez Briones, "El Mago" Septién y Toño Andere. La presencia del boxeo se consolidaba en los barrios bravos del México de los años cuarenta y en el gusto de los radioescuchas.

EL BEISBOL Y LOS PRIMEROS ROLETAZOS

"¡Aguas con la bola, Julio!"

Aún retumbaba el grito de los aficionados en las tribunas, cuando se escuchó el golpe contundente de la pelota de beisbol, que salía por el rumbo de la tercera base. Una línea de fuego, cuyo destino pudo haber sido la cabeza de cualquiera de los cronistas de la radio. Después de pasar su mano por la frente, Julio Sotelo, con la certeza de que la transmisión del partido debía continuar, empuñó su micrófono y prosiguió con la crónica, hasta que otro roletazo inoportuno y peligroso, interrumpiera su narración...

Eduardo Orvañanos, destacado cronista deportivo por más de cincuenta años, nos describe en la entrevista cómo eran aquellas primeras y riesgosas transmisiones de beisbol:

" Por ahí de 1939 comenzaron las transmisiones de los partidos de beisbol. ¡Cómo olvidarlo! Los cronistas narrábamos desde el terreno de juego, cerca de la tercera base. Era muy peligroso. Salía cada roletazo, ¡que cuidado! Hubo varios accidentes, qué tiempos aquellos".

Finalizaba la década de los años treinta. En la crónica deportiva se iniciaban las transmisiones de beisbol por la radio. La liga se componía de unos cuantos equipos: el Tampico, el Unión Laguna, el Monterrey, el Águila de Veracruz y el México. La temporada era corta. Los partidos se jugaban los jueves, sábados y domingos. La XEQ y la XEB empezaban su disputa por ganar la preferencia del público. Julio Sotelo y "El Mago" Septién eran las voces estrellas, como nos dice el mismo Eduardo Orvañanos:

" No es fácil precisar cuándo se transmitió el primer partido de beisbol por radio en México; sin embargo, puedo asegurar que las estaciones pioneras fueron la Q y la XEB. En la primera narraba "El Mago" Septién y en la segunda Julio Sotelo. Esto debió haber sido por ahí del 39, cuando se transmitían los partidos de la Liga Mexicana. Las Series Mundiales vendrían un año después. Recuerdo que "El Mago" ya destacaba por ser amante de la estadística y Julio Sotelo por el color y el entusiasmo que le ponía a su crónica".

Poco después, en 1942, Radio Mil inició sus transmisiones de beisbol, justamente con la voz de Eduardo Orvañanos.

El beisbol se iba haciendo popular. Los grandes partidos en el Parque Delta —actual Parque del Seguro Social— empezaban a dejar huella. Las transmisiones por radio de los partidos cada vez eran más aceptadas por el público. Nacían los primeros grandes ídolos de este deporte, entre ellos Beto Ávila. Sus hazañas, desde que jugaba la segunda base en el equipo del Puebla, comenzaron a ser familiares para los radioescuchas, hasta convertirse en el campeón de bateo con los Indios de Cleveland en 1954.

Con especial alegría reflejada en su rostro, Jorge "Sony" Alarcón evoca al que es considerado el beisbolista mexicano con más triunfos en el extranjero:

" Beto Ávila fue uno de los primeros grandes ídolos del beisbol. Gracias al cuadrante el público pudo seguir sus grandes logros. De alguna manera, las transmisiones por radio de sus juegos le permitieron estar muy cerca de los fanáticos".

Nuevas voces se integrarían al cuadrante, entre ellas: Ángel Fernández, Jorge "Sony" Alarcón, "El Rápido" Esquivel y Enrique Llanes. Estaciones como la XEX y la XERH empezaron a transmitir partidos de beisbol poco tiempo después.

LA RADIO, DISPUESTA A PARTIR PLAZA

Bajo el duro sol de la corrida, entre tercio y tercio, la radio salió a partir plaza por ahí de los últimos años de la década de los treinta. Con largos muletazos y empuñando la espada, la radio daba la vuelta al ruedo y se convertía en la triunfadora de la tarde, como nos platica Eduardo Orvañanos, quien fuera cronista deportivo de Radio Mil en 1942:

" La Q, con Paco Malgesto, y la W, con Alonso Sordo Noriega, fueron las primeras estaciones en transmitir las corridas de toros. Esto debió ser por ahí de 1939 ó 1940; lo recuerdo porque Paco trabajaba en la XEQ y poco tiempo después se vino con nosotros, a Radio Mil, en 1942. Con él iniciamos las transmisiones desde El Toreo de la Condesa".

Así la radio entraba de lleno a los ruedos con las voces de Paco Malgesto y Alonso Sordo Noriega. De este último se comentan historias muy peculiares.

Eran los tiempos en que las corridas de toros se presentaban en El Toreo de la Condesa. Destacaban las figuras de Alberto Balderas y Luis Castro, "El Soldado". Alonso Sordo Noriega tomó el micrófono y comenzó su narración, ante la presencia de una lluvia amenazadora:

—Estamos en una tarde especial, mezcla de sortilegio y aventura. Rodeados de mujeres hermosas y apuestos caballeros, esperamos que esta lluvia ligera y fugaz termine finalmente. La función se ha postergado, pero eso no es problema para usted, amante de la fiesta brava, ni para su servidor, Alonso Sordo Noriega. Esta lluvia que nos cubre de melancolla, me hace recordar aquellas tardes de penumbra de la adolescencia. Aquellas tardes en que la vida se nos escapaba como el agua entre las manos, para no volver jamás. Hoy anhelando los tiempos venturosos quisiera relatarles cuando... ¡Pero, qué se ha creído! Discúlpeme, amigo, pero no le puedo responder como se merece, porque estoy ante un micrófono, si no ya vería. Así es que como les decía...

Sin atender al gañán que lo molestaba, Alonso Sordo Noriega prosiguió con su narración por unos instantes:

—La lluvia ha sido la fuente de inspiración de miles de hombres, porque esta agua que cae nos hace recapacitar en... ¡Amigo, ya le he dicho que no me esté molestando! ¡Pero veo que usted no entiende! Gentiles radioescuchas les pido me disculpen por un momento. Suspenderé la narración unos instantes, para darle su merecido a este sujeto.

Sordo Noriega se apartó del micrófono por unos minutos —que fueron eternos en el cuadrante—. Tomó su cigarro; cruzó los brazos, dispuesto a esperar hasta que el chubasco pasara. La lluvia se fue, y junto con ella el gañán imaginario que él mismo había creado...

En tanto que Alonso Sordo Noriega comenzaba a transmitir las corridas de toros por la XEW, Paco Malgesto salía dispuesto a partir plaza en la XEQ. Hombre de

carácter bullanguero, Malgesto es recordado de forma especial por el licenciado Ignacio Hernández Lumbreras, locutor comercial de la XEW por más de cuarenta años:

" Paco Malgesto, don Francisco Rubiales, fue un hombre sencillo y cabal. Tuvo que trabajar muy duro para ganarse un lugar en la radio. Alguna vez don Enrique Contel, directivo de la Q, le dijo que él no tenía voz para locutor, que se dedicara a otra cosa. Paco no hizo caso de la crítica y siguió hasta convertirse en una figura importante en la crónica taurina; trabajó en la XEQ y en Radio Mil, pero su mejor época, como figura de la radio, la tuvo en la XEW".

Poco después de Paco Malgesto, Pepe Alameda llegó a la radio; las diferencias de estos dos grandes de la crónica taurina fueron sumamente conocidas. Un gesto serio aparece en el rostro de Ignacio Hernández Lumbreras cuando nos habla de estas dos figuras del micrófono:

" Había un pique muy fuerte entre ellos. Pepe Alameda representaba a la élite de la tauromaquia, cuidaba mucho su lenguaje; Paco Malgesto fue el hombre vestido de obrero. Supo ganarse el cariño de la gente. Recuerdo que alguna vez le hice una invitación a Paco y a Pepe para que participaran en un programa llamado **Torneo Deportivo**, que se transmitía por el Canal 2. Paco no aceptó, porque le pareció que la paga era poca. Pepe Alameda lo hizo de inmediato y me preguntó si ya le había dicho algo a Paco, le contesté que sí. Me dijo que entonces lo olvidara, porque Paco no iba a dejar que él participara, y así ocurrió. Finalmente Paco se quedó en el elenco".

Las corridas de toros iban ganando popularidad entre los radioescuchas. Llegaron nuevas voces con la esperanza de obtener la aceptación del público, entre ellas: Pepe Molero, Ariel Bolio y Julio Victoria. Sin embargo, había un círculo muy estrecho en el mundo taurino, por lo que las oportunidades eran pocas. Quizá el único cronista que tuvo una presencia importante, fuera de Pepe Alameda y Paco Malgesto, fue Carlos Albert, quien comenzó como locutor comercial.

Carlos Albert, hombre alegre y honesto, dejó una huella imborrable en el recuerdo de los aficionados y cuando Paco Malgesto entró a la televisión, en 1952,

recibió la "alternativa" para iniciar su carrera como cronista taurino en la radio, señala en nuestra charla el ingeniero Serafín Carrasco, integrante de Radio Mil y amante de la tauromaquia por más de cuatro décadas:

" Recuerdo el debut de Carlos Albert como cronista taurino. Él y Paco Malgesto estaban en Radio Mil. Una tarde Paco se retrasó, en vista de que no llegaba, Carlos comenzó con la transmisión. No lo hizo mal. Tenía estilo y sabía de la fiesta brava".

La radio había iniciado su carrera en el mundo taurino. Su presencia partía plaza en los eventos más importantes. A través de ella, el público vivió y se emocionó con la inauguración de la Plaza México, el 5 de febrero de 1946, que ofreció un cartel estelar: Luis Castro ("El Soldado"), Luis Procuna y Manuel Rodríguez y Sánchez ("Manolete"). Tarde inolvidable, en la que "El Soldado" tuvo el honor de matar al primero de la tarde. Al año siguiente, la radio se llevó "rabo y oreja", al transmitir hasta miles de hogares la inauguración de El Toreo de Cuatro Caminos, el 23 de noviembre de 1947, tarde en la que alternaron Luis Castro ("El Soldado"), Lorenzo Garza y Jorge Medina. ¹⁴

Las corridas de toros se ganaban un lugar de privilegio en la radio. La crónica taurina partía plaza en los ruidos y en el cuadrante.

LOS RECUERDOS DE LONDRES 1948

Un silencio tímido cubre el Estadio de Wembley. 14 de agosto de 1948, los Juegos Olímpicos de Londres agonizan. Con el tradicional "Gran Premio de las

¹⁴ Ignacio Solares, Las cornadas, México, Compañía General de Ediciones, 1981, p. 151.

Naciones", la prueba reina de las competencias ecuestres se concluía la XIV Olimpiada. El mexicano Humberto Mariles, teniente coronel, se alista para iniciar su recorrido, sobre su fiel alazán "Arete". Y allá van, hombre y corcel en busca de la primera medalla de oro para México en la historia olímpica. Los obstáculos van quedando atrás, saltados limpiamente. "Arete" vuela; corre hacia la recta final. El recorrido es casi perfecto... ¡Mariles lo ha logrado! México, campeón olímpico de salto ecuestre por equipos, y Mariles, primer lugar individual. ¡Las dos primeras medallas de oro para México en la historia olímpica!

Más de 40 años han pasado de aquella Olimpiada de Londres 1948. Un evento que dejó una huella imborrable en nuestro deporte y dentro de la historia de la radio en México.

Don Fernando Marcos, con una sonrisa que se esboza en su rostro, trae a su mente los recuerdos de aquellos XIV Juegos Olímpicos:

" Cómo olvidar la Olimpiada de Londres 1948, un evento especial para nuestro deporte y para la radio. Fueron los primeros Juegos Olímpicos que se transmitieron por este medio a México. Lo recuerdo muy bien, ya que tuve el honor de narrar varios eventos para Cadena Radio Continental. No se transmitía en vivo. Se grababa desde los estudios de la BBC, en Londres, y aquí se pasaban posteriormente, como a las siete de la noche".

El decano hace una pausa; reflexiona y continúa...

" Tuve una experiencia un poco desagradable en aquellos Juegos Olímpicos. Me habían acreditado como narrador en México, pero nadie se lo comunicó a la BBC. No me querían dejar grabar en los estudios, así que me harían una prueba. Al día siguiente, el día del "famoso" examen, entré a una cabina de radio, que estaba en el Estadio de Wembley. Me encontraba listo para narrar la carrera de 100 metros, pero me dijeron que faltaban cinco minutos; no les hice caso y comencé a grabar, desde ese momento hasta que terminó la carrera. Todos estaban sorprendidos, porque, en primera, hice una narración de cinco minutos para un evento que duraba menos de 11 segundos y, en segunda, porque los

comentaristas de la BBC estaban acostumbrados a escribir la nota, leerla y después grabarla. En cambio, yo todo lo había hecho en forma directa. Se quedaron tan gratamente sorprendidos que me dieron la Jefatura de la Sección Iberoamericana".

Aquellos Juegos Olímpicos ocupan un lugar destacado en la historia. Fue la Olimpiada que reiniciaba la tradición suspendida después de doce años, ya que los eventos de 1940 y 1944 fueron cancelados por la Segunda Guerra Mundial. Participaron 59 naciones y un total de 4,299 atletas, 3,714 hombres y 385 mujeres. Por primera vez, los países comunistas intervinieron en una justa olímpica. Alemania y Japón, las naciones derrotadas en el conflicto bélico, no fueron invitadas.¹⁵

Para México, la Olimpiada de Londres 1948 guarda recuerdos imperecederos: dos medallas de oro, una de plata y dos de bronce. Cuatro de estas preseas se obtuvieron en equitación: medalla de bronce en "La Prueba de los Tres Días"; oro en salto por equipos; oro y plata en salto individual, Humberto Mariles y Rubén Uriza, respectivamente. Finalmente, Joaquín Capilla obtuvo una medalla de bronce en plataforma.

Cuatro años después, en 1952, los Juegos Olímpicos de Helsinki fueron transmitidos por la XEX de manera directa desde Finlandia. La Unión Soviética se entronizó en aquel evento como la segunda potencia de la Olimpiada, sólo atrás de los Estados Unidos, al obtener 22 medallas de oro, 30 de plata y 19 de bronce.¹⁶

La crónica radiofónica deportiva saltaba al podio de los triunfadores. Su presencia se iba consolidando en el cuadrante; la carrera había sido larga, pero la meta

15 David Wallechinsky, The complete book of the Olympics, Boston, Little, Brown and Company, 1992, p. 20.

16 Ramón Márquez, Medallistas olímpicos mexicanos, México, Comisión Nacional del Deporte (CONADE), 1992, p. 71.

estaba cerca.

LA TRAGEDIA DE MARACANÁ

—¡Uruguay, campeón del mundo! Los uruguayos han ganado el Mundial de 1950. ¡El público brasileño no lo puede creer! La gente ha salido del Estadio Maracaná: hay lágrimas, llantos. Es un día histórico. Uruguay ha vencido por dos goles a uno a Brasil. La ciudad de Río de Janeiro está de luto. ¡Todo Brasil ha enmudecido! No hay palabras para describir el ambiente que hay en el estadio. Ha sido una transmisión que jamás olvidaremos. Agradecemos la atención de todo el público que desde México nos ha escuchado. Mi compañero, Fernando Marcos, y su servidor, Agustín González "Escopeta", nos despedimos de ustedes. Hasta pronto.

Desde los estudios de la XEDF, don Fernando Marcos evoca, con especial nostalgia, el Mundial de Brasil. Su voz ronca rescata los recuerdos de hace décadas:

" La Copa del Mundo de 1950 fue un evento muy especial. En ese Mundial se gestó lo que se conoce, en el ambiente futbolístico, como la "Tragedia de Maracaná". Un partido muy emocionante entre Brasil y Uruguay. Más allá de eso, aquel encuentro representa un hecho importante para la radio en México, ya que ése fue el primer juego de Copa del Mundo que se transmitió en nuestro país a través de ese medio. Lo recuerdo muy bien, porque don Agustín González "Escopeta" y un servidor narramos aquel partido por radio de onda corta desde Río de Janeiro; hicimos la crónica del encuentro, sin saber si la transmisión llegaba a México. Hasta el día siguiente, por medio de un telegrama, nos enteramos que todo había salido bien".

Si bien es cierto esa transmisión llegó a un círculo estrecho, ya que no todas las personas contaban con una radio de onda corta, el precedente que se dejó, es digno de mencionarse.

Cuatro años después, los diferentes diarios del país informaban que la radio iba a llevar los partidos de la Selección Nacional hasta los hogares de un gran número de escuchas:

QUINCE ESTACIONES EN CADENA CON LA XEB

Encadenadas a la XEB, quince estaciones del interior de la República Mexicana transmitirán, desde Suiza, los dos partidos de futbol en los que intervenga la Selección de México, en el Campeonato del Mundo, a fin de que el grueso de la afición no se pierda de escuchar los comentarios de "Escopeta" en esta justa deportiva mundial.¹⁷

Se había recorrido un largo camino desde aquellos primeros partidos de basquetbol, transmitidos a finales de los años veinte por la CYO. La crónica deportiva era una realidad del cuadrante.

¹⁷ Armando Azcona, columna: "Radio y Televisión", en Esto, 16 de junio, 1954, p. 20.

SUENA LA CAMPANA... LA RADIO VS. LA TELEVISIÓN

Advenediza y seductora, la televisión arriba al México de los años cincuenta reclamando un lugar en la vida nacional. Si bien es cierto, ya desde 1945, con la creación de la primera cámara de televisión hecha en México, por Guillermo González Camarena, se había fijado un importante antecedente, no es sino hasta 1950 con el nacimiento del Canal 4, cuando la televisión salta al escenario, dispuesta a escribir su historia.

Pero no vayamos tan de prisa. Un breve paréntesis... para el consabido spot.

La televisión, al igual que la radio, tiene desde sus inicios un carácter eminentemente comercial. Durante casi treinta años, incluida su etapa más progresista, el Estado había practicado una política de absoluto apoyo a la industria radiofónica. No cabía esperar, por lo tanto, que en un momento en que en el interior del aparato estatal se expresaban como hegemónicas fuerzas tan vinculadas a la burguesía, el Estado fuera a dar un giro radical a esta política.¹⁸

Comenzó, entonces, una carrera entre los grandes empresarios por ser el primero en entrar a la pantalla.

El 31 de agosto de 1950 nació Canal 4, propiedad de Rómulo O'Farril. Con una pomposa inauguración en el Jockey Club del Hipódromo de las Américas, la televisión empezaba a escribir su historia. El programa inaugural fue producido y anunciado por el licenciado Gonzalo Castellot. Los artistas que participaron en aquella ocasión fueron: el "Mago" Frank, el Ballet Chapultepec, la soprano Alicia Noti, el tenor Ernesto

18 Mejía Barquera, op. cit., p. 155.

Velázquez y el pianista Salvador Ochoa, entre otros. A partir de ese momento, el Canal 4 principió sus transmisiones, dos horas diarias, de las cinco de la tarde a las siete de la noche.¹⁹

Por su parte, Emilio Azcárraga Vidaurreta aceleraba el paso para entrar de lleno a la televisión, con el Canal 2. Hombre adinerado y de aguda visión para los negocios, Azcárraga sabía que no podía quedarse a la zaga; empezó a rodearse de gente para comenzar su proyecto, entre ellos: Paco Malgesto, quien tenía gran popularidad en la radio, los ingenieros Serhant, González Rosiles, Ramírez Vettoreti y Roberto Kenny, quien sería una pieza fundamental para iniciar las transmisiones de futbol americano años después.

La fecha tan anhelada por Azcárraga y demás directivos de su empresa, por fin llegó. El sábado 12 de enero de 1952 se inauguró Televisión, a las 21:00 horas, con espectacular función de lucha libre, en la que Enrique Llanes y Rito Romero derrotaron en lucha de relevos a Wolf Ruvinskis y al "Bulldog".²⁰

El año de 1952 se significó, entre otras cosas, por importantes acontecimientos políticos y literarios. Octavio Paz publicó su libro de poemas **Águila o sol**, Emilio Carballido se constituyó en el más grande autor de la dramaturgia mexicana, con **Rosalba y los llaveros**.²¹ En lo político, el país se preparaba para el cambio de poderes; Ruiz Cortines relevaba a Miguel Alemán, para continuar la obra de este último. Pero por encima de todo, la lucha libre, espectacular y despapayosa, se

19 Mejía Prieto, op.cit., p. 184.

20 ibídem, p. 189.

21 José Agustín, Tragicomedia mexicana, Tomo I, México, Ed. Planeta, 1993, p. 103.

convirtió en el centro de interés de la población, especialmente desde que la televisión comenzó a transmitirla.

Los viernes por la noche la gente se prendía con el gran teatro de la Arena México. Era la época de "El Santo" y "Gori" Guerrero ("La Pareja Atómica"), "El Cavernario" Galindo y Wolf Ruvinskis ("La Pareja Infernal"), "Tarzán" López y Enrique Llanes ("La Pareja Técnica"); sin olvidar a "Blue Demon", "Black Shadow", "El Verdugo" y "El Murciélago" Velázquez, todos ellos verdaderas leyendas de este deporte.

Poco después, el 18 de agosto de 1952, nacía XHGC, Canal 5. Para esa fecha, el beisbol incursionaba de manera formal en la pantalla por el Canal 2, ya que desde 1951 se habían tenido algunas experiencias, pero de manera casi experimental. También los partidos de futbol comenzaron a transmitirse por televisión. El box, llamado el más viril de los deportes, empezó a tener mayor presencia en este medio. Los fanáticos, en especial el público femenino, se entregaban al ídolo del momento en el pugilismo, al inolvidable "Ratón" Macías; era común, entre las abuelitas, prender una veladora para desearle buenos augurios al popular "Ratoncito". Por la televisión también se veían los toros, los domingos por la tarde, con los grandes éxitos de Carlos Arruza, Luis Procuna, Fermín Rivera, Manuel Capetillo y el gran Joselito Huerta.

Con la llegada de la televisión, la radio pareció declinar; voces pesimistas auguraban su extinción. Hubo temor entre algunos pusilánimes concesionarios, que prefirieron deshacerse de sus emisoras. Fue una época de efervescencia, donde hubo venta de estaciones, reorganizaciones, cambio de nombres, imitaciones declaradas, entre otras cosas.²²

A medida que la televisión ganaba popularidad, la figura del concesionario de la

22 Mejía Prieto, *op. cit.*, p. 155.

estación comenzó —aunque parezca curioso— a extrañarse. Ya no se veían por los estudios aquellos hombres, impecablemente vestidos, quienes estaban presentes para escoger las voces que lograrían enamorar a sus escuchas. Empezaron a delegar responsabilidades en miembros de su personal, quienes, por muy responsables que fueran, jamás atendieron el negocio como el patrón.

Se presagiaba un mal augurio para la crónica deportiva en el cuadrante. Aun así, la radio tenía la última palabra, como recuerda en nuestra plática Eduardo Orvañanos, destacado comentarista desde 1942:

" Cuando llegó la televisión, mucha gente concentró su atención en ella. De alguna forma, la radio quedó en un segundo plano, pero no debemos olvidar que en los años cincuenta había pocos televisores. Muchas personas no podían comprarlos; eran muy caros. En cambio, para esa fecha la radio se había instalado en todos los hogares. Pasaron algunos años, como diez quizá, para que hubiera un televisor en cada casa".

La instantaneidad y la rapidez de la radio le permitió a este medio estar a la cabeza de la televisión en algunos campos de la crónica deportiva. Es decir, en un principio, la televisión no podía llegar a todos los lugares, por lo que la radio mantenía cierta hegemonía en la transmisión de eventos internacionales.

Fue hasta 1964 cuando la televisión transmitió por primera vez unos Juegos Olímpicos. Mientras tanto, la radio llevaba a sus escuchas hasta los lugares más distantes y de manera directa. Las grandes peleas del "Ratón" Macías en el extranjero, la Olimpiada de Melbourne 1956 y el Mundial de Chile 1962, entre otros sucesos deportivos, fueron seguidos por miles de personas a través de la radio, en el mismo instante en que se producían los hechos. En torno a los problemas que había para la transmisión de eventos de carácter internacional por televisión, nuestro entrevistado, don Fernando Marcos, afirma con vehemencia:

" En un principio, no era fácil transmitir un Mundial o una Olimpiada por televisión. Para llevar la Copa del Mundo de Chile 1962 hasta los hogares, se hizo un gran esfuerzo. Se grababan los juegos en videotape; mandábamos la película por avión hasta México y al día siguiente se pasaba por televisión. La gente muchas veces ya sabía el resultado. Se había enterado por la prensa o por la radio".

Hasta la segunda mitad de los años sesenta, se inician los grandes cambios de la televisión. Comenzaron los adelantos tecnológicos: la red de microondas, la televisión a color y las primeras transmisiones vía satélite.

La televisión adquirió una real modernización; las distancias no importaban. El 10 de octubre de 1964, el teleauditorio presenció, vía satélite y microondas, la inauguración de los XVIII Juegos Olímpicos, que tuvieron lugar en Tokio, Japón. En 1965, Telesistema Mexicano alquiló por primera vez el satélite Pájaro Madrugador para su uso exclusivo, a fin de transmitir la pelea de box por el campeonato mundial entre Vicente Saldívar, "El Zurdo de Oro", y el retador Howard Winstone, que tuvo lugar el 7 de septiembre en Londres, Inglaterra.²³

Con el correr de los años, en la década de los setenta, las transmisiones por televisión, desde cualquier distancia, se convirtieron en un hecho cotidiano.

LA RESPUESTA DE LA RADIO

La crónica radiofónica deportiva había sido puesta en "jaque". A partir de la segunda mitad de la década de los años sesenta, el dilema era claro: renovarse o quedar en el olvido. Sin pedir permiso, la televisión se había abierto paso.

²³ Fernando González, Historia de la televisión mexicana, México, Agrupación de Iniciadores de la Televisión Mexicana, 1986, p. 143.

Se necesitaban cambios en el cuadrante. Ya no bastaba con la rapidez y la instantaneidad de la radio. La crónica deportiva debía encontrar algo distinto, que le permitiera captar nuevamente la atención de los escuchas.

Así, la crónica deportiva comenzó por llevar al cuadrante los nuevos adelantos técnicos. El uso de la red de microondas y las transmisiones vía satélite fueron utilizadas tanto en la radio como en la televisión. Las producciones radiofónicas adquirieron mayor calidad y menor interferencia; el sonido era limpio y agradable. El ingeniero Serafín Carrasco, quien vivió de cerca esa etapa de modernización, en Radio Mil, describe con detalle cómo se dieron esos cambios:

" Un paso importante para la radio fue el uso de la red de microondas y las transmisiones vía satélite. Resultaron adelantos muy útiles, principalmente para transmitir eventos deportivos: Panamericanos, Centroamericanos y Juegos Olímpicos. Estas innovaciones se dan a mediados de los sesenta, tanto en radio como en televisión. El sonido adquiere mayor fidelidad. Anteriormente para transmitir estos eventos por radio, se contrataba una línea telefónica desde el lugar donde se realizaba el partido o la competencia. El comentarista hablaba desde el estadio; nosotros, en la estación, lo escuchábamos para pasar su mensaje al aire".

La radio marchaba al compás de los nuevos adelantos técnicos, pero esto era insuficiente para competir con el encanto de la imagen que ofrecía la televisión. Vinieron tiempos difíciles; no había cambios o innovaciones en la crónica radiofónica deportiva. Después de un lapso, de aproximadamente diez años, la radio pareció encontrar una alternativa para caminar por una senda distinta. A partir de la segunda mitad de los años setenta, la crónica deportiva comenzó a utilizar un formato diferente en el cuadrante, como asegura a este reportero el licenciado Ignacio Hernández Lumbreras, locutor de la XEW:

" Pienso que la llegada de la televisión originó que se produjeran ciertos cambios en la radio. Uno de ellos fue el utilizar un nuevo formato en las transmisiones. Por ejemplo, durante mucho tiempo en las corridas de

toros un cronista se encargaba de toda la narración; esto cambió y se empezó a utilizar a tres personas: dos comentaristas, uno en la puerta de cuadrillas y el otro cerca del burladero, y un cronista, que está en el palco de transmisiones, junto con el locutor comercial. Esto permite contemplar todo lo que ocurre en la plaza".

La radio presentaba un nuevo formato para complacer a sus escuchas. En las transmisiones de futbol se empezó a utilizar reporteros a nivel cancha, como nos lo indican con claridad las palabras de Teodoro Cano, comentarista de Televisa:

" Recuerdo que por ahí de los años setenta, se comenzó a utilizar en las transmisiones de futbol por radio reporteros a nivel cancha. Esta idea la propusimos Raúl del Campo, hijo, productor de eventos deportivos de la XEW, y un servidor. Por lo que había dos narradores en la cabina de transmisión del estadio, tres reporteros, uno detrás de cada portería y uno más en el centro del campo, y un comentarista desde el palco de prensa. Raúl del Campo bautizó este formato como "de frontera a frontera y de costa a costa". Para este tipo de transmisiones se necesitó más personal. Empezó a llegar gente nueva: Eduardo Trelles, Fernando Schwartz y Toño de Valdés, entre otros".

Se comenzó a utilizar el formato en todas las transmisiones: partidos de beisbol, futbol, peleas de box y corridas de toros. ²⁴ Nuevos elementos se integraron al cuadrante; nacía, así, otra generación de cronistas deportivos, cuyo mayor obstáculo era el periodo de letargo por el que había pasado la radio diez años atrás.

Justamente, en esa etapa difícil del cuadrante, la radio empezó a perder el carácter tan selectivo que la había caracterizado en las décadas pasadas. De alguna manera, las estaciones ya no fueron tan exigentes para integrar su equipo de cronistas deportivos.

Se dejaron de hacer aquellos concursos, donde los aspirantes mostraban su conocimiento en materia deportiva. La gente que llegó ya no fueron esos personajes,

24 Años después, a principio de la década de los ochenta, la televisión utilizó este mismo formato. Consideramos que, por su naturaleza, ha sido el medio radiofónico el que mejor ha explotado este recurso.

quienes, en varios casos, tenían una trayectoria importante en la prensa escrita. Muchos improvisados entraron al cuadrante y algunas personas de prestigio en la radio pasaron a la pantalla.

Principiaron a proliferar voces poco preparadas en el oficio periodístico, recomendados de algún funcionario de la estación, conocidos del concesionario. "Las amistades" sustituyeron al talento y a la dedicación.

Esta serie de inconvenientes repercutirían en el desarrollo de la crónica radiofónica deportiva, que en las décadas recientes se ha caracterizado por la escasa calidad de sus integrantes. De éste y otros temas como: los estilos de los cronistas, la objetividad de su trabajo, la valoración del género en el cuadrante, hablaremos con profundidad a lo largo del presente reportaje. Por el momento hacemos una invitación a nuestros lectores para que sigan con nosotros.

CAPÍTULO II

LOS DECANOS Y SU HISTORIA:

EL CAMINO QUE SE HACE AL ANDAR

*Es mejor llegar a ser
que haber nacido siendo.*

MARCO FIDEL SUÁREZ

DON PEPE ALAMEDA: EL OFICIO DE UN POETA EN EL QUEHACER RADIOFÓNICO Y TAURINO

El público había abandonado la Plaza México. Una profunda melancolía y un callado murmullo cubrían la grandeza del inmueble. Las puertas se habían cerrado, pero un personaje singular de enhiesta figura y marchar firme salía, como aquellas tardes gloriosas de "Manolete", a partir plaza. Luis Carlos Fernández y López-Valdemoro, mejor conocido en el ambiente taurino como Pepe Alameda, daba la vuelta al ruedo para cumplir "religiosamente" una cita con el México inquieto que lo vio llegar, allá por el lejano 1940.

" A México llegué por la vía de Nueva York, en el trasatlántico francés "De Grasse", habiendo embarcado en el puerto del Havre a Southampton. Fue la mañana del 13 de febrero de 1940. Era martes. Desde entonces, el martes trece es mi día".

El brillo en los ojos y el gesto suave que se dibuja en la cara de Pepe Alameda, nos hablan de una España presente y de un México "bien amado", a través de los años.

" Como todo extranjero que llega a México, fui atrapado por esta gran nación. El conquistador de México es al cabo conquistado, y esto lo digo por todos los lazos que unen a la vieja España con el gran pueblo mexicano".

Era el mes de noviembre de 1912 cuando, en la madrileña calle de Goya, se escuchó el llorar de un recién nacido; el pequeño infante, fruto de la unión del abogado Luis Fernández Clérigo y María Luisa López-Valdemoro, se convertiría, con el correr del tiempo, en uno de los más grandes maestros de la crónica taurina.

" Fue por aquel 1916 cuando asistí por primera vez a una corrida de toros. En realidad, era una novillada celebrada en Marchena, encabezada por un novillero llamado Enrique García Rodríguez. A partir de ahí, la fiesta brava

se ciñó a mí, o más bien dicho yo me ceñí a ella, porque la fiesta es la estrella y uno es un personaje más en la obra".

Pepe Alameda, como tantos niños en España, quiso ser torero. Un terno rosa y oro, el mejor disponible en un guardarropa, un contrato para torear un novillo en una plaza portátil de madera instalada en Vigo, provincia de Pontevedra, Galicia, y a ver si es verdad.

" Lo cierto es que frente al novillo no anduve mal. Me sentí bien con la muleta y hasta pude haber salido mejor librado del trance de no estar desacertado con el estoque".

Como si tuviera la espada entre sus manos, el cronista taurino revive los años mozos de una juventud llena de alegrías y de tardes de fiesta.

" En realidad, no estuve muy bien que digamos. Esto es, anduve por la plaza sin estar. Y no estar en el toreo, como todo en la vida, significa simple y sencillamente cambiar el rumbo para no quedar inmerso en la mediocridad".

Con un ademán muy español, Pepe Alameda cubre de vehemencia cada palabra que nace de sus labios.

" Llegaron los tiempos de estudio. Terminé el bachillerato en el Instituto del Cardenal Cisneros; poco después ingresé a la Universidad Complutense de Madrid para iniciar la carrera de Derecho".

Un gesto de tristeza se delata en el rostro del maestro de la crónica taurina.

Pensativo, reflexiona y continúa:

" Poco después de concluir mis estudios universitarios estalló la Guerra Civil. Fui llamado a filas. En el examen físico se me consideró apto para servicios auxiliares y, en tal virtud, quedé en disponibilidad hasta nuevo aviso. Algo encontraron los médicos que sin ser grave, los inclinó a ese dictamen".

Entre tanto, Pepe Alameda decidió incorporarse al Ministerio de Propaganda. El dato es importante y merece ser contemplado con atención, ya que fue en esos días cuando el futuro decano de la crónica taurina, se sentó por vez primera frente a una

máquina y escribió un par de artículos, cuyo contenido revelan un compromiso con la causa de la República.

" Como todo joven de la época preocupado por su patria, me identifiqué con las ideas de la República. Aunque no tenía un fusil, empuñé la pluma y con ella, desde mi trinchera, empecé a escribir sobre el cáncer que se extendía en toda Europa: el fascismo".

Una pregunta nace de manera espontánea en la entrevista: ¿qué es la patria para el maestro Alameda?

" Podría hablar y hablar, y nunca terminaríamos. Quizá la respuesta esté en Ramón López Velarde, quien envuelve a la patria en ternura, la acaricia, pero sin perder nunca su estribo de poeta. Sin arriesgarse a caer como una lágrima. Su poesía es a veces irisada, luz de oro sobre la piedra arquitectónica, seccionada en planos precisos. No es orfebrería el poema de la **Suave patria**, es arquitectura".

En el corazón del maestro de la crónica taurina conviven la historia de la vieja Europa y la fuerza de un México impetuoso:

" México es mi patria. Este país tira de la persona, la hace suya; hay algo abismal que se la lleva, disgregando comunidades, con un poder disolvente al principio, absorbente en su fondo, vivificante al cabo. Cuando llegué a México puse un negocio de artesanías; poco más tarde quiebra, cierro por fuera y tiro la llave. No tenía ilusiones ni esperanzas, pero tenía una vaga y al mismo tiempo poderosa sensación: la de que no estaba en realidad tan solo, que allí estaba México y que México no era una estación de paso, sino que era mi destino. En aquel momento, decidí naturalizarme mexicano, como lo hice después y está registrado en la carta número 79 de Relaciones Exteriores".

La voz y el fuerte acento español ceden al tono dulce, propio de los mexicanos, que brota de la boca del maestro Alameda:

" No quisiera pecar de orgulloso, pero una de mis grandes satisfacciones ha sido el dedicarle seis poemas al Valle de México".

La entrevista abandona las formalidades y se convierte en un recital del cronista taurino:

" Todo en este paisaje es añoranza,
una forma doliente de belleza,
sueño de eternidad, ancho desvelo,
memoria de un olvido que no llega.
Quizá el anhelo que la tierra sufre
levanta, como un vaho del planeta,
el velo de la luz, alma de un cuerpo
que se disuelve en honda transparencia.
Y la respiración de un Dios errante
por el Valle jadea".

No es de extrañar el talento de Pepe Alameda, hombre de blanca sensibilidad se entregó, cuando el tiempo lo permitía, al quehacer literario. Su obra es rica y diversa, se extiende desde el ensayo hasta la poesía. Mencionaremos sólo algunas de ellas: **Los heterodoxos del toreo**, **Los arquitectos del toreo moderno**, **Crónica de sangre**, **Disposición a la muerte** (ensayo publicado en la revista **El Hijo Pródigo**, de Xavier Villaurrutia), **Poemas dedicados al Valle de México**, **El hilo del toreo**, entre otras.

Hombre reconocido por su labor como cronista taurino, pero con deliciosos deslices de poeta, don José Alameda nos cuenta, entre risas, una anécdota que jamás podrá olvidar:

" En una ocasión, cierto renombrado escritor, de cuyo nombre no quiero acordarme, mostró vivo interés en conocerme personalmente y hasta de leer algunos de mis poemas. Luego que los leyó, el escritor me dijo que no sólo era un gran cronista de toros, sino también un gran poeta y me preguntó dónde había estado todo ese tiempo. Le respondí que mis poemas siempre estuvieron donde están. Más que preguntar dónde he estado, le dije, usted debe preguntarse en todo caso dónde han estado aquéllos que hasta ahora me descubren como poeta".

Enamorado de la vida y de la literatura, el maestro Alameda es un lector voraz. Balzac, Stendhal, Flaubert, Proust, Dickens, Goethe, Thomas Mann, Neruda, Bécquer, Guillén, León Felipe, son algunos de los escritores que ha seguido con especial atención.

Pero dejemos reposar por un momento al poeta y hablemos del cronista taurino:

" A los pocos días de trabajar como traductor en la oficina de Francia Libre, un amigo, Agustín Reina, me invitó para que lo acompañara a una entrevista en una estación de radio, para hablar de toros. Me llevaron a la XEBZ. Empezamos a comentar la corrida de aquel día, 23 de noviembre de 1941, en El Toreo, en la que tomaron parte Conchita Cintrón, Ricardo Torres, "El Calesero" y Carlos Arruza, con toros de La Punta. Dije que Arruza me había impresionado por su poderío con la muleta. Al día siguiente, don Ricardo Hinojosa, el dueño de la radiodifusora, me ofreció otro tipo de programa, de treinta minutos los domingos a las nueve de la noche, hora estelar".

El decano rescata con especial nostalgia los recuerdos de hace décadas. La alegría se refleja en sus palabras durante nuestra charla:

" En aquella primera entrevista informal, me presentaron con mi nombre verdadero, Carlos Fernández Valdemoro. Pero yo necesitaba algo distinto. Un nombre de guerra, más sencillo, más sonoro, más pegadizo, y que pareciera real. Mi negocio fallido estuvo en la Avenida Juárez, frente a la Alameda. Me acordé de la Alameda de Hércules en Sevilla, donde vivieron "El Gallo", "Gallito" y "Chicuelo". La cosa iba bien, mi presunto apellido tendría incluso simbolismo, como enlace de dos puntos tan lejanos y tan cercanos. Faltaba el nombre propio. ¿Por qué no uno de los de la época de oro: Rodolfo, José o Juan? Nombres de tres famosos toreros: Gaona, "Gallito" y Belmonte, respectivamente. Rodolfo era tan determinado, tan situado, que en cuanto se pronuncia no se puede pensar más que en Gaona. Con Juan pasaba lo contrario, demasiado genérico. Quedaba José. Era un punto de equilibrio. Y es, además, el nombre de un famoso carpintero. Así nació José Alameda".

El maestro Alameda pasó por diversas estaciones, entre ellas Radio Mil, antes de llegar a la XEW, donde obtuvo su consagración, como él nos dice:

" Llegar a la W significaba haber alcanzado la meta, lo más que se podía lograr en México dentro del mundo radiofónico, la consagración profesional. ¡Qué día aquel! Estaba muy nervioso; veía al mundo como a través de una gasa y yo mismo me sentía flotante".

Justamente, cuando Pepe Alameda entró a la W, nació la tan famosa frase que lo identificó a través de los años: "El toreo no es graciosa huida, sino apasionada entrega".

" Cuando estaba programado para empezar en W, se me planteó el

problema de cómo debía enfocar mi presentación. Todos los programas en la radio tenían un tema musical que los identificaba, por lo que se me ocurrió crear una rúbrica verbal con la cual la gente pudiera conocerme. Me acordé de los aforismos finales de mi ensayo **Disposición a la muerte**. Pero en un principio la frase era muy larga, la reduje hasta que quedó breve y concisa".

Poco después de su llegada a la W, Pepe Alameda fue columnista de **Últimas Noticias de Excélsior**, lo cual le trajo algunas dificultades en su carrera:

" Me sentía feliz de estar en dos medios tan importantes del periodismo en México: la W y **Excélsior**. Comencé a tener muchos amigos, que me dispensaban todo género de cortesías y halagos. Pero, de pronto, uno de ellos me atacó despiadadamente en un pasquín. Y otro me dedicó aviesas indirectas en un importante rotativo. Poco después en la cafetería del Regis, me encontré a don José Jiménez Latapí, comentarista y apoderado de toreros y ganaderos, le comenté lo que ocurría. Se echó a reír; me dijo que todavía estaba muy bisoño, que iba aprendiendo, porque hasta hace un mes yo era un buen chico, pero como me había apoderado de dos de las más importantes tribunas de México, había pasado a ser un hijo de la gran tiznada, y que me fuera acostumbrando".

El decano suelta una carcajada, su blanca tez se ilumina de un color rojizo cuando recuerda los tiempos de ventura:

" Poco después vino la televisión. Me tocó hacer el primer programa que se difundió desde Televisión. Me había precedido por unas horas Paco Malgesto, pero desde fuera de los estudios, en un control remoto sabatino, para transmitir una romería. Al día siguiente, transmití desde la Avenida Chapultepec "La Semana Taurina", que produjo el inquieto Manuel Barbachano Ponce, renombrado ya por sus producciones cinematográficas".

En torno a su relación con Paco Malgesto, el maestro Alameda relata para nuestros lectores:

" Paco y yo tuvimos algunas diferencias, que siempre existen entre compañeros. Lo que más me liga a su imagen es el invariable estímulo que tuvo para mis posibilidades, grandes o chicas, de escritor. En este aspecto, no es que se interesara por mí, más bien me regañaba, ya que siempre decía que estaba perdiendo mi tiempo en el periodismo, que debía ser escritor de tiempo completo".

Así, frente al mustio silencio que cubre la Plaza México, Pepe Alameda ha dado

un recital, una gran faena del "buen decir"; una charla amena de los grandes maestros de la literatura, pasando por el erotismo de Neruda, la denuncia de Guillén y la dulzura de León Felipe. El maestro Alameda da la vuelta al ruedo; toma un libro de poemas y se alista para pasar de la graciosa huida a la entrada de la inmortalidad. ¹

1 Cabe aclarar que la presente entrevista se basa en el libro de José Ramón Garmabella: Don José, el de los toros (retrato concluso de Pepe Alameda), editado por La Afición en 1990. Como es sabido, el maestro Alameda falleció el 28 de enero de 1990.

JORGE "SONY" ALARCÓN: UN DANDY DE LA CRÓNICA DEPORTIVA

Su vida ha sido como un trote suave y cadencioso; jocoso en su comentario, pero profundo en la crítica, Jorge "Sony" Alarcón se declara fiel admirador de Rodolfo "El Chango" Casanova y los Yanquis de Nueva York. Sentado en un cómodo sillón de la sala de su casa, "Sony" recuerda, como si fuera ayer, la forma en que se inició en la crónica deportiva:

" Mis primeras experiencias las tuve en el periodismo escrito. Empecé en **El Redondel**, un semanario de gratísimos recuerdos, con los señores Alfonso Icaza y Abraham Bitar. Pasé por muchos diarios, antes de llegar a la radio, entre ellos: **La Afición**, **El Universal**, **El Diario de la Tarde**, aunque en este último no hice huesos viejos".

Hombre de fino humor, "Sony" Alarcón suelta una carcajada. Hace una breve pausa y comenta:

" Haber formado parte de un diario como **La Afición** es una de mis más grandes satisfacciones. Estuve ahí por más de 20 años. Fue el primer periódico deportivo en México; era la ley y tenía muchos lectores. Mi participación se concretaba a escribir una columna llamada **La Llovizna**, que a lo mejor algunos aficionados recuerdan. Era un columna poco formal; informaba, sí, pero siempre de manera chusca, como ha sido mi estilo, para tratar de ser más accesible a la gente".

El decano considera de vital importancia la experiencia que adquirió en el periodismo escrito.

" Desde luego que se aprende mucho dentro de un periódico. La prensa ha sido la base para muchos cronistas; uno se familiariza con el medio y se desarrolla un olfato muy especial para buscar la noticia. El periodismo escrito me sirvió para sentir mayor cariño y arraigo por el deporte".

Una fotografía de Rodolfo "El Chango" Casanova, colocada sobre la pared principal de la sala, parece seguir con atención las palabras del decano de la crónica

deportiva.

" Creo que mucho de mi cariño por el deporte y el periodismo se lo debo a mi padre, Benjamín Alarcón, quien fue cronista deportivo. Él me llevó a trabajar a la casa de deportes que tenía Ernesto Carmona. Comencé a relacionarme con los peloteros y los periodistas, hasta que me enganché a esto".

El beisbol y el box han ocupado un lugar importante en la vida de Jorge Alarcón, como él menciona con particular entusiasmo en la charla:

" Siempre me ha gustado mucho el beisbol. ¡Cómo olvidar la época grande de los Yanquis de Nueva York! En cuanto al boxeo, podría decir tantas cosas y jamás terminaríamos. Mi papá era miembro de la Comisión de Box, me llevaba a las arenas a escondidas, porque no dejaban pasar a niños menores de doce años. Era muy pequeño y me sentaba en las piernas de Gilberto Bolaños Cacho para ver las peleas".

En los ojos claros de este dandy de la crónica deportiva se delata un gesto de añoranza y alegría por los tiempos de antaño.

" Ha pasado mucho tiempo desde que me inicié en esto. He tenido la fortuna de compartir el micrófono con personas que son pilares de la crónica deportiva y de la historia de la radio, como: Julio Sotelo, "El Mago" Septién, Eduardo Orvañanos, "El Rápido" Esquivel, por mencionar sólo algunos".

"Sony" Alarcón aún vibra y se conmueve cuando recuerda la primera vez que empuñó un micrófono en la radio:

" Fue en la XERH donde recibí mi primera oportunidad, gracias a don Arsenio Tuero. Se hizo un diario deportivo del aire. La estación estaba en las calles de Zempoala. Ahí laboré, durante cierto tiempo, en compañía de grandes amigos como: Agustín González "Escopeta", Antonio Huerta, Rafael Miralles, Mario Sevilla y Pepe Camacho".

Desde ese momento, el decano ha marchado por una senda firme; su trayectoria en la radio ha dejado una huella imborrable de profesionalismo:

" Recuerdo que cuando estaba en la XERH, transmitíamos las peleas de "Los Guantes de Oro". Un evento muy importante, de ahí han salido personajes como "El Púas" Olivares. De ese tiempo a la fecha, he pasado por muchas estaciones: XEQ, XEX, XEW y XEDF. Por cierto que en esta

última estación había gente muy importante como: Rubén Zepeda Novelo, Ángel Fernández, "El Loco" Valdés, en fin éramos varios locos en aquella empresa".

La entrevista comienza a salpicarse de gotas de fino humor. Con una sonrisa que se dibuja en su rostro, "Sony" Alarcón nos comenta aquel partido de beisbol que siempre llevará en su mente:

" A lo largo de mi carrera como comentarista deportivo, he tenido la oportunidad de narrar juegos de beisbol verdaderamente inolvidables. Recuerdo aquél de 22 entradas entre los Diablos Rojos del México y el Reynosa. En aquella ocasión, Óscar "El Rápido" Esquivel, mi compañero de transmisión, me dejó solo. El partido empezó a las siete de la tarde y terminó a las dos de la mañana. Finalmente, ganó Reynosa cinco carreras a tres. Esto fue un inolvidable 14 de julio de 1969".

Además del boxeo y del beisbol, las carreras de caballos ocupan un lugar especial en la vida del decano. "Sony" habla de su afición por este deporte, al mismo tiempo que nos muestra unas fotografías de importantes competencias ecuestres:

" Durante cierto tiempo, fui el cronista oficial del Hipódromo de las Américas. Cuando estuve en la XERH, transmitimos muchas carreras de caballos, por lo que no me costó trabajo".

La labor del dandy de la crónica deportiva incluye una destacada trayectoria en la televisión, lo que le ha permitido acudir a más de 25 Series Mundiales.

" Fue en 1958 cuando llegué a la televisión. Estuve en un programa que se llamaba **La Marcha del Deporte**, con Julio Sotelo. Vinieron los años sesenta y con ellos una serie de eventos muy importantes que se transmitieron por televisión: Olimpiadas, Panamericanos y Centroamericanos. Estaba en la XEDF, por lo que pedí una licencia indefinida, jamás regresé; el trabajo en la pantalla me absorbió".

Para el dandy de la crónica deportiva, Jorge "Sony" Alarcón, no fue fácil empuñar la pluma por primera vez y, desde esa trinchera, prepararse con el fragor de la noticia. Su trabajo ha dejado una huella imborrable en el cuadrante y en la pantalla, pero sobre todo en el corazón del público.

**DON FERNANDO MARCOS: EL FUTBOL, UN AMIGO;
LA CINEMATOGRAFÍA Y LA LECTURA,
AMANTES FIELES**

De don Fernando Marcos hay una imagen que lo describe: el gesto severo del eterno inconforme con el futbol:

" Actualmente los equipos juegan por el puntito, lo cual le ha quitado espectacularidad a este deporte. Es una tristeza que el juego ya no tenga esa alegría para ir hacia adelante, para hacer del balompié mundial una odisea por la búsqueda de la victoria".

Pero ésa, sólo es una arista de un hombre que se declara un lector insaciable y un amante de la cinematografía:

" Un hombre no puede dedicar su vida a una actividad exclusivamente. Amo al futbol, pero, desde hace mucho tiempo, decidí no vivir de él. El hombre puede amar a una mujer, pero es repugnante vivir de ella. El futbol es como una mujer. Además, la cinematografía, el derecho y la literatura me parecen sumamente interesantes".

Detrás de los gruesos cristales y la expresión estricta que se dibuja en el rostro del decano de la crónica deportiva, se encuentra un joven inquieto dispuesto a confiar sus secretos:

" Contrario a lo que muchos piensan, mi primer contacto con el futbol no fue del todo grato. Tendría cuatro o cinco años, cuando mi padre y yo fuimos a ver el encuentro entre los equipos del San Cosme y el Santa María. Se me ocurrió ubicarme a un lado del arco para ver cómo se hacía un gol. Ramón Pereda golpeó sólidamente el balón que se estrelló en mi abdomen. Duré tres minutos inconsciente".

De inmediato, el comentarista del Canal 13 suelta una carcajada como si fuera un chiquillo, por un momento el pelo cano y las huellas que ha dejado el tiempo en su rostro desaparecen.

" Desde pequeño el deporte me apasionó. He practicado beisbol, box y por supuesto futbol, el cual elegí para dedicarme profesionalmente porque estaba mejor organizado".

Don Fernando Marcos hace una breve pausa. Medita, reflexiona y prosigue:

" Una de mis mayores tristezas es no haber asistido a unos Juegos Centroamericanos. Tuve la oportunidad de hacerlo cuando era muy joven. Clasifiqué para la carrera de cien metros, pero como era menor de edad y necesitaba el permiso de mis padres, no pude ir; mi mamá no me dejó".

El comentarista deportivo saca un cigarrillo de su saco azul, con mucha calma lo enciende y comenta:

" A pesar de que nunca pude ir a unos Juegos Centroamericanos, el deporte me ha dado muchas satisfacciones. Tuve la oportunidad de ir al Mundial de Italia 1934, aunque por las preferencias del entrenador no jugué. Cuando nos enfrentamos a Estados Unidos en la fase preliminar, Rafael Garza Gutiérrez, "Récord", quien dirigía a la Selección, colocó como ejes de ataque a los americanistas y perdimos. Si hubiera utilizado a la delantera del Real Club España, encabezada por Luis "Pirata" Fuente, Manolo Alonso y un servidor, otro gallo nos hubiera cantado".

Tardes inolvidables viviría Fernando Marcos portando los colores del España. Jugador rápido y habilidoso, se distinguió por su entrega y buen toque de balón. Pero desafortunadamente, cuando el joven Marcos brillaba con luz propia, una lesión inesperada guillotínó, de manera inmediata, sus ilusiones en el balompié nacional.

" En una ocasión, jugando contra el equipo del México, había anotado tres goles. Un muchacho agresivo y mal perdedor, al que apodaban "El Chupamirto", me pegó tremenda patada, el resultado era una lesión en los meniscos. Fue mi último campeonato, tendría alrededor de 21 años".

Un signo de tristeza ensombrece por unos instantes el rostro del decano; pensativo, afirma:

" No fue fácil tomar la decisión acertada de retirarme. Me di cuenta que como jugador profesional me quedaba poco tiempo, pero no quería dejar a un lado el futbol; resolví dedicarme al arbitraje y continuar con mi carrera en la escuela".

Los tiempos de estudio tocaban a la puerta de Fernando Marcos. Hombre

inquieto, decidió estudiar y trabajar al mismo tiempo, alternando sus actividades como árbitro y maestro de primaria, mientras que asistía a la preparatoria nocturna.

Innumerables fueron las tardes en que el decano corrió bajo los rayos del sol, para forjarse un destino dentro de una profesión tan difícil como lo es el arbitraje.

" Tengo muchos recuerdos de aquellos partidos en que fungí como árbitro, pero en especial jamás olvidaré aquella mañana cuando, después de arbitrar un partido preliminar, entré a la radio por azares del destino. Me subí a la azotea del viejo edificio de vestidores del Parque Necaxa. El dueño de la XESM subió gritando y preguntó que si entre los que estábamos ahí, había alguien que se animara a narrar el partido, porque su locutor no había llegado. De inmediato, contesté que yo podía hacerlo".

Fernando Marcos enfatiza sus palabras. Su gesto se torna serio. Hace una pausa y agrega:

" El dueño de la XESM no me hizo caso, volvió a preguntar y le contesté, así de guapo, que yo podía hacerlo. Por lo que de no tener locutor a ponerme a mí, se inclinó por esta última opción. Debo reconocer que mi pasión por la lectura y los conocimientos que tenía sobre el futbol, me dieron las tablas necesarias; además estaba a punto de concluir la carrera de Derecho, así que no era un improvisado. A partir de ahí comencé a trabajar como cronista en Cadena Radio Continental, aunque no fue fácil, ya que tuve que pasar varias pruebas antes de entrar a la estación".

DE LAS AULAS A LA CINEMATOGRAFÍA

El decano de la crónica deportiva parece viajar por la senda de los recuerdos y las anécdotas, hasta arribar a la vetusta Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, ubicada en la esquina de las calles de San Ildefonso y República de Argentina.

" Entre los muchachos que acudimos a la escuela hubo algunos muy brillantes, quienes tuvieron una destacada carrera política. Puedo citar, entre ellos, un par de presidentes: Luis Echeverría Álvarez y José López Portillo; algunos secretarios o gobernadores, como Rafael Hernández Ochoa, Arturo Llorente González, Jorge Castañeda, por mencionar sólo algunos".

Pero la inquietud del joven estudiante era en verdad muy grande y las horas en el salón de clases se pasaban sin sentir, como él recuerda:

" Siempre he pensado que el tiempo en el aula es insuficiente; jamás se deja de aprender. Me gustaba la carrera de Derecho, pero también me atraían la historia y la literatura. Así que más allá de la escuela trataba de conocerlas a fondo".

Después de concluir sus estudios, Fernando Marcos decidió entrar a la cinematografía, la que ha sido una de sus más grandes pasiones.

" Tenía mi despacho en las calles de Cinco de Mayo, encima del local de una pastelería muy famosa, en sociedad con uno de los juristas más notables que he conocido y cuyo destino también lo llevó a otras muy distintas actividades: mi compadre, el licenciado José Ramírez Martínez. Y en compañía de Luis C. Manjarrez, periodista y político hasta los huesos, hacíamos un noticiero de cine, el primero en la historia de México. De ahí en adelante, el cine se me metió en la sangre, constituyéndose en la actividad central que desarrollé durante casi cuarenta años. Una de mis más grandes satisfacciones es haber narrado la versión en castellano de la película de los Juegos Olímpicos de 1936".

Así, el decano iba y venía; entraba a los estudios de radio para después correr hacia su despacho, ajustarse la corbata y alistarse para el llamado de "cámara, acción".

JUEGOS OLÍMPICOS Y COPAS DEL MUNDO

La voz del decano comenzaba a volverse familiar para los radioescuchas. Su facilidad de palabra y sus juicios certeros en materia deportiva eran ya conocidos. El esfuerzo y el trabajo empezaban a dar frutos.

" Una de mis más grandes satisfacciones fue haber participado en la primera transmisión por radio de unos Juegos Olímpicos para México. Eso fue en 1948, en la ciudad de Londres. Lo recuerdo muy bien, ya que tuve el honor de narrar varios eventos para Cadena Radio Continental".

Dos años después, don Fernando Marcos y Agustín González "Escopeta" narraron el primer partido de Copa del Mundo que se transmitió a México por radio.

" Don Agustín González "Escopeta" y un servidor relatamos aquel legendario encuentro de 1930 entre Brasil y Uruguay. Desde Río de Janeiro, hicimos la crónica del juego, sin saber si la transmisión llegaba a México. Hasta el día siguiente, por medio de un telegrama, nos enteramos de que todo había salido bien".

Poco después, la inquietud del cronista deportivo lo llevó a trabajar en la prensa escrita. Parece como si el olor de la tinta fresca y el movimiento de las máquinas guardaran una presencia permanente en la memoria del decano:

" En 1947 fundé **Ovaciones**; se publicaba una vez por semana, pero estuve poco tiempo, porque el dueño, que era funcionario del Sindicato de Toreros, usaba el periódico para extorsionarlos".

Poco tiempo después, el comentarista deportivo llegó a la televisión, lo que fue una grata experiencia, como él recuerda:

" Entré a la televisión en 1953, en Canal 4, narrando cortos deportivos. De ahí a la fecha he estado en Juegos Olímpicos, Copas del Mundo, Juegos Panamericanos, en fin es una historia muy larga".

En torno al famoso editorial de cuatro palabras, con el que despide cada transmisión de un partido de fútbol, don Fernando Marcos señala:

" Un día Jorge Ventura me dijo que despidiera rápido la transmisión, le contesté que lo iba hacer en cuatro palabras: 'Muchas gracias y buenas tardes'. Entonces me insinuó Ventura, como poniéndome a prueba, que intentara hacer un editorial de cada partido con eso, y así nacieron las cuatro palabras".

El fútbol ha sido un amigo fiel del decano; aun cuando el espíritu de don Fernando Marcos sigue vibrando con este deporte, siempre habrá un lugar de privilegio, en la clandestinidad de su corazón, para el periodismo, la cinematografía y el derecho.

DON TOÑO ANDERE: EJEMPLO DE PROFESIONALISMO Y HONESTIDAD

Su vida como periodista le ha permitido recorrer todas las arenas de box y campos de fútbol. Una larga trayectoria en la crónica deportiva, que ha ido desde la búsqueda de la noticia en la prensa escrita hasta la magia de la pantalla, lo ha llevado a alturas que sólo los privilegiados pueden alcanzar. Don Toño Andere, con más de 60 años en el periodismo deportivo, confiesa algunos de los secretos para mantenerse vigente en esta carrera:

" Honestidad y preparación son la clave de todo. El cronista deportivo debe llevarle al público la verdad de los hechos en su versión prístina, sin tratar, de ninguna manera, de manipularla".

Elegantemente vestido con un traje de color café y una camisa blanca, el decano trae a su mente las memorias de una juventud que, aunque lejana, conserva la frescura del recuerdo.

" Desde muy joven me atrajo el periodismo, en especial el deportivo. Terminé mis estudios de bachillerato y entré a **La Afición**. Puedo decir orgulloso que empecé desde abajo. Fui mensajero, corrector de pruebas, periodista, hasta llegar a ser el director del periódico durante 20 años".

Desde su oficina en el diario **Esto**, Toño Andere comienza a buscar entre un gran número de anécdotas, aquella primera imagen que lo unió al mundo del deporte:

" No tengo palabras para explicar por qué me atraía tanto el fútbol, el box y toda actividad deportiva, desde que era niño. Cada quien tiene sus preferencias y sus gustos".

Como si volviera a ver aquellas peleas de la llamada época de oro del boxeo mexicano, el cronista deportivo se emociona cuando recuerda los nombres de "Kid" Azteca, Rodolfo "El Chango" Casanova y Juan Zurita, entre otros.

" Tuve la fortuna de ser testigo de la llamada época de oro del boxeo mexicano. Fue una camada de peleadores realmente excepcionales.

Gracias a ellos pudo darse aquella temporada inolvidable en la Arena Nacional, ubicada en las calles de Iturbide".

El decano toma con mucha calma una taza de café, la lleva a sus labios y deja correr el tibio líquido a través de su garganta. De esos ojos aún brillosos se percibe cierto resplandor que traspasa los anteojos plateados, y nos dice:

" Cubrí todas aquellas grandes contiendas para **La Afición**. Debo reconocer que mi paso en la prensa escrita fue vital para que incursionara en otros medios. La búsqueda de la noticia, el ambiente que existe en un periódico, me permitió adquirir mucha experiencia, la cual utilicé cuando entré a la radio y posteriormente a la televisión".

Toño Andere tiene presente, en su memoria y en su corazón, aquellos años dentro de la radio.

" Todos los medios de comunicación son importantes, pero la radio tiene una magia especial. Es necesario conocer su lenguaje. Inicié en la XEDF. He pasado por muchas estaciones como: XEQ, XEX, XEB, XEW y Radio Mil. Fueron tiempos inolvidables".

Poco después, el decano decidió incursionar en la pantalla, como él mismo comenta:

" En la televisión empecé en el Canal 2. Se comenzaban a transmitir las primeras peleas de box por este medio. Compartí el micrófono con gente destacada del cuadrante: "El Mago" Septién, Jorge Alarcón, Paco Malgesto y Fernando Luengas. He tenido el privilegio de ver a grandes figuras, desde "El Ratón" Macías hasta Julio César Chávez".

Un cierto aire de disgusto se percibe en el rostro de Toño Andere, tal pareciera que algo le molestara:

" Muchas personas piensan que es muy fácil ser cronista deportivo, quizá por tanto improvisado que hay en el medio, pero no es así. Se debe de leer mucho, tener un buen manejo del idioma y, desde luego, conocer profundamente de los deportes, ya que la historia del fútbol, por citar un ejemplo, no tiene 20 años, como un gran número de muchachos que se dedican a esto creen".

El decano fija su mirada, como si viera a los cronistas de la actualidad, levanta

la mano y en tono enfático agrega:

" Los jóvenes tienen derecho a ser ambiciosos, pero, en la mayoría de los casos, les falta preparación. Hoy existen más adelantos tecnológicos que antaño; hay más estaciones de radio, pero desafortunadamente los cronistas no están bien preparados. La crónica deportiva ha evolucionado en las cuestiones técnicas, pero en relación a la calidad de quienes narran y comentan hay un gran rezago".

Así, don Toño Andere ha esculpido una carrera con el cincel de la honestidad y el tesón. Han pasado más de 60 años desde que el decano entró al periodismo, y como lo que bien se aprende, jamás se olvida, Toño Andere continúa dando clases de profesionalismo y decoro.

DON PEDRO "EL MAGO" SEPTIÉN: UN CRONISTA DEPORTIVO CON ALMA DE MARQUÉS

Más que un robo de base, su vida ha sido un auténtico home run. Amo de la estadística y amante del beisbol, ha hecho de la espontaneidad un arte, mérito por el cual ha sido llamado "El Mago". Don Pedro Septián, desde el montículo de los decanos, confiesa, entre risas, algunos de los secretos que le han permitido brillar en un medio, donde los comentaristas sombríos y sin personalidad son males de hoy en día.

" Llegar a ser un "verdadero" cronista deportivo no es algo fácil. Se requiere de un estudio insaciable por el deporte. Pero los jóvenes de ahora no lo ven así. No estudian; se olvidan de la historia, de las reglas, por lo que el auditorio se duerme".

Sentado cómodamente en una silla del jardín de su casa, "El Mago" Septián nos muestra una fotografía donde aparece vestido como catcher, y orgulloso comenta:

" Siempre me han encantado los deportes. Fui campeón infantil de tenis y campeón estatal de basquetbol. Pero mi amor más grande ha sido el beisbol. Jugué como catcher y primera base de un equipo llamado "General Guerrero". Tenía gran facilidad para batear. Así, pasé gran parte de mi niñez y juventud entre los campos de beisbol".

Una fotografía de Babe Ruth es testigo del relato de un hombre para quien el beisbol ha sido primordial en su vida.

" Todos los deportes me apasionan, pero el beisbol tiene algo que seduce y atrapa. Este deporte ha dejado recuerdos inolvidables para todos sus aficionados. Figuras como Ruth y Di Maggio son imborrables. ¡Qué estampa la de aquellos peloteros! Los jugadores de ahora no saben ni vestirse; usan zapatos y pantalones como de charro".

Sin decir palabra, el rostro de nuestro entrevistado nos habla de la época de oro de la crónica deportiva en el cuadrante, cuando entrar a este medio era el sueño de cientos de muchachos.

" Recuerdo muy bien cómo obtuve mi primera oportunidad; no fue fácil. Se iba a inaugurar la XEQ y querían gente joven. Hubo un concurso para escoger a los dos mejores cronistas deportivos. Participaron: Eduardo Orvañanos, Arturo de Córdova, David Silva, Fernando Marcos, Carlos Pickering y un servidor, entre muchos otros. Finalmente Pickering y yo ganamos".

"El Mago" Septién hace una pausa, reflexiona y continúa:

" No fue fácil, nos hicieron un examen muy amplio. Me preparé a conciencia. Siempre me ha gustado leer, investigar, llevar mi propia estadística de los juegos, así que aunque era mi primera oportunidad, conocía a fondo los temas. Ahora es muy diferente, los jóvenes cronistas no pasan por este proceso y ahí están las consecuencias".

Poco después de su entrada a la XEQ, el decano pudo realizar su sueño de narrar una Serie Mundial.

" El primer "Clásico de Otoño" que comenté fue el de 1939. Aquella final entre los Rojos de Cincinnati y los Yanquis de Nueva York jamás la voy a olvidar. Recuerdo que el primer encuentro de la Serie Mundial duró una hora con 37 minutos. Era la época en que había extraordinarios pitchers en el beisbol".

De manera casi inmediata, el joven Septién comenzó a ganar la aceptación del público. Su gran espontaneidad y buen manejo de la palabra le valió el sobrenombre de "El Mago".

" Mucha gente me pregunta cómo nació mi sobrenombre. En realidad es algo muy sencillo. Cuando empecé a narrar los primeros eventos deportivos, como los partidos de beisbol de los Estados Unidos y las peleas de box de corte internacional, no se podía transmitir en directo, por lo que en el estudio se recibía un cable con los pormenores del juego o de la contienda, según fuera el caso. Lo que yo hacía era reconstruir estos eventos, con la escueta información que recibía. Generalmente, el cable que llegaba no tenía más de 15 palabras, así que era todo un reto".

Pero la sapiencia y los recuerdos de este singular personaje de la crónica deportiva no se limitan al llamado "Rey de los Deportes".

" En mi vida como cronista he tenido la oportunidad de comentar todo tipo de eventos: box, futbol, atletismo, beisbol, billar, entre otros. Tuve la fortuna de narrar la pelea más corta en la historia del boxeo. Aquel

combate fue protagonizado entre Pedro Ortega y Rodolfo "Rielero" Ramírez por el campeonato de peso ligero. A los ocho segundos, Ortega mandó a la lona a Ramírez. Esto fue el 3 de febrero de 1940".

El decano comienza a rescatar del cofre de las anécdotas un gran número de secretos para compartir con nuestros lectores:

" También tuve la satisfacción de narrar aquellos fantásticos partidos de billar del triángulo que integraban: Welcker Cochran, Willie Hopping, a quien apodaban "El Niño Maravilla", y Joe Chamaco, de quien se dice era chofer de Al Capone".

El conocimiento de un cronista deportivo es puesto a prueba cada vez que está frente a su auditorio, como señala "El Mago":

" Más de una vez mis palabras han sido puestas en tela de juicio, pero siempre he salido avante. Recuerdo que en alguna ocasión le demostré a "Fray Nano", fundador de **La Afición** y la Liga Mexicana de Beisbol, que se había equivocado; ese error costó 64 mil pesos en un antiguo programa de televisión. Un concursante afirmaba que la primera Serie Mundial se realizó en 1903, "Fray Nano" lo avaló. Yo estaba transmitiendo en el Parque Delta y dije que la primera Serie Mundial fue la de 1882 y no la de 1903. Surgió una gran polémica que finalmente gané".

Los medios impresos han despertado la curiosidad del decano, la prensa escrita conserva, sin duda, un lugar de privilegio en su vida:

" La prensa escrita ha sido un medio que me ha dejado muchas satisfacciones. No hay como estar en un periódico para desarrollar el olfato periodístico y adquirir un buen manejo del idioma".

La huella que ha dejado "El Mago" se ha extendido a todos los medios. Ingresó en 1951 a la televisión, en Canal 2, para comentar todo lo relacionado con el "Rey de los Deportes". Incluso su presencia ha llegado al séptimo arte.

" He trabajado en 35 películas, sin pertenecer a la ANDA. Confieso que el cine es un medio fascinante, además he obtenido "buena paga", cuando he sido requerido".

Por pocos es sabido que este hombre, que ha incursionado en todos los medios de comunicación: cine, radio, televisión y prensa, pertenece a una de las familias de

más rancio abolengo en España.

" Algunas personas me preguntan por qué "Sony" Alarcón me dice marqués. La razón es muy sencilla: durante las cruzadas, la orden de Alcántara de Calatrava fue distinguida por haber triunfado en el campo de batalla, por lo que toda su descendencia, de la cual formo parte, tiene derecho a este alto honor nobiliario".

Son innumerables los reconocimientos que ha obtenido "El Mago" Septián a lo largo de su carrera, pero hay uno que tiene un significado especial:

" Sin duda, "El Micrófono de Oro" ha sido el mayor reconocimiento que he recibido, ya que se otorga al mejor cronista deportivo de la radio. Es muy valioso para mí, porque toman en consideración a los más destacados cronistas del mundo".

Las horas han pasado entre lanzamiento y lanzamiento. Pedro "El Mago" Septián pasa por la tercera base; se prepara para barrerse en home y cruzar esa línea que sólo un cronista deportivo con alma de marqués puede superar.

CAPÍTULO III

UNA VOZ CON FRECUENCIA PROPIA:

LA CRÓNICA DEPORTIVA

El hombre que tiene algo que decir se desespera, de no encontrar auditores, pero es aún más desolador para los auditores no encontrar a nadie que tenga algo que decir.

BERTOLD BRECHT

LA CRÓNICA DEPORTIVA, UN GÉNERO DIFERENTE EN LA RADIO

Desde el nacimiento mismo de la radio, la crónica deportiva ha escrito una historia propia en el cuadrante. A partir del nuevo formato que comienza a utilizarse en las transmisiones de eventos deportivos y taurinos en la segunda mitad de los años setenta, este género ha adquirido ciertos rasgos, que hasta la fecha conserva. Pero antes de adentrarnos en sus encajes y entretelas, hagamos una breve pausa, para conocer lo que nos dice Vicente Leñero en su **Manual de periodismo**, sobre la crónica:

Debemos recordar que la crónica ha sido considerada el antecedente directo del periodismo actual. Hasta mediados del siglo pasado, cuando el periodismo recibió un importante impulso de modernidad, los periodistas se definían a sí mismos como "cronistas", y a sus informaciones le daban el nombre de "crónicas". Es el relato pormenorizado, secuencial y oportuno de los acontecimientos de interés colectivo. ¹

Según la forma en que se aborde el tema en la crónica, ésta puede ser de diferente tipo, desde la que informa de un hecho de manera escueta, hasta la que intercala juicios del periodista.

Es de tipo informativo cuando se limita justamente a describir el suceso, sin emitir juicios de valor. Si hace interpretaciones y valoraciones del hecho, será de tipo interpretativo. Finalmente, está la crónica opinativa que intercala comentarios y acotaciones del cronista. En los eventos deportivos y taurinos se ejercita este estilo de crónica, aunque también puede utilizarse para temas políticos y sociales. ²

A través de la radio la crónica deportiva llega a miles de hogares. Se dice que

1 Manual de periodismo, México, Ed. Grijalbo, 1986, p. 155.

2 Raúl Rivadeneira, Periodismo, México, Ed. Trillas, 1983, p. 32.

este medio es el de mayor penetración en el país. Según la Asociación de Radiodifusores del Distrito Federal (ARDF) en 1985 había en la capital casi 6 millones de receptores de radio, sin tomar en cuenta los instalados en automóviles, cuyo número se calculaba en 2 millones 700 mil. El 85 por ciento de los hogares de la zona contaba con un promedio de tres aparatos cada uno.³

Actualmente, la crónica deportiva destaca por ser uno de los géneros de mayor presencia en el cuadrante. Desde los estudios de Radio Red, Miguel Aguirre Castellanos, cronista de la estación, toma la palabra y con gran emoción reflejada en su mirada nos comenta sobre este punto:

" La crónica deportiva puede penetrar fácilmente en cualquier hogar, a través de la imaginación de quien hace la crónica y de quien la escucha. Se puede llegar a esos sitios tan especiales y llenos de colorido que hay en el deporte. La crónica deportiva se ha mantenido en un lugar de privilegio dentro de la radio, en cuanto al gran número de eventos deportivos que se transmiten, porque la sigue todo tipo de público. Ahora, en relación a la calidad de los cronistas, ése es otro punto, que, en mi opinión, deja mucho que desear".

No podemos considerar a la crónica deportiva como un género de fácil dominio en el cuadrante. Su manejo requiere de talento y dedicación. Se necesitan varios elementos para que el radioescucha se deleite con la narración, como afirma en nuestra plática el cronista de Radio Red:

" Es cierto que a través de la radio se establece una comunicación muy afectiva con el público. Muchas veces las personas gustan de un comentarista por su voz, la forma de expresarse, su manera de reírse, pero no es fácil crear este vínculo. La gente que sigue la radio es conoedora. El escucha puede ser muy severo; cuando se da cuenta que no hay una buena dicción o una buena pronunciación apaga el aparato o cambia de estación. Además, la crónica deportiva dentro de la radio tiene características muy propias, diferentes a las de cualquier otro medio,

³ Alma Rosa Alva de la Selva, Radio e ideología, México, Ed. El Caballito, 1982, p. 30.

como puede ser la televisión".

Como señala Miguel Aguirre Castellanos, la crónica deportiva no tiene los mismos rasgos en el cuadrante que en la televisión. Para hablar con mayor profundidad de este tema, cedamos el micrófono a algunos conocidos cronistas, quienes han tenido una larga trayectoria en ambos medios. El primero de ellos, Alfredo Domínguez Muro, comentarista de Radio Fórmula, observa con detenimiento una radio que descansa sobre su escritorio, después de una pausa en la charla, nos dice:

" En la radio hay más oportunidad para la imaginación. Quien hace la crónica recrea lo que está ocurriendo en un campo de futbol, una arena de box o una plaza de toros, para llevar al radioescucha hasta el lugar donde ocurren estos eventos. En la televisión las imágenes ya están hechas. El cronista desarrolla una función diferente; es como un acompañante del televidente, un complemento, pero hasta ahí. No tiene que ser tan descriptivo como en la radio, porque el público está viendo la pelea o el partido, según se trate".

En la radio la crónica deportiva sigue patrones más flexibles que en la pantalla, como agrega en la entrevista el comentarista de Radio Fórmula:

" La imagen ordena en la televisión, cuando termina una acción y la cámara sigue a otro futbolista, el comentarista no debe quedarse anclado en el tiro de esquina o en la jugada anterior, tiene que guiarse por la imagen, por lo que está observando el televidente. La radio en ese sentido es más flexible; en ocasiones, cuando el programa lo permite, el cronista puede viajar en el tiempo al hacer la narración. Si habla de un jugador, podría dar ciertas anécdotas, algunos datos para enriquecer la crónica".

Tanto en la televisión como en la radio, la crónica guarda ciertos secretos, los cuales deben conocerse para hacer una buena narración. En ambos medios, el cronista tiene que ser un profesional y conocedor del género, como indica a este reportero, Carlos Albert, comentarista de Radio 13:

" La crónica no es un género fácil. Tanto en la televisión como en la radio hay riesgos para los que no se preparan. En el cuadrante se debe tener un buen manejo del idioma, un léxico muy amplio; no caer en lugares comunes. En la televisión el manejo del idioma también resulta importante,

pero el televidente no sigue con tanta atención la narración, porque se distrae con la imagen. Aquí el riesgo principal es mentir; decir que hay un buen partido o una gran pelea, cuando no ocurre así. Otro puede ser el desconocimiento del nombre de los deportistas, un error que cometen algunos compañeros”.

Como todo género periodístico, la crónica deportiva demanda de estudio y dedicación para conocer sus secretos. Dentro del medio radiofónico tiene características muy especiales que se deben saber, para hacer de ella un rostro diferente en el cuadrante y seductor a los oídos del radioescucha.

LA CRÓNICA DEPORTIVA, DOS ROSTROS Y UN SOLO PERSONAJE:

LA TRANSMISIÓN DE EVENTOS Y LOS PROGRAMAS DE ANÁLISIS

La presencia de la crónica deportiva se ha extendido a lo largo de la radio. Las peleas de box, los partidos de fútbol y las corridas de toros son parte importante de la programación de muchas estaciones. Podría considerarse a la transmisión de estos eventos como el único rostro de la crónica deportiva, pero esta afirmación no es del todo cierta.

En el sentido estricto, la crónica deportiva se circunscribe a narrar los pormenores de determinado evento, como alguno de los anteriormente mencionados; sin embargo, basta con acercarnos al cuadrante para darnos cuenta que hay otro rostro de ella, que cada día adquiere mayor relevancia en cuanto a número: los programas de análisis y comentario deportivo. Por lo que, para los fines de nuestra labor periodística, hemos decidido considerar a los dos como parte importante de la crónica radiofónica deportiva.

La transmisión de eventos deportivos tiene una presencia destacada en la radio,

en cuanto al número de programas que son escuchados semanalmente. El aficionado es transportado a través de la magia del cuadrante hasta la duela de basquetbol, la plaza de toros o el campo de futbol. Ahí el radioescucha se convierte en testigo de los triunfos o de las derrotas de su equipo favorito.

Francisco Javier González, jefe de eventos deportivos de Radio ACIR, con casi 20 años en el periodismo, habla para nuestros lectores sobre la importancia de este tipo de programas en la radio:

" Para muchas estaciones el deporte resulta muy atractivo. La transmisión de este tipo de eventos capta mucha audiencia. Creo que el deporte es muy noble, habrá personas a las que no les interese, pero son la minoría. Además, hay varias alternativas, a través de la radio se puede seguir un partido de futbol, una corrida de toros, un juego de tenis, una pelea de box, en fin las opciones son numerosas".

Por otro lado, las transmisiones de los eventos deportivos resultan atractivas para muchas estaciones de radio, ya que a través de éstas se van abastecer de recursos vía publicidad. Estos programas son muy llamativos para quienes desean anunciar sus productos, por el elevado número de auditorio que los escucha. Pero antes de ahondar en este punto, subamos el volumen, para conocer con detalle los lineamientos que rigen la relación existente entre los anunciantes y las estaciones de radio.

Las tarifas que establecen las emisoras por anunciar un producto dependen de dos aspectos: uno cualitativo y otro cuantitativo. El primero tiene como base la categoría de la emisora; si es de primera, segunda o tercera clase, de acuerdo a su frecuencia y su potencia. El segundo tiene en cuenta el porcentaje de audiencia que posee cada emisora en su localidad, que se establece mediante la investigación de

sintonía.⁴

Además de estos factores, se toma en cuenta el número de veces que se transmite el mensaje durante el día y el tiempo que se contrató. Cabe mencionar que cuando el anuncio es transmitido dentro de los llamados programas especiales, como los eventos deportivos, se cobra un 30 por ciento más de la tarifa ordinaria.

Estos eventos tienen tal importancia que en algunas estaciones el incremento es mucho mayor. Caso concreto el de Radio Sportiva, donde llega a existir un aumento de más del 100 por ciento. La tarifa ordinaria fluctúa entre los N\$374.00 el minuto; cuando el anuncio se transmite dentro de los llamados bloques deportivos alcanza un costo de N\$825.00.⁵

Consideremos lo que la Ley Federal de Radio y Televisión declara en su artículo 53:

La Secretaría de Comunicaciones y Transportes fijará el mínimo de las tarifas a que deberán sujetarse las difusoras comerciales, en el cobro de los diversos servicios que les sean contratados, para su transmisión al público.⁶

El hecho de que exista un mínimo y no un máximo en las tarifas, indudablemente, contribuye al encarecimiento mayúsculo de la venta del tiempo de programación en las estaciones de radio. Se llegan a cobrar cifras millonarias por pasar un anuncio dentro de los eventos deportivos de carácter internacional: Juegos

4 Jimmy García Camargo, La radio por dentro y por fuera, Venezuela, Ediciones CIESPAL, 1980, p. 373.

5 Medios Publicitarios Mexicanos, Directorio de tarifas y datos de medios audiovisuales, México, Ed. MPM, 1994, p. 77

6 Raúl Cremoux, La legislación mexicana en radio y televisión, México, UAM-Xochimilco, 1982, p. 51.

Olímpicos y Copas del Mundo, entre otros.

Para muestra basta el siguiente dato: la empresa Energeizer gastó, en Televisa y en Radiópolis, 2 millones de dólares por la emisión de sus comerciales durante el Mundial de Estados Unidos 1994.⁷

Mención aparte merecen los patrocinadores; son otro tipo de anunciantes, distintos al tradicional. Cubren el costo de la transmisión de determinado programa. A cambio de esto, las estaciones de radio dedican tres minutos para anunciar los productos de los patrocinadores. Algunos programas presentan a la casa patrocinadora antes del inicio o bien mediante frases que en la radio se conocen con el nombre de slogans.

Podría considerarse a la transmisión de eventos deportivos como un negocio redondo, sin el mayor riesgo. Si bien es cierto, las estaciones de radio se nutren de importantes recursos económicos, vía publicidad, a través de estos programas, algunas veces no se recupera la fuerte inversión que se hace para llevarlos al cuadrante. Pero volvamos con nuestro entrevistado, Francisco Javier González, quien señala al respecto:

" Muchas veces, los costos por los derechos de transmisión de determinados eventos son muy altos. Claro que cuando se habla de un Mundial o unos Juegos Olímpicos, la inversión está garantizada, porque hay muchos patrocinadores y empresas que desean anunciarse, pero en otros casos no ocurre así. Un ejemplo concreto, en el futbol se piden cifras exorbitantes por los derechos de transmisión de un equipo, los cuales permiten que una estación de radio presente todos los juegos de un conjunto cuando éste actúa como local".

El jefe de eventos deportivos de Radio ACIR busca entre la gran cantidad de

⁷ María Zúñiga, "Compiten campañas publicitarias en el Mundial", en Reforma, 7 de julio, 1994, p. 21.

papeles que hay en su escritorio, alguno que respalde sus palabras. Desafortunadamente, el esfuerzo es en vano; sin embargo, retoma nuestra plática y manifiesta:

" En ocasiones hay pocos patrocinadores para transmitir los partidos de cierto equipo, entonces resulta difícil recuperar la inversión que se hizo; sin embargo, en el caso de Radio ACIR, tenemos clientes a nivel nacional y local. Estos últimos los consideramos importantes, porque si bien es cierto los ingresos que se obtienen durante las transmisiones locales llegan a ser mucho menores, son valiosos porque se van sumando todos ellos, lo cual permite que aunque haya pocos patrocinadores, la inversión se recupere a lo largo de la temporada".

Como hemos señalado en este reportaje, además de la transmisión de eventos, la crónica deportiva tiene otro rostro que la hace altamente seductora en la radio: los programas de análisis y comentario, los cuales cada día adquieren mayor presencia dentro del cuadrante, en cuanto a número. En ellos se discute y opina sobre hechos actuales o de permanencia constante. Hay mayor profundidad y atención de parte de quien escucha. Deben nutrirse de: reportajes, notas, entrevistas, comentarios y editoriales. De ninguna manera se trata de una ensalada de géneros periodísticos. Recordemos que, dependiendo de los recursos de cada estación, estos programas pueden utilizar un gran número de alternativas, debido a la flexibilidad del formato.

El valor de estos programas consiste en llevar al oyente la conciencia de una controversia, permitirle escuchar las dos posiciones, "las dos campanas", e invitarlo a asumir una propia posición tras pensar en la cuestión.⁸

Es difícil precisar cuándo los programas de análisis y comentario se insertaron en la crónica deportiva. Carlos F. Ramírez, periodista por más de 40 años, navega por las aguas del recuerdo, hasta que la corriente lo conduce a la década de los años

⁸ Mario Kaplún, Producción de programas de radio. El quión-la realización, Venezuela, Ediciones CIESPAL, 1978, p. 142.

treinta:

" Uno de los primeros programas de comentario deportivo fue aquél que transmitían, desde "El Tupinamba", Cristino Lorenzo y Agustín González "Escopeta". "El Tupinamba" era un antiguo café, donde se reunían los toreros. El programa creaba verdadera polémica, no por nada se transmitió de los años treinta a los cincuenta".

De ese tiempo a la fecha, los programas de análisis y comentario deportivo han ido en aumento. Hoy diariamente, tan sólo en el Distrito Federal se transmiten alrededor de veinte de ellos en la radio (este número disminuye los sábados y los domingos por la transmisión de eventos deportivos). Los hay muy diversos. Algunos con un equipo de integrantes muy completo, con comentaristas y reporteros, quienes mandan la información desde el lugar de los hechos. Otros, con menos recursos, organizan una especie de mesa redonda, entre los comentaristas, donde se trata de intercambiar puntos de vista, aunque muchas veces por la falta de oficio periodístico y dominio del tema, el debate y el análisis se vuelve algo así como un "lavadero del cuadrante", donde todos hablan y nadie escucha; si el público entiende lo que dicen bien y si no ni modo.

En cuanto a los nombres, los hay de todo tipo, desde los "rosas" como **El Fútbol y Yo**, hasta los poco originales, que siempre se olvidan. Hemos elaborado, para nuestros lectores, una relación con los programas de análisis y comentario deportivo de la radio en la Ciudad de México, la cual les presentamos a continuación: ⁹

⁹ Es necesario mencionar que la información presentada proviene de los datos proporcionados por las estaciones de radio a este reportero, ya que no hay institución alguna encargada de llevar este tipo de estadística. Se acudió a la ARDF y a la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT), para ampliar nuestra investigación, pero estas organizaciones no aportaron elemento alguno. Por lo que la información que mostramos trata de ser lo más precisa posible. Sobra decir que no se pudo obtener un porcentaje de los eventos deportivos y de los programas de análisis que se transmiten en el cuadrante.

PROGRAMAS DE ANÁLISIS Y COMENTARIO DEPORTIVO DE LA RADIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN AMPLITUD MODULADA

RADIODIFUSORA	FRECUENCIA	P R O G R A M A	HORARIO DE TRANSMISIÓN	CRONISTAS DEPORTIVOS
XEABC Radio ABC	760 kHz	Esto Es Deporte	de 14:00 a 15:00 hs. de lunes a viernes	Arturo Insunza
XEABC Radio ABC	760 kHz	Esto Es Futbol	de 17:00 a 18:00 hs. de lunes a viernes	Ignacio Matus y Carlos Trápaga
XEDA Radio 13	1290 kHz	Deportes al Momento	de 13:00 a 14:00 hs. de lunes a viernes	Carlos Albert y otros
XEDF Radio Fórmula	970 kHz	Fórmula Deportiva	de 17:00 a 18:00 hs. de lunes a viernes	Fernando Marcos, Gerardo Mendoza y otros.
XEDF Radio Fórmula	970 kHz	Palco de Alfredo Domínguez Muro	de 19:00 a 19:30 hs. de lunes a viernes	Alfredo Domínguez Muro y otros
XEDTL Radio 6.60	660 kHz	El Futbol y Yo	de 13:30 a 14:30 hs. de lunes a viernes	Heriberto Vázquez y otros
XEL Radio ACIR	1260 kHz	A Todo Futbol	de 19:00 a 20:00 hs. sábados	Alfredo Ruiz
XEL Radio ACIR	1260 kHz	Contienda	de 19:00 a 20:30 hs. de lunes a viernes	Francisco J. González, André Marín y otros
XEL Radio ACIR	1260 kHz	El Más Grande	de 12:30 a 13:30 hs. sábados	David Faitelson
XEL Radio ACIR	1260 kHz	Pista y Campo	de 13:30 a 14:00 hs. sábados	Leopoldo Díaz de León
XEL Radio ACIR	1260 kHz	Los Protagonistas en Vivo	de 14:00 a 15:30 hs. de lunes a viernes	José Ramón Fernández, Marco Tolama y otros
XEN Radio Sportiva	690 kHz	Frecuencia Deportiva	de 14:00 a 15:30 hs. de lunes a viernes	Raúl Orvañanos y Rafael Puente
XEN Radio Sportiva	690 kHz	Planeta Sport	de 13:00 a 13:30 hs. de lunes a viernes	Carlos F. Ramírez

**PROGRAMAS DE ANÁLISIS Y COMENTARIO DEPORTIVO DE LA RADIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN AMPLITUD MODULADA
(CONTINUACIÓN)**

RADIODIFUSORA	FRECUENCIA	P R O G R A M A	HORARIO DE TRANSMISIÓN	CRONISTAS DEPORTIVOS
XEN Radio Sportiva	690 kHz	Sólo Deportes	de 20:00 a 20:30 hs. de lunes a viernes	Héctor Cano y otros
XERED Radio Red	1110 kHz	Desayunando con las Estrellas	de 9:00 a 10:00 hs. domingos	Miguel Aguirre Castellanos y otros
XERED Radio Red	1110 kHz	Monitor Deportivo	de 15:00 a 16:00 hs. de lunes a viernes	Miguel Aguirre Castellanos y otros
XERED Radio Red	1110 kHz	Pulso Deportivo	de 10:00 a 11:00 hs. domingos	Miguel Aguirre Castellanos y otros
XEX Frecuencia Libre	730 kHz	Sopa Deportiva	de 13:00 a 14:30 hs. de lunes a viernes	Anselmo Alonso y otros
XEX Frecuencia Libre	730 kHz	Más Allá del Deporte	de 16:30 a 17:00 hs. de lunes a viernes	Roberto Sosa y otros

PROGRAMAS DE ANÁLISIS Y COMENTARIO DEPORTIVO DE LA RADIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN FRECUENCIA MODULADA

RADIODIFUSORA	FRECUENCIA	P R O G R A M A	HORARIO DE TRANSMISIÓN	CRONISTAS DEPORTIVOS
XHDFM Mix FM	106.5 MHz	Espacio Deportivo	de 19:00 a 19:30 hs. de lunes a viernes	Toño de Valdés y Eduardo Trelles
XHDFM Mix FM	106.5 MHz	Sport Mix	de 9:00 a 9:30 hs. de lunes a viernes	Pablo Carrillo
XHMM Stereo Cien	100.1 MHz	Cien en Deportes	de 13:00 a 14:00 hs. de lunes a viernes	Luis Baraldi y otros
XHMM Stereo Cien	100.1 MHz	Deporteando	de 19:00 a 19:30 hs. de lunes a viernes	Enrique Garay y otros
XHMRD FM Globo	104.9 MHz	Score Final	de 18:00 a 19:00 hs. de lunes a viernes	Javier Trejo Garay y otros
XHSON Rock 101	100.9 MHz	Sport 101	de 7:00 a 8:00 hs. de lunes a viernes	José R. Espinosa

Una característica que ha imperado en la mayoría de los programas de análisis y comentario deportivo ha sido la ausencia de una polémica seria. José Ramón Fernández, cronista de Televisión Azteca y de Radio ACIR, mueve las manos para enfatizar cada una de sus palabras, y de forma tajante afirma:

" Últimamente ha proliferado, tanto en la televisión como en la radio, los programas de polémica, que han encontrado eco entre los aficionados. Yo estoy convencido que para considerarlos auténticos, sólo pueden ser conducidos por aquellos periodistas que se han manejado independiente y críticamente; es difícil imaginar a comentaristas o periodistas que han estado "castrados", durante 20 años, tratando de empezar a analizar críticamente cuando no lo han hecho a lo largo de su carrera ni como broma, ni como ejercicio profesional".

Una de las razones por las que en el cuadrante no se llega a profundizar y analizar sobre la problemática del deporte es, sin duda, la ausencia de un género de investigación como el reportaje en estos programas. Pero, ¿cuáles son los motivos por los que esto ha ocurrido? ¿Acaso ha dejado de ser importante la búsqueda por los antecedentes y las causas de un acontecimiento deportivo?

La ausencia del reportaje se puede deber a dos causas: al cúmulo enorme de la información que se recaba todos los días, por más que mucha de esta información sea paja y nada más, y a la escasa calidad de los periodistas. La negación del periodismo radiofónico lo representa el reportero que sólo busca una declaración que registre su inseparable grabadora.¹⁰

El reportaje sigue teniendo importancia por más que muchos lo ignoren, condenándolo a ser una voz "silenciosa y tímida" del cuadrante. Cabe aclarar que éste es un problema no sólo de la radio o de la crónica deportiva, sino del periodismo en general.

Pero volvamos con el personaje principal de la obra: la crónica deportiva. Sus

10 Javier Ibarrola, El reportaje, México, Ed. Gernika, 1988, p. 31.

dos rostros, la transmisión de eventos y los programas de análisis y comentario, le han permitido tener una presencia importante en el cuadrante. Desde el nacimiento mismo de la radio, el aficionado ha seguido a través de ella un gran número de sucesos: los más destacados logros deportivos, las hazañas de los atletas, la crítica y la polémica.

Son muchas las horas que se dedican al deporte en el medio radiofónico; sin embargo, aún queda una duda en "el aire": ¿hay trabajo de calidad en la crónica deportiva? Sintonizar la respuesta de esta pregunta, será parte de nuestra tarea.

ESCUELAS Y ESTILOS DEL CUADRANTE: "LOS GRITONES", "LOS MODERADOS" Y "LOS POETAS"

Las voces de la crónica deportiva suelen vestirse con diferentes ropajes y colores. En su larga vida, el cuadrante ha sido testigo del grito palpitante que se desgarran por ganar la atención del escucha, y de la expresión suave que transporta al auditorio de forma delicada y cadenciosa.

Han sido muchas las voces que han transitado por la crónica deportiva. Algunas de ellas se perdieron en la inmensidad de la radio y pasaron inadvertidas. Otras impregnaron el cuadrante con una magia muy especial, dejando una huella imborrable en la memoria del escucha. Estas últimas son las que han dejado escuela.

Cada cronista deportivo tiene un estilo especial que lo distingue de los demás; sin embargo, las enseñanzas que dejaron los pioneros de este género marcaron ciertos perfiles, los cuales han guiado a las generaciones posteriores por sendas definidas. Podemos descubrir a tres personajes en el cuadrante, a los que llamaremos: "El Gritón", "El Moderado" y "El Poeta".

Cabe mencionar que habrá cronistas con una forma de narrar muy particular, diferente a las anteriormente señaladas, o casos donde una voz deambule de un lado a otro, pasando del grito a un modo de expresión más moderado. No se busca etiquetar, simplemente exponer algunos rasgos en común que conservan ciertos estilos.

Hecha esta aclaración, sintonicemos nuestra frecuencia en la radio para escuchar, con atención, a cada uno de los personajes que han hecho de la crónica deportiva un género especial en el cuadrante.

Perseguido y criticado en algunas ocasiones; alabado y enaltecido en otras, "El Gritón" es un personaje con cierto "encanto". Se dice que ha sido en el medio radiofónico donde ha proliferado este estilo. Miguel Aguirre Castellanos, cronista deportivo de Radio Red, con un cierto aire de molestia que se delata en sus ojos, nos indica la razón por la cual ha ocurrido esto:

" Se ha dado mucho el estilo del "Gritón" en el cuadrante, por las propias características del medio. Algunos llegan inclusive a distorsionarse en su físico, al ofrecer un gran grito. No se da tanto en televisión, porque resulta antiestético para la vista, pero los hay en todos lados. Como en la radio el escucha no ve lo que está ocurriendo, se puede gritar todo, aunque tenga poca relevancia".

El periodista de Radio Red hace una pausa. Da un sorbo a su taza de café. Piensa detenidamente lo que va a comentar, hasta que de su boca brotan estas palabras:

" El grito no debe considerarse malo, forma parte de la crónica misma. Un gol no se puede narrar con una voz simple y pausada. Es una conquista que necesita subrayarse. Lo malo son los excesos. Por citar un ejemplo, en el fútbol, algunos compañeros recurren al grito, constantemente, cuando están frente a un partido aburrido, porque no tienen los recursos necesarios para dar antecedentes, describir el ambiente de la tribuna; en una palabra, llenar de colorido su narración. El problema del "Gritón" radica en que muchas veces exagera para salvar su crónica. Dice que la

jugada fue extraordinaria, cuando no ocurrió así".

Consideramos pertinente el comentario de Miguel Aguirre Castellanos. El grito puede formar parte de la narración, cuando el cronista deportivo está frente a una pelea de box con un final dramático; un gol de último minuto, el cual le da el título a una escuadra; una gran jugada de futbol, donde hay un alto grado de dificultad; el home run, de la novena entrada, con el cual un equipo de beisbol gana la Serie Mundial, por citar algunos ejemplos. Son situaciones muy especiales, con un alto grado de emotividad, para quien se interesa en los deportes. Lo que resulta injustificable, es caer en exageraciones; mentir y engañar al público.

Hay cronistas que se inclinan por el estilo del "Gritón", lo cual puede ser válido, si no se engaña al radioescucha y la narración responde a lo que ocurrió en el partido o en la pelea, según sea el caso. Esta forma de hacer crónica deportiva ha sido la más criticada, muchas veces con razón.

El problema del "Gritón" no radica en "cantar" los goles durante diez segundos, al fin de cuentas el radioescucha sabrá si acepta o rechaza esta forma de narrar. El punto a discutir no es si un cronista grita más que otro, porque hay estilos diferentes, lo importante debe ser que haya un buen manejo del idioma en la narración.

Se reconoce que, en la mayoría de los casos, "Los Gritones" han "destacado" por usar frases comunes, inventar palabras, asesinar el idioma, recurrir al uso excesivo de adjetivos, entre otras cosas, aunque han existido excepciones, quienes a pesar de identificarse con este grupo, han hecho un trabajo serio en el cuadrante.

Pero, ¿quién fue uno de los primeros cronistas que tomó este estilo como estandarte? ¿Por qué lo hizo? ¿Qué buscaba expresar? Sin duda, uno de los personajes que ha hecho de esta forma de narrar una escuela en la radio, aceptada por unos y

rechazada por otros, es Ángel Fernández, quien, desde los estudios de Radio Fórmula se lanza al escenario, dispuesto a defender los principios que han guiado su carrera:

" Esto de hablar fuerte tiene sus variaciones; el hecho de narrar con emoción no significa gritar necesariamente, sino adoptar la palabra que se desea hacer relevante por el arte de modular; tener el sentimiento de lo que se está diciendo. Algunas personas me han preguntado cómo nació mi estilo de narrar. Realmente no lo sé, pero recuerdo que de pequeño hacía unas batallas bárbaras con mis soldados de plomo; eran muy emotivos aquellos combates. Me imagino que en algunas ocasiones, los vecinos deben haber abierto la ventana para decir: '¡CALLEN YA A ESE MOCOSO, QUE NOS TIENE LOCOS! ¡PÁRENLOOO! ¡PÁRENLOOOO!' Bueno, eso creo yo".

La voz inconfundible de Ángel Fernández se escucha a lo largo de todo el pasillo del estudio, más de uno de los ahí presentes se acerca a presenciar la entrevista. El cronista deportivo se nota complacido, halagado; hace una pausa y continúa:

" Mi estilo de narrar ha provocado diferentes reacciones. Alguna vez un amigo me dijo que soy el último de los "barrocos"; éstos son los que ponen una palabra y luego disparan 400 mil, como aquellas flechas que atacaban al mismo Sol, descritas en las leyendas aztecas. Se utilizan muchas palabras para darle mayor profundidad y significado a lo que uno quiere decir" (sic).●

Otro personaje que ha dejado una grata impresión en la radio, menos llamativo y polémico que "El Gritón", es "El Moderado". Este estilo proviene de la escuela que han hecho figuras como: Fernando Marcos, Toño Andere y Jorge "Sony" Alarcón, entre otros. Los cronistas que tienen esta forma de narrar no utilizan muchos adjetivos; son más discretos y prudentes, quizá, no expresan tanta emoción como "Los Gritones", pero generalmente poseen un manejo apropiado del idioma.

Don Fernando Marcos, decano de la crónica deportiva, lleva la mano derecha a la barbilla, su rostro se torna serio y, después de unos segundos, nos dice:

" El cronista debe manejar el idioma con propiedad. Necesita ser claro en todo, respetando las palabras, sin utilizar los sustantivos como verbos o viceversa. Nuestra lengua es muy hermosa y no hay por qué destruirla".

Mención aparte merece el personaje más peculiar de la crónica deportiva, quien se viste con la delicada capa de lo sublime: "El Poeta". De narrar melodioso, voz exquisita y blanca sensibilidad, esta figura singular lleva al radioescucha a los niveles del éxtasis.

Los cronistas que se identifican con este estilo hacen de la narración una aventura inolvidable. Su hablar es fluido y armonioso; conocen el idioma a profundidad, lo utilizan con propiedad y seducen al escucha. Crean frases que enriquecen su crónica. A diferencia del "Gritón" que inventa palabras, como "tirititito" y "zambombazo", "El Poeta" simplemente las ordena de tal forma que alcanzan un valor diferente. Uno de los mayores representantes de este estilo fue Pepe Alameda, de su libro **Retrato inconcluso**, reproducimos un breve pasaje de una de sus narraciones para beneplácito de los amantes de la fiesta brava:

El toreo no se hace sobre mármoles nuevos, sino sobre la pana y el cuero de la muchedumbre sedienta. Porque el toreo no es burla, sino pasión; es entrega total y no graciosa huida. El toreo no termina en la muerte, empieza en ella. Un paso adelante, y puede morir el hombre; un paso atrás, y puede morir el arte.¹¹

Han sido pocos "Los Poetas" de la crónica. Además del maestro Alameda, podríamos mencionar a Alonso Sordo Noriega, a quien los viejos aficionados recuerdan por el tono exquisito que había en su narración; Paco Prieto, hombre de gran cultura y amor a la tauromaquia; "El Mago" Septién, quien ha demostrado que la estadística y el colorido no están divorciados.

Mucho tiene que ver la esencia del evento narrado con el estilo del cronista. No nos parece extraño que en la fiesta brava, donde se conjuga el arte y el valor, algunos

11 Retrato inconcluso, México, Ed. Océano, 1982, p. 84.

de "Los Poetas" hayan encontrado la oportunidad para expresar su sensibilidad. Lo cual no quiere decir que todos los cronistas taurinos tengan este estilo tan peculiar, ya que esto depende también de la cultura y el sentimiento de quien hace la narración, pero, sin duda, los elementos que intervienen en la tauromaquia, contribuyen a que se den ciertos toques de poesía en la crónica.

Sin embargo, han existido algunos cronistas quienes se han identificado con este estilo, independientemente de la esencia del deporte que estén comentando. El mismo Alonso Sordo Noriega fue uno de ellos, personaje que deleitó a los escuchas no sólo con sus narraciones desde la Plaza México, sino también con sus crónicas de fútbol. Noriega demostró que siempre habrá lugar para "el buen decir" dentro de cualquier transmisión. Un caso semejante, es "El Mago" Septién, figura que ha sido capaz de introducir ciertas gotas de poesía en un deporte, como el beisbol, donde el manejo de cifras y datos resulta vital.

La esencia del evento que se está transmitiendo influye en el ritmo y el modo de la narración, aunque la última palabra la tiene el propio cronista, quien de acuerdo a su forma de sentir el deporte, a la cultura que tenga y al manejo que posea de la crónica deportiva como género periodístico, se identificará con cierto estilo.

Los estilos de la crónica deportiva convergen en la infinidad del cuadrante, algunos marchan con mayor garbo que otros, pero en cada uno de ellos el objetivo es ganar la atención del escucha; el auditorio sabrá qué voz seguir.

LOS ACTORES DEL ESCENARIO: REPORTEROS, NARRADORES Y COMENTARISTAS

La crónica deportiva es como una obra teatral, donde intervienen diferentes actores en el escenario. Señalamos en las páginas anteriores de este reportaje que a partir de la segunda mitad de los años setenta, se comenzó a utilizar un formato diferente en las transmisiones de los eventos deportivos y taurinos. De esta forma, el reportero, el narrador y el comentarista llegaron al cuadrante.

Antes de que se empleara el nuevo formato, en las transmisiones había dos cronistas: uno narraba los pormenores del evento y el otro comentaba los aspectos tácticos y técnicos del deporte. Años atrás, cuando la radio daba sus primeros pasos, una voz hacía ambas funciones.

El formato que empezó a utilizarse en la segunda mitad de los años setenta, se sigue empleando en las transmisiones hoy en día. Pero, ¿qué hace el reportero? ¿Cuál es la función del narrador? ¿Qué distingue al comentarista?

El reportero se instala cerca del lugar de los hechos durante las transmisiones; está a lado de la caseta de un equipo de beisbol con su micrófono o bien detrás de la portería en un partido de futbol. Da reportes de las reacciones de los jugadores y los entrenadores; hace entrevistas al término del evento o cuando hay una pausa. Generalmente es gente joven, que comienza una carrera dentro de la crónica deportiva.

El narrador va relatando de manera oportuna los acontecimientos del evento. Recrea lo que ocurre en el campo de futbol, el ruedo de la plaza o el ring de boxeo. No emite comentarios y si lo hace será de manera muy breve. Son personas que han alcanzado cierta madurez dentro de la crónica deportiva.

Por último tenemos al comentarista, quien da juicios y opiniones sobre el evento que se transmite. Tiene que conocer las reglas, los aspectos tácticos y técnicos del deporte, para hacer un análisis con fundamento. Al igual que el narrador, realiza su trabajo desde el palco de transmisión. Debe ser una persona con cierta trayectoria, que conozca a profundidad los secretos de la crónica deportiva.

Estos tres actores: el reportero, el narrador y el comentarista van hacer que la crónica del evento sea más rica ante los oídos del radioescucha. Cada uno de ellos constituye una pieza importante de este género radiofónico, por lo que podemos designarlos de manera genérica como cronistas. Primero, porque hablamos de un trabajo conjunto, cuyo fin es decir cómo sucedió determinado hecho, y segundo, porque este tipo de crónica pertenece al llamado opinativo, el cual se nutre de la información que se da a lo largo de una narración, como de los comentarios y opiniones del cronista.

Debemos resaltar que el comentarista representa ese último peldaño de la crónica deportiva. Para desarrollar esta función se necesita un conocimiento profundo tanto de este rostro del cuadrante como del deporte. Por lo que no se puede ser comentarista de la noche a la mañana.

Cabe indicar que muchas veces el comentarista es la cabeza de ese otro rostro de la crónica deportiva: los programas de análisis y comentario, por lo cual el manejo de los géneros periodísticos en el comentarista resulta clave, para que en el cuadrante se desarrolle una labor de investigación y crítica seria. Esto no significa que el narrador y el reportero no necesiten tener este dominio de los géneros, ya que constantemente recurren a ellos, tanto en la transmisión de un evento como en los programas de análisis. Estos tres actores de la crónica deportiva deben ser periodistas llevados a la

radio con un amplio conocimiento en materia de deportes.

Quien decide entrar a la crónica deportiva tiene que seguir un proceso. El reportero representa el punto de partida de una carrera, cuyo fin puede estar orientado a ser narrador y posteriormente comentarista. Las palabras de nuestro entrevistado, Francisco Javier González, jefe de eventos deportivos de Radio ACIR, hablan con claridad sobre este hecho:

" Para mí, lo ideal es que exista un proceso. Quien entra a la crónica deportiva debe comenzar como reportero. Aunque habrá casos donde no haya sido así. Es muy difícil establecer un tiempo para que un reportero pase a ser comentarista. Algunos lo harán más rápido que otros, dependiendo de sus aptitudes".

Como señala Francisco Javier González, tiene que existir un proceso de desarrollo dentro de la crónica deportiva, quien decide incursionar en este género radiofónico, necesita saber que hay un camino, una senda a seguir. Algunos irán más rápido y otros más despacio. Habrá quienes tengan más facilidad para la narración y otros a los que se les dé más el comentario, dependiendo de sus aptitudes.

La afirmación anterior no debe confundirse con los llamados casos "excepcionales", que en su mayoría se trata de jovencitos improvisados sin cultura y preparación, que de la noche a la mañana entran por la puerta grande del cuadrante. Las excepciones son, justamente eso, personajes verdaderamente especiales que pueden correr en este proceso, porque detrás de ellos hay un gran manejo del idioma, una cultura muy amplia y un conocimiento profundo del deporte. Desafortunadamente, hoy en día, el medio radiofónico está lleno de estos "muchachitos de porcelana", que serán cualquier cosa, menos excepciones de la crónica deportiva. Nombres, podríamos dar muchos, pero ése no es nuestro objetivo, porque conocemos que los seguidores de las transmisiones por radio sabrán a quiénes nos referimos.

Desde los estudios de Radio ACIR, Leopoldo Díaz de León, reportero de la estación, nos platica de la importancia que tiene para los principiantes en la crónica deportiva, seguir un proceso en esta carrera. La juventud que se refleja en su rostro, contrasta con la madurez de sus afirmaciones:

" Pienso que para llegar a ser comentarista o narrador, se debió haber comenzado como reportero, porque esto le permite empaparse de todo lo que rodea a un atleta, de las estrategias, de las reglas. Por otro lado, la labor que desarrolla el reportero le ayudará a ir agudizando su olfato periodístico, lo cual es importantísimo".

Hoy, la crónica deportiva es como una obra teatral con presencia en el cuadrante; seductora y gallarda, conoce que el éxito o el fracaso dependen del trabajo conjunto de tres actores: el reportero, el narrador y el comentarista.

LOS ESPECIALISTAS, UN APOYO NECESARIO, PERO...

Tras las bambalinas del escenario de la crónica deportiva, un actor distinto al reportero, el narrador y el comentarista, busca consolidar su presencia en el cuadrante. Este personaje es "el especialista", figura cuyo origen se desprende de los escenarios deportivos: el campo de futbol, la fosa de clavados y la pista de atletismo, entre otros. Los especialistas son generalmente ex deportistas, quienes alcanzaron cierto renombre en la actividad que practicaron; conocen a fondo los aspectos tácticos y técnicos de su materia. ¹²

12 Este término suele confundirse. Se piensa que el especialista se encarga de profundizar en determinada área del deporte. Esta apreciación resulta válida, pero, generalmente, dentro de la crónica deportiva se emplea para referirse a las personas que practicaron alguna actividad a nivel de excelencia, o bien quienes estuvieron en ella de otra forma: entrenadores y preparadores físicos, y que por diversas circunstancias entraron a los medios de comunicación.

Pero, ¿qué función desarrolla el especialista en la crónica deportiva? ¿Qué puede aportar con su trabajo? ¿En qué eventos interviene? ¿Cómo se prepara para entrar a este medio? Éstas y otras preguntas aún permanecen en la radio sin respuesta.

Gracias al "mito" de que sólo puede hablar del deporte quien lo ha practicado a nivel profesional, el especialista ha encontrado las puertas del cuadrante abiertas de par en par. Todavía esta idea produce cierta controversia.

Vestido de manera casual, José Roberto Espinosa, comentarista de Rock 101 y preparador físico del equipo de fútbol americano Centinelas, nos da su punto de vista. Su ropa más que parecer la de un periodista, revela la inquietud de un hombre atraído por todo tipo de actividad física.

" En mi opinión, quien habla del deporte tuvo que haberlo practicado para entenderlo a fondo, aunque habrá casos donde no haya sido así, pero se tiene un amplio conocimiento".

Las opiniones se dividen. Desde la otra esquina del cuadrante, Marco Tolama, cronista deportivo de Radio ACIR y ex corredor de autos, señala en la entrevista:

" Mucha gente dice que para hacer comentarios sobre cierto deporte se tuvo que haber practicado esta actividad a nivel profesional, eso no es cierto. Hay personas muy estudiosas que no lo hicieron, pero gracias a su capacidad analítica y conocimiento realizan una labor de gran valía".

Si bien se reconoce que no es necesario haber practicado el deporte a nivel altamente competitivo para hablar de él, aún dentro de la crónica deportiva existe cierta preferencia por los llamados especialistas. No podemos dejar de resaltar que la trayectoria de una persona dentro de esta actividad, por sí misma, no garantiza la calidad de su trabajo frente al micrófono.

La labor de los especialistas generalmente está enfocada al análisis y el comentario de los eventos internacionales de gran trascendencia, como comenta en

nuestra charla, Teodoro Cano, ex cronista deportivo de la XEW:

" La crónica deportiva puede enriquecerse con el trabajo de los especialistas. En las transmisiones de la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos es bueno apoyarse en ellos, porque además de conocer el ambiente que rodea a estos eventos, tienen un conocimiento muy profundo de los aspectos tácticos y técnicos del deporte".

Cuando se van administrando, los comentarios y el análisis del especialista son sumamente interesantes para el escucha, porque le revelan los "puntos finos" del deporte. Su lenguaje, en ocasiones, puede ser muy técnico, por lo cual resulta conveniente que alguien con cierto oficio periodístico esté cerca de él, para que la crónica no caiga en términos exageradamente específicos y oscuros para el público.

La labor del especialista se limita a comentar y analizar los detalles más específicos del deporte, por lo que su trabajo no es propiamente periodístico, de hecho participa en el cuadrante ocasionalmente, ya que las Copas del Mundo y los Juegos Olímpicos se celebran cada cuatro años. Cuando el especialista decide desarrollar una carrera dentro de los medios de comunicación, como forma de vida, su función cambia y debemos enfatizarlo.

Después de la clausura de los eventos deportivos de carácter internacional, algunos de los especialistas entran a la radio o a otros medios de comunicación. Su presencia en el cuadrante será cada vez más familiar. Empezará a participar en programas de análisis y comentario deportivo; generalmente, cuando apenas comienza a conocer un poco del periodismo, de la noche a la mañana, ha sido transformado en la cabeza de este tipo de programas: se vuelve comentarista.

Habrà quien desde la tribuna del estadio o la cabina de radio diga: "Basta con haber practicado un deporte para ser comentarista", o aquél que saque la tarjeta roja y señale: "El ex deportista no necesita conocer el periodismo para volverse

comentarista". De que los hay... los hay.

El especialista, aun siendo un experto del deporte, tiene que prepararse para emprender una nueva etapa. Es cierto, no requiere ir a los estadios para entender los reglamentos y empaparse de lo que rodea a los atletas, porque esto ya lo sabe, pero debe dominar los principios básicos del periodismo: el manejo del cómo, cuándo, dónde y por qué de un suceso; la búsqueda de la noticia, intuir de dónde vendrá ésta; identificar a los personajes que pueden facilitarnos información de primera mano; percibir la trascendencia que alcanzará un acontecimiento; desarrollar ese olfato para conseguir el dato desconocido o la exclusiva, entre otras cosas.

El especialista realiza ahora una tarea diferente; convive a diario con el público, investiga, dirige mesas redondas, hace entrevistas, lleva estadísticas y crea una polémica. Además, en varias ocasiones, en él recae la responsabilidad de conducir a un grupo de personas que están a su cargo. Quizá, él no haga la nota del día o el reportaje de la semana, pero habrá de familiarizarse con estos géneros para aceptar o rechazar el trabajo que le entregan. En pocas palabras, dejó el sitio parsimonioso del especialista, para ocupar un lugar en la difícil trinchera donde se mueve el comentarista.

Desde los estudios de Radio 13, Carlos Albert, ex futbolista del Necaxa y cronista deportivo de la estación, les dice a nuestros lectores cómo puede un ex deportista prepararse para dar el salto y convertirse en comentarista:

" El ex deportista que decide entrar al periodismo, es decir, ser un comentarista, tiene que estudiar mucho. La lectura constante de periódicos, ensayos, revistas, libros y reportajes, le ampliará mucho su panorama. En lo personal, trato de leer este tipo de textos, poniendo énfasis en géneros como el artículo y los ensayos, que son de gran ayuda para hacer análisis y comentarios".

Otro factor en contra de muchos de los especialistas que deciden ser comentaristas es la falta de un sólido bagaje cultural y educativo, en el cual puedan apoyarse para hacer su trabajo. José Ramón Fernández, cronista deportivo de Radio ACIR y Televisión Azteca, hojea una revista de automovilismo, al mismo tiempo que indica:

" En México, generalmente, los ex deportistas que entran a la crónica deportiva no tienen grandes estudios. En otros lugares, quizá, no ocurre así. No conozco todavía a un ex deportista que sea un excelente comentarista".

Volvamos con Marco Tolama, cronista deportivo de Radio ACIR, quien nos habla de la importancia que tiene en la vida del ex deportista, haber alcanzado un grado de escolaridad superior, para llegar a ser comentarista:

" Definitivamente, el paso que da un ex deportista, para ser comentarista, es mucho más difícil si carece de una educación que lo respalde. En lo personal, no tuve esos problemas, porque por un lado estudié una carrera universitaria, y por otro desde que participaba como piloto tuve algunas intervenciones en revistas especializadas, ambas cosas me ayudaron cuando entré al periodismo de manera más seria".

Hay una gran diferencia entre la labor del especialista y la del comentarista. Quien decide empezar una carrera dentro de la crónica deportiva, sin tener conocimiento del manejo de los géneros periodísticos y una sólida educación en la que pueda apoyarse, encontrará muchas piedras en el camino. Podrá, a lo mejor, entrar a la radio, pero no tendrá los elementos necesarios para conducirse.

Bienvenido el especialista que enriquece con su trabajo las transmisiones de ciertos eventos internacionales, pero cuidado si determina ejercer una labor más seria dentro del cuadrante. La crónica deportiva no es un juego, y se requiere de cierto conocimiento periodístico para su manejo. La forma en que el especialista lo adquiera será una decisión personal, quizá, habrá quien piense iniciar una carrera a nivel técnico

o universitario, relacionada con esta actividad, o bien el que pretenda ser autodidacta y se prepare para el reto con el deseo voraz de la lectura. Las opciones son diversas, pero este personaje de la radio debe estudiar para entrar a la crónica deportiva de tiempo completo.

Hoy, el especialista desarrolla una función de apoyo dentro de la crónica deportiva; el trabajo que realiza tiene que ser apreciado en su justa medida, sin que llegue a confundirse con el del comentarista.

DE LA PANTALLA A LA RADIO, EL ARRIBO DE LOS AFAMADOS

Del sonido a la imagen no hay tanta distancia... Guiados por la magia y el seductor encanto de la radio, con micrófono en mano, los cronistas deportivos de la televisión hacen su entrada al cuadrante.

Dentro del medio radiofónico, un número importante de inquietos cronistas, cuya carrera profesional empezó en la televisión, ha buscado ganar la preferencia del escucha.

Podría pensarse que el arribo de estos personajes forma parte de esa aparente "modernidad", donde nadie sabe a ciencia cierta quién es y dónde está parado, nada de eso. El tránsito de algunas figuras de la pantalla por el cuadrante no ha sido cuestión de moda.

Resultaría difícil precisar, con gran exactitud, a partir de qué momento la gente de la pantalla vio en la radio un medio importante y atractivo para su carrera profesional. A pesar de los riesgos que esto implica, lo intentaremos.

En la segunda mitad de los años setenta, se comenzó a utilizar en el cuadrante

un formato diferente para la transmisión de los eventos deportivos. Años después, la televisión hizo algo similar, por lo cual necesitó gente nueva. Quizá fue esa generación de cronistas de la pantalla, surgida en el despertar de los años ochenta, la que consideró a la radio como un medio de gran valía. Aparecen elementos como: Raúl Orvañanos, Juan Dosal, Alfredo Domínguez Muro y Carlos Albert, entre otros.

Desde los estudios de Radio 13, Carlos Albert mira al pasado, para comentarles a nuestros lectores la razón por la que decidió ingresar al cuadrante:

" Entré a la crónica deportiva en 1978; formé parte del equipo de Canal 13. Aunque trabajaba en televisión, siempre tuve inquietud por otros medios. Me integré a la radio porque consideré que era importante para ampliar y hacer más completa mi carrera como periodista; sabía que era un medio muy especial y atractivo. La radio permite hacer polémica y análisis diariamente. En la televisión también se puede producir este tipo de programas, pero generalmente son semanales, por lo que no hay tanto contacto con el público".

De esta manera, guiados por el atractivo y el encanto del cuadrante, algunos de los cronistas deportivos de la pantalla arribaron a la radio. Muchos de ellos formaron parte de los programas de análisis y comentario; otros determinaron narrar eventos deportivos tanto en radio como en televisión.

Miguel Aguirre Castellanos, periodista que ha tenido una larga y destacada carrera en el cuadrante, opina del paso de los cronistas deportivos de la televisión a la radio:

" Cuando es gente preparada, indiscutiblemente, su presencia resulta importante, porque su entusiasmo y experiencia fortalecen tanto al medio radiofónico como a la crónica deportiva".

Como hemos mencionado, la crónica deportiva tiene características muy particulares en el cuadrante, que requieren ser conocidas por quien desea incursionar en ella. La voz de Alfredo Domínguez Muro, comentarista de radio y televisión,

adquiere un matiz especial, cuando intenta confiarnos algunos de los secretos del medio radiofónico:

" Hay compañeros a los que se les ha complicado pasar de la pantalla al cuadrante. Esto depende de la preparación del cronista y de su conocimiento sobre el lenguaje radiofónico. Indudablemente, quien trabaja en este medio debe preocuparse por conocer sus características; darse cuenta que la televisión es muy diferente a la radio".

Conviene resaltar las apreciaciones de Alfredo Domínguez Muro. No todos los cronistas que provienen de la televisión llegan a tener un dominio completo del lenguaje radiofónico. Esto puede deberse a varias razones: un léxico muy pobre, el poco conocimiento de la naturaleza de este medio y la falta de preparación, entre otras. De este punto hablaremos con detalle a lo largo de nuestra investigación periodística.

Las fronteras entre la pantalla y el cuadrante se han diluido para algunos cronistas deportivos. Ambos medios son reconocidos como parte importante de sus respectivas carreras, pero pocos han logrado navegar con la bandera del talento y el profesionalismo tanto en la radio como en la televisión.

LA CRÓNICA DEPORTIVA: UN GÉNERO SUBVALUADO

Era la enésima vez que José Preguntas, joven prospecto de periodista, le pedía una oportunidad al productor de radio:

—¡Sí, señor! No importa, de lo que sea.

—Bueno, ¿qué experiencia tienes?

—Ninguna, pero...

—Así, va estar difícil.

—¡Ándele, de lo que sea!

—Está bien, con tal de que no andes tras de mí. Hay algo en deportes. Vete y traeme una entrevista de Miguel "El Piojo" Herrera. Sí sabes quién es, ¿verdad?

José, al que nunca le habían gustado los deportes, movió su cabeza de forma afirmativa, dando a entender que conocía al jugador atlantista. Tomó su grabadora, con la intención de hacer historia en la crónica deportiva, sólo una cosa le inquietaba: ¿quién era "El Piojo" Herrera? Se detuvo por un momento; al ver uno de esos diarios amarillistas, se dijo a sí mismo: "¡Ah, qué el productor! Seguramente cambió de opinión y me mandó a la fuente policiaca; ese Herrera debe ser un raterillo de segunda. Mejor, eso de cubrir deportes es bien fácil, cualquier improvisado lo hace".

Así, como Pepe Preguntas, hay muchos principiantes de la crónica deportiva que, el día menos pensado, se ven frente a un micrófono y vomitan en el cuadrante una serie de tonterías. No se reconoce la labor de quien cubre este tipo de eventos, como afirma de manera categórica en nuestra plática Carlos Albert, comentarista de Radio 13:

" Mucha gente piensa que hablar de deportes no tiene grandes complicaciones, que simplemente viéndolos se aprenden tácticas, estrategias, historia y reglamentos. Ésta es una profesión tan digna como cualquier otra. Quien por primera vez llega a un medio de comunicación, generalmente es mandado a deportes. Debe quedar claro que la crónica deportiva no puede ser la escolita del periodismo, para que inicie la gente nueva y después pase a otras fuentes".

Consideramos pertinente señalar que de todas las áreas del periodismo, la crónica deportiva es la que tiene menor reconocimiento. Para muchas personas cualquiera habla de deportes. Pero necesitamos enfatizar que se puede hacer una labor honesta y de calidad dentro de esta rama del periodismo, como en las otras.

Habrá quien diga que los periodistas encargados de cubrir la fuente de deportes

poseen menor educación y preparación. Quizá sea cierto hasta en la mayoría de los casos, pero esto de ninguna manera descalifica a la crónica deportiva como una parte importante del periodismo, donde se puede hacer un trabajo profesional.

La falta de talento en muchos integrantes de la crónica deportiva y el poco aprecio de ésta, como una área significativa del periodismo, son problemas diferentes. Cierto que están muy relacionados, de hecho la existencia de uno depende de la del otro. Coincidimos en que el cronista deportivo debe prepararse para que su trabajo sea valorado, pero también señalamos que ningún campo del periodismo puede ser visto como un "trampolín", para posteriormente pasar a otro.

Otro problema que sufre la crónica deportiva, como todo el periodismo, es la falta de una remuneración justa y decorosa de quien hace este trabajo. El rostro de Francisco Javier González, comentarista con casi 20 años en la radio, se torna serio cuando se toca el punto en la entrevista:

" Un problema de la crónica deportiva, como de todo el periodismo, es el de los salarios, que son muy bajos. Difícilmente se puede pedir que quien hace este trabajo tenga un título universitario, un conocimiento profundo del deporte, una gran cultura, por un sueldo tan raquítico".

José Ramón Fernández, cronista deportivo de Televisión Azteca y Radio ACIR, se muestra claro y contundente cuando aborda en la charla el tema de los salarios en el periodismo:

" En nuestro medio, el de la prensa y los comentarios deportivos, hay muchas envidias; conflictos de unos con otros, y como la profesión está mal pagada se produce inmediatamente la corrupción. Hay micrófonos que se alquilan al mejor postor para atacar a jugadores, técnicos y cronistas, por otros que son los que les pagan y que no se atreverían a atacar abiertamente".

Por encima de los bajos salarios y los que no creen en su labor, el cronista deportivo, con la espada desenvainada y el micrófono en la mano, se esfuerza para que

su trabajo sea reconocido dentro del cuadrante y el ámbito periodístico.

LA OBJETIVIDAD, UN VALOR ESCASO EN EL MEDIO

Comúnmente escuchamos, entre quienes siguen las transmisiones deportivas, que determinados cronistas carecen de objetividad. Frases como: "Ése está mintiendo" y "Aquél es un vendido", se oyen habitualmente al término de un partido de fútbol y una pelea de box, entre otros eventos. El aficionado, molesto por atender algo que considera falso, apaga la radio.

No faltará quien diga que siempre habrá alguien en desacuerdo con el trabajo del cronista. De alguna manera, esta idea tiene un poco de razón; sin embargo, hay ciertas condiciones "especiales" dentro de la crónica deportiva, por las cuales la existencia de la objetividad en este medio resulta realmente difícil. Claro que hay gente profesional, cuya labor enaltece la tarea del periodista, pero no creemos que sean muchos.

De ninguna forma se intenta etiquetar y decir que los juicios de tal cronista deportivo no son objetivos. Simplemente hay que enfatizar las circunstancias que existen, las cuales, en determinado momento, pueden ser un factor en contra para quien busca hacer un trabajo honesto.

Dentro de la crónica deportiva se ha comentado, insistentemente, que uno de los factores en contra de la objetividad, se relaciona con la presencia de intereses específicos de algunos medios de comunicación en el deporte. Caso concreto el de Televisa, poseedor de canales de televisión y varias estaciones de radio: XEW, XEQ, XEX y XEBA, entre otras.

Este consorcio tiene importantes intereses dentro del deporte; se dice, entre

otras cosas, que es dueño de varios equipos de futbol, aunque sólo reconozca oficialmente al América y al Necaxa. Desde los estudios de Televisión Azteca, José Ramón Fernández, destacado comentarista deportivo de radio y televisión, se ajusta la corbata. En su gesto se percibe un claro aire de molestia, cuando nos describe la ética que guía a la gente de Televisa:

" Los comentaristas de Televisa muestran una clarísima posición respecto a esta empresa, porque siempre toman partido a favor de sus intereses, incluso ilógica e irracionalmente, y no necesariamente porque el consorcio se los haya pedido directamente; sea por recomendaciones veladas o por autocensura, esos comentaristas viven una "castración" verbal y falta de dignidad profesional, ante la que no han podido rebelarse".

Lo que señala José Ramón Fernández involucra no sólo a los cronistas de la televisión, sino también a muchos elementos de la radio, ya que tanto en la XEW como en la XEX, que como se mencionó pertenecen a la empresa, se transmiten eventos deportivos y programas de análisis; lógicamente con la gente de Televisa.

En su libro **Políticas y mafias del futbol**, Jesús Yáñez Orozco, periodista de **El Financiero**, subraya qué acciones, a su parecer, ha empleado Televisa cuando siente amenazada su intervención en el deporte, caso concreto en el futbol:

Ha utilizado recursos que en nada envidiaría la mafia; intrigas, difamaciones, provocaciones, persecuciones, crisis financieras en los equipos, amedrentamientos, contubernios, utilización de sus medios de comunicación para la manipulación en prensa, radio y televisión.¹³

Varios periodistas han puesto el dedo en la llaga, indicando la falta de objetividad de los cronistas de Televisa, tanto en radio como en televisión. Aun así quienes trabajan dentro de la empresa, toman su bandera y lo niegan. Teodoro Cano, ex comentarista de la XEW y actual jefe de eventos deportivos de Televisa, afirma en

13 Políticas y mafias del futbol, México, Ed. Planeta, 1994, p. 10.

nuestra plática:

" Desgraciadamente, esa etiqueta no nos la vamos a quitar. Sobre todo en las últimas dos o tres temporadas se ha estado insistiendo en que sean más objetivos los cronistas. Si está jugando mal el América o el Necaxa que se diga. No hay esa protección que se menciona. Ya no la hay... ahora, no puedo decir de tiempo atrás, porque llegué aquí cuando ya estaba el América. Mucha gente dice que le vamos a este equipo, no es cierto: Juan Dosal le va al Toluca, Toño de Valdés al Atlante y Javier Alarcón al Cruz Azul".

Indiscutiblemente, los argumentos de Teodoro Cano son muy débiles. Primero, hay un reconocimiento tácito de una falta de objetividad, de lo contrario no se les insistiría a los cronistas para que pusieran mayor énfasis en este punto. Por último, el que los cronistas de Televisa tengan preferencia por equipos ajenos a la empresa, en nada descalifica la crítica que se le ha hecho al consorcio y a su grupo de comentaristas.

Más allá de la muy probable intervención de Televisa en el deporte y de la poca objetividad de quienes pertenecen a esta empresa, dentro de la crónica deportiva hay una serie de circunstancias, las cuales llegan a descalificar la tarea de aquellos periodistas que pretenden desarrollar una labor seria, cuando al mismo tiempo trabajan en ciertos organismos deportivos.

Se podría hablar de varios casos, pero mencionaremos sólo dos, por ser los más conocidos en el medio de la crónica deportiva.

Dice un refrán: "No se puede chiflar y comer pinole". Este dicho guarda cierta sabiduría, por lo que sería pertinente recordárselo a algunos elementos de la crónica deportiva, como Edgardo Codesal y Alfredo Domínguez Muro.

El primero de ellos, Edgardo Codesal, ex árbitro y durante cierto tiempo comentarista de radio, fue nombrado secretario general de la Federación Mexicana de

Futbol (FMF), el 17 de agosto de 1994.¹⁴ En aquel momento Edgardo Codesal conducía el programa de **El Futbol y Yo**, era inminente que debía tomar una decisión: renunciar a su labor como comentarista, porque no podía ser juez y parte de un problema, además de tener acceso a información de primera mano. Seguramente el auditorio, al escuchar su voz en el cuadrante, se preguntó quién hablaba: el comentarista o el secretario general de la FMF.

El ex árbitro para evitar la controversia y las críticas, en un acto que recordó a los viejos maestros de la demagogia en México, comentó en su programa de radio:

Se dice mucho que cuando uno tiene la posibilidad de tener un micrófono, puede utilizarlo para lo que se llama "tráfico de información" y favorecer algún programa en especial. Jamás voy a dar un comentario de ese tipo para beneficiar al programa **El Futbol y Yo**; no es mi estilo. No saldrá de mi boca, lo que sea de estricto carácter confidencial del futbol mexicano; así que se buscarán alternativas para estar en el programa, como portavoz oficial (sic).¹⁵

En pocas palabras, a Codesal le importó poco la objetividad y la honestidad que debe tener quien desea ser un verdadero comentarista. Afortunadamente para la crónica deportiva, el ex árbitro dejó la radio en noviembre de 1994, pero no por un acto de conciencia. Sus múltiples actividades en la FMF lo alejaron del cuadrante.

Caso similar es el de Alfredo Domínguez Muro, actual director del Departamento de Comunicación de la FMF, quien a través de sus programas de radio sigue expresando su punto de vista sobre el balompié nacional; siendo juez y parte, además de tener acceso a información exclusiva. Si Domínguez Muro hablara de beisbol, box,

14 Gilberto Ramos, "Leaño: un parteaguas para el futbol", en Esto, 18 de agosto, 1994, p. 13.

15 El Futbol y Yo, Radio 6.60 AM, cronistas: Edgardo Codesal y Heriberto Vázquez, programa deportivo, de 13:30 a 14:30 hs., de lunes a viernes, México, 22 de agosto, 1994.

automovilismo o cualquier otra disciplina deportiva, no habría problema, porque él no tiene relación alguna con los organismos que dirigen estos deportes, la cual pudiera poner en tela de juicio la labor que desarrolla.

Como hemos señalado, son estas circunstancias, tan "especiales", las cuales contribuyen a que la objetividad sea un valor escaso en la crónica deportiva. Para cambiar esto, es necesario erradicar todos los factores que impiden la crítica seria y profunda de quien labora en esta actividad; tarea difícil, la cual dependerá, entre muchas otras cosas, del esfuerzo de todos aquéllos que sueñan con un periodismo más honesto y comprometido.

Por lo pronto, hacemos una pausa con el fin de pedirle a nuestros lectores no cambiar de estación, para que se preparen a abordar con nosotros la parte de mayor análisis de este reportaje. Trataremos de saber en qué situación se encuentra hoy en día la crónica radiofónica deportiva, por qué han aparecido ciertos vicios y enfermedades en este género, si el trabajo de los cronistas actuales responde a las exigencias del medio, entre otros temas. Así que "estamos al aire".

CAPÍTULO IV

LA CRÓNICA DEPORTIVA, UN GÉNERO ENFERMO

Como buena máquina, la radio, no admite imperfecciones: hace justicia cumplida a lo bueno y a lo malo que se le confía.

SALVADOR NOVO

DE LOS DECANOS A LOS IMPROVISADOS... ¿QUÉ PASA

HOY CON LA CRÓNICA DEPORTIVA?

Era la enésima vez que don Eulogio intentaba sintonizar en la radio el partido del Guadalajara y el América. Su viejo aparato de madera había sido conservado como un tesoro; romántico recuerdo de una juventud ya muy lejana.

—¡Ya, viejo, qué tanto le buscas! Falta para que empiece la transmisión —dijo doña Felipita, su servicial esposa.

Don Eulogio, ignorando sus palabras, prosiguió la búsqueda.

—¡Aquí, aquí está!

Viejo conocedor del fútbol y fiel seguidor de las transmisiones por radio, don Eulogio se dispuso a pasar una tranquila tarde de domingo.

Comenzó la transmisión:

—¡¡AFICIONADOS QUE VIVEEEEN LA INTENSIDAD DEL FUTBOOOOL!!

Un gesto de mal humor se delató en el rostro de don Eulogio, pero pese a todo era "la final" y no podía perderse. El cronista deportivo prosiguió con la narración del encuentro...

—¡ESTO VA A SER UN PARTIDAZOOOOO! HAY UN LLENO TOTAL. PERO VAYAMOS CON JULIÁN TONTÍN, PARA QUE NOS DIGA QUÉ PASA CON LAS BANCAS.

Julián Tontín, joven seudoperiodista, en tono fresón y dogmático, hizo su comentario:

—El técnico del América se ha puesto de pie y les ha dicho a los jugadores que jueguen con coraje.

La cara de don Eulogio pasó del rojo sandía al morado betabel; su cabeza, a punto de explotar, brincaba como olla de maíz palomero, cuando...

—¡¡GOOOOOOOOOOOL DEL GUADALAJARA!! ¡GOOOOOOOOOOOL DE MISSAEL!

Por primera vez en toda la transmisión don Eulogio saltaba y daba gritos de alegría, hasta que...

—PERDÓN, QUERIDOS AFICIONADOS. EL GOL NO FUE DE MISSAEL. BUENO, NO HUBO NINGÚN GOL. EL BALÓN PASÓ BESANDO EL POSTE, PERO NO ENTRÓ DENTRO DE LA PORTERÍA.

En tono cantinflesco y con ademanes de "yo sé de fútbol y tú no", el cronista trataba de salvar la narración. Don Eulogio miró con nostalgia su viejo aparato, como preguntándole: dónde quedaron los maestros de la crónica deportiva, qué pasó con aquellas voces, dónde se extravió el camino, dónde, dónde...

Como don Eulogio, cada fin de semana los radioescuchas siguen con atención las transmisiones deportivas. Más de uno habrá tenido las mismas preguntas y el mismo gesto de tristeza. Pero dejemos por un momento a don Eulogio y cedamos el micrófono a las voces de mayor conocimiento, para que nos hablen del estado actual de la crónica radiofónica deportiva.

Después de invitarnos a tomar un café, en los ojos de Toño Andere, periodista con más de 60 años de experiencia, aparece un cierto destello cuando le pedimos en la charla su opinión sobre los cronistas de la actualidad:

" El deporte ha evolucionado a grandes pasos al igual que la tecnología, pero esto no quiere decir que los cronistas de ahora estén mejor preparados, nada de eso. Hay mucha gente joven, pero

desafortunadamente, en la mayoría de los casos, no son verdaderos periodistas; la crónica deportiva, en este sentido, no goza de cabal salud".

Como señala Toño Andere, el deporte ha evolucionado con una velocidad increíble. En los Juegos Panamericanos de Mar del Plata cientos de atletas participaron en 40 disciplinas. Los escenarios cambian, los reglamentos se adaptan a las nuevas condiciones, las marcas tienen poca vigencia, por lo que el profesional de la crónica deportiva debe prepararse y estar al tanto de todo.

Sin embargo, uno de los problemas actuales de la crónica radiofónica deportiva es la escasez de verdaderos profesionales. Hay más acceso a la información. La tecnología ha sido capaz de conservar en un solo diskette toda la historia de las Copas del Mundo, por citar un ejemplo, pero de poco sirve si las voces de hoy no investigan, como indican con claridad las palabras de nuestro entrevistado, Pedro "El Mago" Septién:

" Los cronistas de hoy no estudian, no se preparan. Basta escuchar sus narraciones; dicen dos bolas, dos strikes, pero hasta ahí. No saben la historia del deporte. Todo lo quieren fácil. Antes entrar a la radio era muy difícil. Para ingresar a la Q, tuve que luchar con muchos compañeros. Había gente como: Arturo de Córdova, Fernando Marcos y Eduardo Orvañanos; hoy es más fácil y a cualquiera le ceden el micrófono, aunque no sepa de qué está hablando".

Las afirmaciones de este singular personaje del cuadrante, "El Mago" Septién, muestran que anteriormente la radio le abría sus puertas a verdaderos profesionales.

Resultaría risible comparar la carrera de Toño Andere o la de Jorge "Sony" Alarcón, quienes tuvieron una trayectoria en la prensa escrita verdaderamente intensa y continua antes de llegar al cuadrante, con los cronistas deportivos de hoy en día.

¿Alguno de los actuales cronistas tiene una cultura tan vasta como la del maestro Alameda? ¿Quién de estos elementos concluyó una carrera universitaria como

don Fernando Marcos? Pocos. Varios, en el colmo del descaro, dirán que para narrar un evento es suficiente con saber las reglas y ya; así han trabajado durante toda su pusilánime carrera, destrozando el idioma y aniquilando a la crónica deportiva.

Al igual que don Eulogio, nos preguntamos: ¿dónde quedaron aquellos maestros de la crónica radiofónica deportiva? ¿Qué ha pasado con este género? Encendamos la radio y sintonicemos lentamente nuestra frecuencia, para encontrar en ese mundo de sonidos la respuesta.

DOS GENERACIONES Y DOS PERFILES DISTINTOS

Las voces de la radio convergen unas con otras; callan y gritan en la inmensidad del cuadrante. Algunas hablan del recuerdo permanente, de la historia que jamás se fue. Otras, tímidas y calladas, enmudecen por la nostalgia de nunca haber sido, de estar sin haber llegado.

RICARDO ROMÁN GÓMEZ VILCHIS

Dicen que todo tiempo pasado fue mejor. En la crónica deportiva y en el cuadrante esta frase podría encontrar sonora respuesta. Se reconoce que este género radiofónico pasa por un mal momento. Comentan las voces de mayor experiencia que los cronistas actuales no tienen la calidad de los anteriores. ¿Por qué ha ocurrido esto? Ésa es la respuesta que intentaremos ubicar en el dial.

Con todos los riesgos que implica delimitar en el tiempo una época, un etapa, podemos encontrar diferentes generaciones de profesionales de la crónica radiofónica deportiva, independientemente de los pioneros de este género, los speakers (Agustín

González "Escopeta", Cristino Lorenzo, Alonso Sordo Noriega y Julio Sotelo), de quienes hablamos al iniciar este trabajo periodístico.

A la primera generación de cronistas deportivos de la radio pertenecen: Pepe Alameda (R.I.P.), Jorge "Sony" Alarcón, Agustín Álvarez Briones, Toño Andere, Ernesto Cardeña Zeta, Óscar "El Rápido" Esquivel, Fernando Luengas, Paco Malgesto, Fernando Marcos, Eduardo Orvañanos y Pedro "El Mago" Septián, entre otros. Muchos de ellos tuvieron una labor muy intensa y profesional en la prensa, donde adquirieron sólidas bases de periodismo antes de llegar al cuadrante.

Como podemos apreciar, hay cierta diferencia entre las edades de las personas anteriormente mencionadas. Sin embargo, todos estos cronistas forman parte de este grupo, porque iniciaron su labor profesional antes de que la televisión arribara al escenario. Su ingreso a la radio, en la mayoría de los casos, se da en los años cuarenta.

La calidad del trabajo de muchos de ellos les ha valido ser reconocidos como "Los Decanos". Son personajes con un amplio conocimiento en materia deportiva; algunos, como Pepe Alameda (R.I.P.), y Fernando Marcos, se han caracterizado por tener un bagaje cultural muy importante.

Su labor se desarrolló en una época de romanticismo radiofónico; entrar al cuadrante era realmente "milagroso". El micrófono no se regalaba. Quien entraba al medio representaba una verdadera garantía.

Se podría decir que no había los adelantos técnicos de ahora, cierto; sin embargo, eso no fue problema para aquellos grandes de la narración, quienes reproducían un partido de beisbol con un cable de unas cuantas palabras, como comenta "El Mago" Septián, su voz se cubre de un tono jocoso cuando nos platica de

aquellos tiempos:

" Recuerdo que alguna vez tuvimos ciertos problemas y no recibíamos la señal. Afortunadamente, el cable llegó. Tenía la información principal y con eso hice toda la narración. A partir de ahí, me comenzaron a llamar "El Mago", lo cual me halaga".

Y como "El Mago" Septién, los cronistas deportivos de aquella época tenían que ser unos verdaderos genios de la narración, para salir avantes cuando había alguna falla. No faltará quien diga que engañaban al público, pero, sinceramente, no lo creemos así. El cable que llegaba, cuando había algún problema, contenía la información del evento, quizá escueta, pero apegada a la realidad. Por lo tanto, aquellas voces no mentaban, simplemente transportaban a la crónica hasta los niveles de la creación.

Las condiciones mencionadas demandaban de mucha entrega y calidad. Quien no se preparaba con verdadera pasión, debía olvidarse de este género radiofónico. Las personas que no contaban con los elementos necesarios para estar a la altura del cuadrante, difícilmente sobrevivían y hacían huesos viejos.

Como recordarán quienes han seguido con nosotros esta aventura periodística, las circunstancias cambiaron, en los años cincuenta la televisión saltó al escenario. Dejemos que Carlos F. Ramírez, periodista por más de cuarenta años, aborde en nuestra charla este punto:

" Los empresarios de la radio se acobardaron con la llegada de la televisión; desarrollaron un complejo de inferioridad que les duró muchos años. Los cronistas que empezaron a llegar al cuadrante ya no tuvieron la misma calidad. Algunos de los de mayor experiencia se fueron a la televisión, y en su lugar entró gente de todo tipo; unos con preparación y otros que dejaban mucho que desear".

Definitivamente, el medio radiofónico había dejado de ser el campo de batalla reservado para los expertos de la crónica deportiva. De alguna forma, las estaciones

ya no fueron tan exigentes y selectivas para integrar su personal. Las condiciones en el cuadrante habían cambiado: el talento y el oficio periodístico comenzaron a ser cada vez más escasos entre los cronistas, el profesionalismo era desplazado por la improvisación, y la radio había sido relegada a un segundo plano.

Envuelta en estas circunstancias nace, a mediados de los años setenta, la segunda generación de cronistas deportivos de la radio, donde algunos elementos principiaron a destacar por su calidad, pero en la cual los improvisados empezaron a ser, poco a poco, más frecuentes. Gerardo Mendoza, periodista desde 1978, pone el dedo en la llaga cuando cuestiona en la entrevista la llegada de personas poco preparadas al cuadrante:

" Hay comentaristas deportivos, quienes tienen más de 20 años en esta carrera, que nunca siguieron un proceso, jamás fueron reporteros. Llegaron al medio, porque alguien los recomendó".

Esta generación de cronistas deportivos surgió cuando la radio, con un nuevo formato en las transmisiones —que incluía por primera vez el trabajo de reporteros a nivel cancha—, buscaba despertar de un periodo de letargo producido por la popularidad que había alcanzado la televisión en los años sesenta. Desafortunadamente no se aprovechó, de manera íntegra, la alternativa que trazaba la innovación.

De alguna forma, el nuevo formato permitía que el principiante de la crónica deportiva tuviera un desarrollo, comenzando como reportero para terminar de comentarista; madurar y hacer un buen trabajo. Sin embargo, hubo algunos que valiéndose de sus relaciones o de su "suerte", entraron al cuadrante por la puerta grande. Nunca fueron reporteros; jamás pasaron por un proceso altamente selectivo como sus antecesores.

En esta generación hay quienes han hecho una labor muy digna, pero hay otros

que difícilmente podrían ser considerados verdaderos profesionales. De entre los más conocidos en el medio figuran: Miguel Aguirre Castellanos, Jorge de la Serna, Toño de Valdés, Francisco Javier González, Gerardo Mendoza, Gerardo Peña, Eduardo Trelles y Fernando Schwartz, entre otros.

De la tercera generación de cronistas deportivos del cuadrante hablaremos, con detalle, en las siguientes líneas de esta investigación periodística, señalamos, por el momento, que este grupo donde hay gente muy joven, de poco más de dos décadas de edad, ha sido el más afectado por una serie de vicios y enfermedades que hoy en día padece la crónica radiofónica deportiva.

LOS NIÑOS HÉROES Y SUS AVENTURAS

Aún en el aire y sin paracaídas, Regino Farol bombardeaba a su entrevistado con mil preguntas:

—¡Oye, oye, espera! Todavía no me contestas.

Con grabadora en mano, ignorando una caída de más de cinco mil metros de altura, el joven Farol, de escasos veintidós años, recordaba las palabras de su jefe: "¡Quiero que entrevistes a ese paracaidista en plena caída! Des dos vueltas en el aire. Caigas y cierras la entrevista con un saludo para los radioescuchas de nuestro programa".

Para Regino Farol no había imposibles. Como él mismo decía: "¡Mi objetivo es triunfar; ser el mejor comentarista de México!"

Dispuesto a todo y con un flamante certificado de secundaria bajo el brazo, el aprendiz de periodista salió en busca de la noticia.

Para el joven Farol nada era tan excitante como las "exclusivas", le recordaban aquel último extraordinario de química, que a punto estuvo de obligarlo a repetir segundo de secundaria.

Corriendo y con la lengua de fuera, llegó a la cita con su destino.

Más de uno, al ver que el muchacho se dirigía al avión, lo intentó detener, pero él, con un ademán propio de Sylvester Stallone en el churro cinematográfico Rambo, mostraba su identificación orgulloso —al cabo era para presumir—. Siguió corriendo. Los motores rugían y rugían; el ave de acero estaba a punto de despegar. Regino Farol dio un salto tremendo; apenas alcanzó a entrar antes de que cerraran la puerta. El avión despegó.

Abajo, todos los ahí reunidos le gritaban: "¡Regino! ¡Regino, baja!" Era tal la desesperación que hasta las hormigas preocupadas, y con ojos de azoro, vociferaban: "¡Regino, ponte el paracaídas!" Pero Farol estaba, como él decía, en su rollo y no las escuchó.

Dentro del avión, el joven seudoperiodista pensaba en las preguntas que iba a formular, aunque era lo de menos; quién sería capaz de repetir su hazaña: entrevistar a un paracaidista en plena caída.

Entre tanto, el ave de acero subía y subía, cada vez más alto: mil metros, mil quinientos, dos mil...

Regino tomó su grabadora y le dijo al paracaidista:

—Mira, soy de Radio La Luciérnaga y quiero entrevistarte.

El paracaidista no podía creer que un tipo fuera tan inoportuno, para quererlo entrevistar en tal situación. Miró al joven, que en ese momento parecía un niño con una sonaja, y sin decirle palabra, le hizo una señal, indicándole que abajo le daría la

entrevista.

Farol mostró un gran gesto de inconformidad; frunció la boca, como era su costumbre cuando su jefe lo corregía. Finalmente, el joven movió la cabeza en señal de aceptación. A punto de darse por vencido, recordó las palabras de su superior: "¡Quiero que entrevistes a ese paracaidista en plena caída!"

Regino, siendo fiel a las enseñanzas que recibió de los Institutos Patrulla, se dijo a sí mismo: "Éste me da la entrevista ahora, qué se cree". Se acercó al paracaidista, quien estaba a punto de saltar. El avión había alcanzado su altura máxima: seis mil metros. De inmediato, Farol le lanzó la pregunta:

—Oye, ¿qué se siente saltar? ¿Por qué lo haces?

El paracaidista movió su mano, indicando que sí le daría la entrevista al muchacho, pero abajo. Inmediatamente, saltó.

Los cabellos de Regino comenzaron a erizarse. Embistió la pared a topes. Se llevó las manos a la cabeza, la oportunidad de su vida se había ido junto a ese hombre. No lo pensó más, Farol fue en busca de la noticia. Dio un alarido y se arrojó al vacío.

El joven seudoperiodista le gritaba al paracaidista una y otra vez:

—¡Oye, oye, espera! Todavía no me contestas.

En ese momento, Farol volvió a recordar las palabras de su jefe: "¡Des dos vueltas en el aire! Caigas y cierras la entrevista".

Regino, como un verdadero acróbata, dio dos vueltas y un triple salto mortal. Sólo necesitaba lo más importante, conseguir la declaración del entrevistado.

El joven aprendiz de periodista hizo un esfuerzo extraordinario para alcanzar al paracaidista. A una altura de mil quinientos metros, le volvió a preguntar:

—¿Por qué haces esto?

Finalmente, el hombre le contestó:

—Quise ser periodista, pero hay jefes que te piden cada nota, cada cosa. ¡Esto es más seguro!

Regino, con un gesto de satisfacción y de "yo lo puedo todo y qué", le agradeció al paracaidista sus palabras.

El logro de Regino Farol estaba a punto de consumarse; sólo faltaba cerrar la entrevista. Tomó el micrófono y comenzó a despedir la transmisión. Regino dijo, literalmente, sus últimas palabras. Nadie las alcanzó a escuchar, ni siquiera aquellas hormigas con ojos de azoro.

Como Regino Farol, hay decenas de jóvenes en el cuadrante que suponen conocer todo. Son, desde nuestra perspectiva, "Los Niños Héroe" de la crónica radiofónica deportiva, y así nos referiremos a ellos a lo largo de este punto. Juegan al detective, se creen espías, pero sobre la radio y el periodismo ignoran los principios básicos.

Cómodamente instalado en su oficina del diario **Esto**, Toño Andere, con un ademán de gran inconformidad que se delata en su rostro, se dirige a los principiantes de este género periodístico:

" Los cronistas jóvenes, en la mayoría de los casos, no se preparan. Se dicen, con gran prepotencia, periodistas porque tienen una credencial, pero no guardan respeto a las reglas del idioma; desconocen la historia del deporte, y aun así no oyen razones".

Severo, claro y contundente en la crítica, José Ramón Fernández, comentarista de Radio ACIR, les dice a nuestros lectores qué actitud impera en este grupo de inquietos cronistas:

" El joven siente que lo sabe todo; resulta que no y se da de topes. Es importante que tenga un guía, quien lo vaya orientando y le corrija sus errores. Sin embargo, el joven no se deja. Piensa que no hay nada por aprender, y cuando se le pregunta de acontecimientos que ocurrieron hace unos años, no tiene idea alguna y su análisis es muy superficial".

El titular del programa **Los Protagonistas en Vivo** hace una pausa en la entrevista. En su mente, quizá, recuerda a varios de estos "Niños Héroes". Seco y en tono estricto, afirma:

" Si el joven tiene la facilidad de escuchar va aprender mucho. Si no quiere escuchar no va aprender nada. No conocen sus límites. Creen que pueden tirarse de un helicóptero, caer y hacer una entrevista".

Cabe aclarar que no toda la gente joven de la crónica radiofónica deportiva entra en este selecto grupo que hemos llamado "Los Niños Héroes". Hay elementos valiosos, pero son los menos. ¿Quiénes de estos muchachos pueden ser considerados verdaderos periodistas? Aquéllos que están dispuestos a tomar una grabadora y emprender el difícil camino del reportero; quienes estudian y se preocupan por tener un buen dominio del idioma, por gozar de una amplia cultura y conocer los géneros periodísticos a profundidad... Realmente no destacan muchos.

Algunos de estos jóvenes cronistas toman la palabra y responden a las críticas que les han hecho los mayores. El primero de ellos, André Marín, comentarista de Radio ACIR, señala con un claro gesto de enfado que se refleja en sus ojos:

" A mí me da mucho coraje que haya personas, quienes digan, sobre todo en mi caso, que cómo es posible que comente de fútbol, cuando tengo veintidós años. La cuestión de la edad es algo relativo".

La humildad y la sensatez no son, precisamente, cualidades de André Marín, como se puede ver en la declaración anterior.

Menos impulsivo, pero no por ello brillante, Javier Alarcón, comentarista de Radio Sportiva, sale al rescate de la generación de estos inquietos cronistas, quienes

han sido criticados por "Los Decanos", entre otras cosas, de ir muy aprisa en sus respectivas carreras. Una tímida sonrisa aparece en su rostro cuando nos comenta:

" No creo que sea una constante, cada caso es diferente. A veces la suerte influye, yo he tenido mucha fortuna a lo largo de mi carrera".

Preguntemos a varios de estos noveles cronistas, por cierto de los más nombrados en el medio, cómo entraron a la radio, quién los ayudó, qué preparación los avalaba. En pocas palabras, como alguno diría, qué onda con ellos. Hacemos notar que estos muchachos laboran en estaciones importantes: Radio ACIR, XEW, XEX y Radio Sportiva.

Volvamos con nuestro entrevistado, Javier Alarcón, quien recuerda cómo llegó a la radio:

" Primero entré a la televisión; Heriberto Murrieta tuvo la bondad de "recomendarme", lo conozco a él de muchos años. Después vino la radio".

Otro joven cronista, Anselmo Alonso, quien trabaja en XEW y XEX, nos describe en la charla su entrada a la radio:

" Entré a la radio en 1986, en la XEX, en el programa que conducían Gerardo Peña y Eduardo Trelles. El señor Enrique Domínguez fue quien me dio la oportunidad. No había quien supliera a Gerardo y a Trelles. Me mandaron llamar. Doy gracias a mi familia y a las oportunidades, que sin ellas no llega nadie, "caen del cielo" y hay que aprovecharlas".

Caso muy especial es el de Anselmo Alonso. No pretendemos descalificar su labor profesional, pero resulta muy extraño que a un cronista sin experiencia lo llamen para conducir un programa. Verdaderamente, como él mismo dijo, "las oportunidades caen del cielo". Habría que preguntarle a quién se encomendó.

Pero, sin duda, la llegada al cuadrante de André Marín parece la más kafkiana de todas. Con cierto orgullo que se delata en su narración nos confiesa:

" A los dieciséis años entré al medio, en Radio Chapultepec, con la "ayuda" de José Luis Lamadrid y Rafael Puente. Por qué empecé, realmente no lo sé. Inicié comentando el futbol de España".

Llama la atención que este joven, a los dieciséis años, haya entrado al cuadrante con bombo y platillo. No empezó como reportero, sino comenzó haciendo comentarios. ¿De qué privilegios gozaba? ¿Cuántos exámenes presentó antes de tomar un micrófono? ¿Por qué le dieron la oportunidad? ¿Qué estudios tenía? Estas preguntas permanecen sin respuesta en el corazón de la crónica radiofónica deportiva, donde los argumentos como: "Me ayudaron y entré a la radio", "Mi amigo me recomendó", "Las oportunidades caen del cielo", son utilizados constantemente por los nuevos cronistas para justificar su arribo a este medio.

Y como André Marín, hay varios muchachos que no tuvieron ese desarrollo para llegar a ser comentaristas. Jamás tomaron una grabadora, nunca estuvieron en los zapatos del reportero. No faltará quien diga, en el colmo del descaro, que sí lo fue, porque hizo entrevistas dos o tres meses. Regresemos con el joven André Marín, quien al ser cuestionado, posteriormente, sobre la importancia de entrar a la crónica deportiva como reportero, recordó, súbitamente, que él también pasó por ese proceso:

" Claro que es importante empezar de reportero para observar cómo se lleva un entrenamiento; conocer los vestidores y a los jugadores... por supuesto, también pasé por ese proceso de ir a los campos y tomar una grabadora. Pero claro estudiaba y no lo podía hacer todos los días".

Las palabras de este joven son puestas en tela de juicio, por la gente que lo vio llegar. Uno de ellos, Francisco Javier González, jefe de eventos deportivos de Radio ACIR, nos platica con detalle:

" André Marín llegó directamente al medio periodístico; tiene condiciones que lo favorecen. André estuvo como reportero muy poco tiempo, si es que alguna vez lo fue, aunque me parece que no. Él entró directamente a radio y televisión".

Hemos venido señalando que las estaciones de radio han dejado de ser tan selectivas como lo eran antaño. Sin embargo, los jóvenes cronistas opinan lo contrario. David Faitelson, comentarista deportivo de Radio ACIR, mueve las manos para apoyar sus afirmaciones y declara:

" Hoy en día es muy importante la preparación dentro de los medios de comunicación. Las empresas de radio y televisión buscan gente más conocedora, más profesional, más preparada".

Anselmo Alonso, cronista deportivo de la XEW, coincide con lo expresado anteriormente por David Faitelson y, desde las oficinas de Radiópolis, nos dice:

" Algo que tienen los medios de comunicación, sea radio, prensa o televisión, es que buscan gente cada vez más preparada. Antes quienes llegaban a esto se dedicaban por consecuencia y ahora no".

Las opiniones de David Faitelson y Anselmo Alonso contrastan con la realidad que impera en la mayoría de las radiodifusoras. Uno de los problemas actuales de las estaciones de radio es el escaso criterio para escoger a los elementos que desean formar parte de su equipo de cronistas.

De los cuatro entrevistados: André Marín, Javier Alarcón, David Faitelson y Anselmo Alonso, sólo el último tiene estudios de periodismo. Alonso egresó de la Escuela Carlos Septién García. Marín, Faitelson y Alarcón únicamente concluyeron la preparatoria. Este último comenzó la carrera de Derecho, pero él mismo aclara: "Hay materias de tercer semestre que debo". Así que dónde está esa preocupación de las estaciones de radio por contratar gente cada vez más capacitada.

En cuanto a la forma de prepararse de estos elementos en su labor profesional, cada quien sigue ciertos patrones y considera que así será el mejor cronista deportivo. Pero dejemos que ellos mismos nos digan cómo lo hacen. Javier Alarcón, comentarista de Radio Sportiva, señala de forma categórica en la entrevista:

" Un factor fundamental en la preparación de todo cronista deportivo es que debe estar actualizado. Tiene que atender los programas de radio y televisión. En resumen, estar actualizado es la tarea más importante que tiene el cronista".

La declaración de Javier Alarcón toca un aspecto importante de la crónica deportiva: la actualidad, pero omite otro que es primordial: la historia del deporte. Antes de comentar este punto, sigamos escuchando a los jóvenes cronistas. André Marín, comentarista de Radio ACIR, subraya que quiere ser el mejor y se lo confiesa a nuestros lectores con particular entusiasmo:

" Mi objetivo es triunfar; ser el mejor comentarista. Estoy seguro de que lo voy a lograr, y es lo único que me queda en la cabeza".

Hacemos una pausa para que el "futuro decano" nos indique cómo lo va a conseguir:

" Leyendo revistas, viendo muchos partidos de futbol, escuchando estaciones de radio y analizando otro tipo de cosas, no solamente deportes. La comunicación es muy compleja, tú al ver **El Juego de la Oca** puedes aprender (sic). En cuanto a libros, no leo mucho; me lo han recomendado, pero no tengo el hábito de la lectura".

Anselmo Alonso, periodista de la XEX, describe en la plática cómo debe un cronista prepararse en su labor profesional:

" El cronista tiene que estar al día de lo que pasa en el deporte; las reglas y las marcas están cambiando constantemente. Se van los atletas consagrados y surgen otros nuevos, dispuestos a superarlos".

Llama la atención que los entrevistados sólo se refieran a un aspecto de la crónica deportiva: a la actualidad. Al parecer, la historia, para ellos, quedó guardada en el baúl de los recuerdos. Nos preguntamos, ¿qué los antecedentes ya no valen? Nada de eso. Y es, justamente, este punto, el que han venido enfatizando "Los Decanos": los jóvenes de hoy no se preocupan por la historia del deporte. Sus respuestas le han dado, otra vez, la razón a las voces más experimentadas.

Hacemos énfasis en la importancia del conocimiento de la historia del deporte, porque sin él no se tienen los elementos necesarios para hacer un análisis serio y profundizar en los puntos finos de esta actividad. El resultado del hoy es producto del desarrollo de varios ayeres. El bagaje de anécdotas y datos que tenga el cronista deportivo enriquecerá la narración. Citemos, como ejemplo, al "Mago" Septién, enciclopedia viviente del beisbol. Sus crónicas ofrecen al aficionado la certeza de encontrar siempre algo nuevo, el detalle y los testimonios de lo insólito. ¿Quién de los actuales cronistas podría desarrollar un trabajo así? Nadie, y de esto no hay duda alguna.

Indudablemente, la generación de cronistas jóvenes carece de muchas bases elementales. Sus fallas son muy patentes. Sin embargo, quizá, haya quienes aun así duden de las razones y los argumentos que hemos expuesto, para ellos hay una prueba más contundente: las transmisiones deportivas de los fines de semana, donde las voces y los desplantes de algunos jóvenes cronistas nos recuerdan a nuestro viejo conocido, Regino Farol, de Radio La Luciérnaga.

VICIOS Y ENFERMEDADES DE LA CRÓNICA RADIOFÓNICA DEPORTIVA

Basta encender la radio un fin de semana para darnos cuenta que la crónica deportiva en el cuadrante pasa por un mal momento. Frases "célebres" como: "Hay un lleno total en el estadio", "Un solo cambio cambió todo el partido", "Tenemos un chorro de boletos para el encuentro", "Es bueno que un equipo tan bueno gane" y "El amateurismo en México", son reflejo de la poca o nula preparación de quienes hacen

la narración de un evento.

Sin duda, una de las razones por las que la crónica radiofónica deportiva atraviesa por la etapa más difícil de su historia, en cuanto a la calidad de sus integrantes, es el escaso criterio de las estaciones de radio para seleccionar los elementos que forman parte de su equipo de cronistas. De esto nos hablan con claridad las palabras de Gerardo Mendoza, periodista con casi 20 años de experiencia:

" Desafortunadamente, nosotros, en Radio Fórmula, hemos tenido el problema de que muchos "recomendados" llegan a la estación, y por ser hijos de algún funcionario creen que a los 20 años lo saben todo. Hacen comentarios sin analizar; no saben nada. Este problema aparece en varias estaciones, lo cual contribuye al deterioro de la crónica deportiva".

Las afirmaciones de Gerardo Mendoza son muy claras. Hoy las "recomendaciones" y los "amigos", muchas veces, abren más puertas que un título universitario. Habrá quien diga que no sólo en los medios de comunicación existe este problema; sin embargo, debemos enfatizar que el dilema, por encima de los "contactos" o de las "amistades", radica en el tipo de gente que se recomienda. Personas sin cultura y educación que pretenden ser líderes de opinión, ignorando los principios básicos del periodismo; desconocen cómo hacer una entrevista, el manejo de los géneros, la trascendencia de un suceso, entre otras cosas.

No faltará quien diga, esponjándose con gran orgullo, que sí hizo un examen, donde mostró su valía como cronista deportivo. Nada más simpático y absurdo que eso. La prueba, a la que se refieren, sólo califica la calidad de la voz, nada más. Teodoro Cano, ex comentarista de la XEW y actual jefe de eventos deportivos de Televisa, describe en la plática cómo se realiza el supuesto examen:

" Nosotros lo que hacemos, en la XEW y en Televisa, cuando un joven llega y nos dice que quiere ser cronista deportivo, le pedimos una cinta. Escuchamos su voz y le decimos sus errores. Le indicamos que otra vez

lo grabe y lo volvemos a escuchar. Si se acerca a lo que queremos, otras personas ven el trabajo. Finalmente, si la empresa lo acepta, lo vamos metiendo poco a poco".

El examen, del que nos habla Teodoro Cano, evalúa sólo un aspecto del trabajo del cronista deportivo: la calidad de la voz. No nos extraña que haya tantos improvisados en el medio gracias a este tipo de pruebas.

Del escaso criterio de las estaciones de radio para seleccionar su personal del área de la crónica deportiva, se deriva un problema: la falta de apasionamiento.

De dónde puede venir la pasión por una actividad, cuando no se ha ganado un lugar con esfuerzo, cuando el micrófono se regala. No nos sorprende que los cronistas actuales jamás estudien. Quien entra por la puerta grande del cuadrante de manera directa, difícilmente sabrá apreciar la posición que ocupa.

Por medio de la magia de la imaginación y la nostalgia del recuerdo, Toño Andere es transportado hasta los años cuarenta, cuando inició su carrera en la crónica deportiva. Su voz gruesa revive aquella etapa:

" Yo empecé desde abajo en **La Afición**; comencé como mensajero, pero fui ascendiendo de corrector de pruebas a reportero, de editor a director. Poco después entré a la radio, lo cual era muy difícil en aquel tiempo. Se dice fácil, pero trabajé mucho. Creo que quien se esfuerza por conseguir algo, lo disfruta mucho más cuando lo logra. No era como ahora, donde muchos entran de manera directa y ocupan un lugar importante; no valoran lo que tienen y eso se ve en su trabajo".

Otro terrible vicio de la crónica deportiva, tanto en la radio como en otros medios, es la ignorancia que existe entre los comentaristas, los narradores y, frecuentemente, de toda persona vinculada a esta área del periodismo. En su libro **El fútbol mexicano: ¿un juego sucio?**, José Ramón Fernández, cronista deportivo por más de 20 años, aborda este tema:

Hay que reconocer que en nuestro gremio existe una gran ignorancia y

falta de cultura; si hicieran una encuesta, estoy seguro que apenas dos o tres de todos los cronistas pasaron por la universidad, ya no digamos terminado una licenciatura, lo cual es gravísimo.¹

La ignorancia constituye una terrible enfermedad de la crónica radiofónica deportiva, basta escuchar cualquier transmisión para comprobarlo. Este mal se ha desarrollado por dos motivos: primero, el poco rigor de las estaciones de radio para seleccionar su personal, del cual ya hemos hablado, y segundo, la facilidad con que la Secretaría de Educación Pública (SEP), por conducto de la Unidad de Televisión Educativa (UTE), otorga el certificado de cronista deportivo.

Hasta hace tiempo el aspirante a obtener el certificado de locutor o de cronista deportivo, según fuera el caso, debía cumplir los siguientes requisitos:²

- a) Solicitud firmada por el interesado (original).
- b) Certificado de estudios de bachillerato para la categoría "A", o de secundaria para la categoría "B".
- c) Acta de nacimiento.
- d) Cartilla de servicio militar, en caso de que se tratara de varones mayores de 18 años.
- e) Dos cartas expedidas por personas o instituciones que avalaban la conducta del solicitante.
- f) Cuatro fotografías tamaño credencial y cuatro tamaño diploma.
- g) Recibo de pago por la cantidad correspondiente, por concepto de derechos de examen de aptitud.

1 El fútbol mexicano: ¿un juego sucio?, México, Ed. Grijalbo, 1994, p. 128.

2 Martha Hernández, "La capacitación profesional del locutor en México", México, ENEP Acatlán, 1987, p. 19.

h) Realización del examen de aptitud, en sus etapas escrita y oral.

El examen constaba de cuatro etapas:

- 1ª Examen escrito; compuesto por 100 preguntas, donde se incluían temas sobre: cultura general, español, historia de México y universal, literatura mexicana y universal, geografía, noticias de actualidad y conocimientos básicos de comunicación.
- 2ª Examen de cabina; calificaba la calidad de la voz, dicción, facilidad de palabra, propiedad y corrección al hablar.
- 3ª Examen jurídico; se realizaba a través de preguntas orales que hacía un sinodal respecto al reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión.
- 4ª Examen de pronunciación de palabras extranjeras; se leía en voz alta una lista de palabras en inglés, francés, italiano y alemán.

Cabe mencionar que existía una prueba especial para el aspirante a cronista deportivo, la cual consistía en una serie de preguntas sobre la materia que iba a tratar en su exposición.

Durante mucho tiempo estos requisitos fueron cuestionados. Hoy, las circunstancias son todavía más terribles; obtener el certificado de locutor o cronista deportivo, cuando se conoce alguien del medio, es tan fácil como comprar un billete de lotería.

Actualmente, los requisitos para los candidatos a locutores o cronistas deportivos son, en términos generales, los mismos, exceptuando el examen compuesto por cuatro etapas que ha dejado de aplicarse. Se le ha dado mayor peso a las cartas que expedían dos instituciones, las cuales avalaban la conducta del solicitante; hoy en día se pide solamente una. Sin embargo, ésta tiene un gran peso, ya que debe hacer

constar que el aspirante —por extraño que parezca— ha ejercido labor como locutor o cronista, según se trate, en esa empresa, es decir, en una estación de radio. Definitivamente, esto resulta incongruente porque, de manera tácita, se acepta que cualquier persona, sin experiencia alguna, ni documento que respalde su capacidad, esté frente a un micrófono.

En el caso específico del certificado para cronista deportivo, se pide que el aspirante presente dos cartas, donde se acreditan sus conocimientos en materia de deportes, firmadas por sendos cronistas de prestigio en el medio. Este último requisito deja mucho que desear. Como hemos mencionado a nuestros lectores, uno de los problemas de muchos profesionales de la crónica deportiva es la ignorancia, incluso en su área, por lo que difícilmente su juicio puede ser un punto de referencia válido, para decir qué persona tiene las bases necesarias y quién no.³

La ignorancia no viene sola, trae como acompañante el manejo incorrecto del idioma. De este vicio están exentos pocos cronistas deportivos; inventan verbos, crean nuevos sustantivos, dicen barbarismos, en fin, son un verdadero caso.

Como señalamos en las páginas anteriores de este trabajo periodístico, el uso incorrecto del idioma tiene que ver más con la educación y la cultura del cronista que con cuestiones estilísticas. Quizá "El Gritón" hace más notorias sus fallas; sus alaridos, de alguna forma, le ponen un marco a su incultura.

No por este motivo se debe culpar a un solo grupo de personas, o a cierto estilo de la narración. Varios cronistas con una forma de narrar más sobria tienen los mismos

³ Cabe aclarar que hasta el mes de noviembre de 1995, fecha en la cual se terminó de redactar este punto, los requisitos para obtener el certificado de cronista deportivo eran los que se mencionaron en las líneas de arriba.

problemas; creen que por no gritar conocen nuestra lengua a profundidad. Se pavonean diciendo que "Los Gritones" son unos asesinos del idioma. Olvidan que ellos también tienen lo suyo. Miguel Aguirre Castellanos, periodista con casi 30 años de experiencia, nos comenta en la charla sobre este punto:

" Mucha gente piensa que son sólo "Los Gritones" quienes destrozan el idioma, no lo creo así. Su uso incorrecto no depende del estilo, sino de la cultura que se tenga. Detrás de una voz pausada, puede haber un absoluto desconocimiento de la lengua".

El uso incorrecto del idioma es un vicio que involucra a todo el gremio de cronistas deportivos; no se vale culpar a unos cuantos porque tienen determinado estilo.

El manejo del idioma en la radio, por las características del medio, requiere seguir ciertos lineamientos especiales. Se necesita ser muy descriptivo; evitar el uso de palabras como "algo", "cosa" y "eso", que tienen un sentido vago para el radioescucha; eludir la repetición inmediata de palabras; no dejar abandonado al auditorio ante una lengua diferente a la nuestra, ya que por extraño que parezca esto sucede cuando se entrevista a un deportista extranjero.

Con el fin de ilustrar el desconocimiento del medio radiofónico, principalmente de personas que provienen de la televisión, mencionaremos los siguientes casos. No se busca exhibir a los cronistas que cometieron estas fallas, sino mostrar que la radio tiene características muy especiales, las cuales deben conocerse para hacer un buen trabajo.

Recordando los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, David Faitelson, cronista deportivo de Radio ACIR y Televisión Azteca, comentó en el cuadrante: "Los

marchistas que pasaban le hacían así a Raúl González".⁴ Esta frase resultó vaga para el escucha, se pudo incluso haber malinterpretado, probablemente Faitelson la acompañó con un ademán, pero eso no lo captó el auditorio. Hay un claro desconocimiento del medio radiofónico.

Haciendo remembranza de cierto acontecimiento deportivo, Raúl Orvañanos, comentarista de Radio Sportiva y de Televisa, dijo en el cuadrante: "Entonces, en aquel entonces, el público se levantó y se puso de pie".⁵ El léxico limitado de este cronista quedó patente.

Podría pensarse que son casos aislados, errores a los cuales todos estamos expuestos en la radio, pero desafortunadamente no ocurre así. Fallas como las anteriores se escuchan todos los días en las narraciones.

El poco reconocimiento de los egresados de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en el cuadrante representa otra de las enfermedades de la crónica radiofónica deportiva. En términos generales, no se cree en ellos. Las oportunidades son pocas y los aspirantes muchos.

En la radio, específicamente dentro de la crónica deportiva, encontramos: ingenieros, químicos, contadores y arquitectos. Nos preguntamos: ¿quién de las personas anteriormente mencionadas conoce el lenguaje radiofónico, la forma de estructurar una noticia, el desarrollo que debe seguir una entrevista, los fundamentos

4 Los Protagonistas en Vivo, Radio ACIR, 1260 AM, cronistas: José Ramón Fernández, David Faitelson y otros, programa deportivo, de 14:00 a 15:30 hs., de lunes a viernes, México, 8 de septiembre, 1994.

5 Frecuencia Deportiva, Radio Sportiva, 690 AM, cronistas: Rafael Puente y Raúl Orvañanos, programa deportivo, de 14:00 a 15:30 hs., de lunes a viernes, México, 2 de febrero, 1995.

básicos de la Ley Federal de Radio y Televisión, la investigación que debe realizarse para hacer un reportaje? Según nuestro parecer, ninguno.

El primer argumento utilizado para descalificar a los especialistas en el campo del periodismo y la comunicación colectiva es su falta de práctica. Escuchemos algunas voces del cuadrante para conocer las diferentes opiniones.

Siempre polémico en sus declaraciones, nuestro entrevistado, José Ramón Fernández, comentarista deportivo de Radio ACIR y de Televisión Azteca, afirma:

" El que estudia comunicación o periodismo, en cualquier escuela, por el simple hecho de estudiar esta carrera no va a ser un excelente cronista deportivo. Esto se va dando mucho con la práctica; en las aulas enseñan mucha teoría, pero práctica muy poca".

Sin embargo, las opiniones se dividen. Guillermo Leal, cronista deportivo de la XEW, quien estudió parte de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, indica con gran seguridad reflejada en su rostro:

" Estoy convencido que los estudios y la escuela son fundamentales. Indiscutiblemente, quien estudia comunicación tiene más elementos para estar en los medios que otra persona, aunque claro debe combinar lo que aprendió en las aulas con la práctica".

De una mayor presencia de los egresados de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en el cuadrante hablaremos al final de este reportaje. Por el momento señalamos que la llegada de profesionistas vinculados con otras carreras, diferentes a ésta, en la mayoría de los casos ha provocado un cierto deterioro en la crónica radiofónica deportiva, por el desconocimiento del medio y de los géneros periodísticos, entre otras cosas.

Hoy, los vicios y las enfermedades de la crónica radiofónica deportiva han hecho que ésta pierda voz y sonido, convirtiéndola en una arista del cuadrante donde el talento y la calidad son cada día más escasos.

LAS POSIBLES CURAS DE UN MAL DECLARADO

Con más de 70 años de experiencia en la radio, la crónica deportiva aparece "en el aire" como una voz con presencia, aunque cansada y agobiada por el deambular de los improvisados, de los cronistas carentes de talento y capacidad.

Resultaría pretencioso en esta investigación periodística trazar una senda que garantizara el rápido y vertiginoso restablecimiento de este género radiofónico. Por lo que hemos decidido darle "eco" a las ideas y sugerencias de los personajes más destacados, cuya labor se ha distinguido por su entrega y calidad.

El primero de ellos, Pedro "El Mago" Septién ve detenidamente los reconocimientos que ha recibido a lo largo de su carrera, parece como si el decano buscara una respuesta. Sus palabras revelan el saber que sólo da la experiencia:

" Es necesario que los cronistas actuales recobren el apasionamiento que había en la gente de antaño. Mientras no exista ese deseo insaciable por conocer el deporte, difícilmente habrá buenas narraciones. El beisbol tiene, aproximadamente, 12 millones de combinaciones, para entenderlo un poco es indispensable estudiar mucho. En mi caso, todos los días me aprendo 20 de ellas".

Como se ve, no es fácil conocer a profundidad un deporte. Aun "El Mago" Septién, quien lleva más de 50 años en la crónica deportiva, sigue estudiando. Y como él, don Fernando Marcos, Toño Andere y "Sony" Alarcón, quienes saben que jamás se deja de aprender de la vida y del deporte. Pero los cronistas actuales creen saberlo todo; cada uno de ellos se considera el mejor y le grita al de junto: "Tú eres un improvisado", cuando la gran mayoría carece de este apasionamiento del que habla "El Mago" Septién.

Desde los estudios de Radio Red, a punto de iniciar su programa **Monitor**

Deportivo, Miguel Aguirre Castellanos señala que el camino para recuperar la calidad de la crónica radiofónica deportiva está en "Los Decanos":

" El talento de un Toño Andere o un "Sony" Alarcón, por citar dos ejemplos, no es de gratis. Son verdaderos puntales de la radio que se formaron en la prensa escrita. Desarrollaron su olfato periodístico en la mesa de redacción; fueron conociendo a profundidad el mundo del deporte. Ahí está la clave para todos los que desean ocupar un lugar destacado en la crónica deportiva".

Quien lleva trece años en Radio Red, hace una pausa fugaz en la plática. Medita lo que nos va a decir y con gran seguridad agrega:

" Todo interesado en la crónica deportiva debe pasar por la mesa de redacción de un periódico; ahí se adquiere la fortaleza para saber escribir, configurar las ideas, llevar un trabajo serio, y lo más importante, el dominio del cómo, cuándo, dónde, quién y por qué de la noticia".

Las palabras de Miguel Aguirre Castellanos deben escucharse con atención. Quien ha tenido la oportunidad de cruzar, aunque sea por un periodo corto, por la mesa de redacción de un periódico, sabe que es ahí donde se agudiza el olfato por la búsqueda de la noticia. La prensa escrita, sin duda, permite que el periodista se familiarice con géneros como: la entrevista, la nota informativa y el reportaje, que son vitales para el interesado en incursionar dentro de la crónica deportiva.

Las estaciones de radio representan un punto clave para que la crónica deportiva alcance la calidad que anteriormente poseía. Entre la gente del cuadrante existe una opinión mayoritaria de que actualmente las radiodifusoras no son lo selectivas que deberían ser. Si queremos que la crónica deportiva goce de cabal salud, como antaño, se requiere cambiar esto.

Quizá los mecanismos anteriores, basados en la creación de concursos entre cientos de aspirantes para escoger a dos o tres elementos, no responden del todo a las necesidades actuales, pero lo que no se puede negar, es la obligación de la radio por

recobrar ese carácter selectivo y exigente que la caracterizó durante mucho tiempo.

Francisco Javier González, jefe de eventos deportivos de Radio ACIR, nos habla de las exigencias que toda estación debe solicitar a quien se interese en formar parte de su grupo de cronistas deportivos:

" Partiendo de la idea que la forma de expresión de un cronista deportivo es, de alguna manera, responsabilidad de la estación de radio donde trabaja, todo aspirante a formar parte de este grupo debe someterse a un examen con cierto rigor. En dicha prueba se evaluará sus conocimientos periodísticos, deportivos, su manejo del idioma y la capacidad de análisis, entre otras cosas".

Este punto es clave, para que la crónica radiofónica deportiva recobre su cabal salud. Como hemos mencionado, gran parte de los cronistas actuales no se enfrentaron a un proceso altamente selectivo para entrar a la radio —las frases: "Mi amigo me recomendó", "Fui haciendo amistades y entré a esto", son de lo más común hoy en día—. Los pocos que tuvieron una experiencia de este tipo fueron sometidos a una prueba donde se calificaba el ritmo y la calidad de la voz, pero hasta ahí, lo cual no refleja el conocimiento que todo cronista deportivo debe tener para ingresar al cuadrante. Mientras los recomendados y el compadrazgo sean males de la crónica radiofónica deportiva, ésta difícilmente saldrá adelante.

El examen que habrá de aplicar toda estación de radio al interesado en la crónica deportiva, necesita seguir ciertos criterios, para evaluar aspectos como: manejo de los géneros periodísticos, cultura general, conocimiento en materia de deportes, dominio del idioma, capacidad de improvisación, calidad de la voz, entre otros. Sólo damos algunas sugerencias, ya que la forma de estructurar la prueba y los puntos a considerar dependen de la política de la estación.

Este examen, además de que evaluará la capacidad del aspirante, contribuirá a

que esta área del periodismo deje de ser la "escuelita" de quienes buscan una oportunidad en la radio y son exiliados al campo de deportes.

Otro punto importante para elevar la calidad de la crónica deportiva en el cuadrante, es el proceso que todo principiante debe seguir antes de considerarse un comentarista consagrado. Hemos señalado, el que inicia como reportero, adquiere práctica y agudiza su olfato periodístico. Se ha visto que dar micrófono de más, a quien no tiene la experiencia necesaria, contribuye al deterioro de la crónica deportiva y al mal manejo de la información, entre otras cosas. Por lo cual tiene que haber un proceso, un desarrollo, para conocer de manera amplia y profunda esta área del periodismo.

Otro aspecto fundamental para que la crónica radiofónica deportiva recobre su cabal salud, se refiere a los requisitos que pide la SEP a todos los interesados en obtener el certificado de cronista deportivo; éstos dejan mucho que desear, no son lo suficientemente estrictos. José Ramón Fernández, comentarista deportivo de Radio ACIR, fija su mirada en el reloj de su oficina, el tiempo apremia, pero el polémico cronista nos comenta con gentileza sobre este tema:

" En el gremio de la crónica deportiva existe una gran ignorancia. Esto puede deberse, entre otras cosas, a que es muy fácil obtener una licencia de locutor o de comentarista. Cualquiera puede hacerlo, basta tener la secundaria o la preparatoria, y a veces hasta ni eso. Pienso que la SEP debería exigir que el interesado tenga un título universitario, esto ayudaría mucho al medio".

Es preciso que el cronista deportivo posea un nivel educativo importante, en el cual pueda apoyarse. Quizá en épocas anteriores no era necesario, pero ahora las circunstancias han cambiado.

Quienes desarrollaban un trabajo profesional en aquel tiempo, probablemente

carecían de un título universitario, pero tenían una gran pasión por el deporte y la cultura. Además, en muchos casos, los respaldaba una larga trayectoria en la prensa escrita, por lo cual gozaban de una buena preparación. Fueron voces que pasaron por un proceso altamente selectivo antes de llegar al cuadrante. Sus conocimientos, generalmente, no provenían de las aulas universitarias, pero su dedicación les permitió adquirir un buen manejo del idioma; obtuvieron los elementos necesarios para desarrollar una labor profesional y de gran valía.

Hoy las condiciones han cambiado; los cronistas actuales adolecen de ese profesionalismo, el cual pueda guiarlos en sus respectivas carreras. Las estaciones de radio han dejado de ser tan exigentes como antaño. Las oportunidades, en la mayoría de los casos, son para los recomendados, por lo que la SEP tiene que volverse más estricta para expedir estos documentos. Con esta medida, de alguna manera, sería más difícil que los improvisados lleguen al cuadrante.

Una mayor presencia de los egresados de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en el cuadrante, representa otra de las posibles alternativas para que la crónica radiofónica deportiva recobre su cabal salud.

El primer argumento utilizado para descalificar a estos elementos es su falta de experiencia, verdad hasta cierto punto. Para quienes hemos tenido la oportunidad de laborar en alguno de los medios, entendemos que hay una distancia considerable entre lo impartido en las aulas y la práctica. Sin embargo, qué profesionista no se enfrenta con este problema.

No se puede negar que aun el estudiante más brillante, egresado de cualquier institución, necesita estar en el campo laboral para conocer cómo se ejerce el periodismo dentro de los medios de comunicación. Pero esto no significa que debemos

quemar las universidades donde se encuentra esta carrera, como piensan algunos, ni que lo adquirido en la escuela no sirva.

Quien posee estudios universitarios vinculados con el periodismo, requiere saber que en la práctica las cosas son distintas; descubrirá un mundo nuevo, hasta cierto punto, pero necesita estar consciente que cuenta con un marco de referencia, del cual carece el ingeniero, el químico, el arquitecto y el contador público, entre otros.

Quizá en su trabajo no utilice todos los conocimientos obtenidos en el salón de clases, pero éstos lo colocan un paso adelante de quien no está familiarizado con los medios de comunicación, ya sea porque no estudió una carrera universitaria relacionada con ellos, o bien debido a que su educación escolar es de un nivel menor.

Leopoldo Díaz de León, periodista y egresado de la Universidad Anáhuac, cruza los brazos, medita lo que va a indicarnos en la charla, y afirma:

" Hay quienes consideran que no es importante haber estudiado una carrera universitaria, en específico la licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva, para estar en los medios, yo no lo creo así. Es cierto que hay diferencia entre la teoría y la práctica, pero en mi propia experiencia puedo decir que me ayudó haber estudiado esta carrera; tuve problemas, pero los pude resolver más rápido que quienes estudiaron otra cosa".

Consideramos importante que las estaciones de radio comiencen a revalorar estas apreciaciones. El campo de la comunicación es muy amplio; sin embargo, se debe tener preferencia por los egresados de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, no por cuestiones meramente afectivas, sino por estimaciones reales. Quien estudia esta licenciatura cuenta con ciertos conocimientos y herramientas que otras personas no tienen, lo cual puede ser muy útil para que la crónica deportiva eleve su calidad.

A punto de salir del "aire", logramos sintonizar en el dial las palabras de

Leopoldo Meraz, aparecidas en 1980 con motivo de los Juegos Olímpicos en la última parte de su columna **Así que...**, subtitulada: "Ya no hay campeones del micrófono".

A la Olimpiada de Moscú han marchado quienes menos entienden las disciplinas atléticas, los récords maravillosos y la mitología de los héroes. A sus crónicas les ha faltado el estilo del ancestro: imaginación. Y el día en que arde el fuego olímpico, este solo hecho conmovedor, optan por enmudecer...

También han llegado ellos en último lugar. ⁶

Y en verdad, los actuales cronistas deportivos de la radio están a la zaga de los vetustos campeones del micrófono.

⁶ Columna: "Así que", en Tele-Guía, 22 de agosto, 1980, p. 75.

CONCLUSIONES

A la vuelta de la esquina, el destino me guiña el ojo, indicándome que el fin del camino está próximo. Tomo la pluma y del brazo de la nostalgia comienzo a escribir las últimas líneas del presente trabajo —porque aclaro: habrá otros, no sé cómo ni cuándo, pero llegarán cierto día a las manos de alguien. De eso estoy seguro.

Dicho lo anterior, presento envueltas con los listones de la esperanza y la satisfacción las conclusiones de la presente obra.

Con casi setenta años de vida en el cuadrante, la crónica deportiva pasa por el peor momento de su historia. Ha dejado de ser considerada como el campo de batalla, donde sólo podían transitar verdaderos expertos en la materia. A los ojos del cuadrante y del periodismo es vista como una área donde la improvisación y la falta de profesionalismo, de la mayoría de los cronistas, prevalece por encima del talento y la dedicación.

Como se sabe, la radio desde sus inicios tuvo un carácter eminentemente comercial. Las estaciones comenzaron a buscar programas que captaran de inmediato la atención del público. La crónica deportiva había tenido un papel importante en Estados Unidos desde 1921, lo cual le auguraba cierto futuro en México.

A partir de la segunda mitad de los años veinte iniciaron las primeras transmisiones de eventos deportivos por radio. Primero fueron los partidos de fútbol y basquetbol los que llegaron al cuadrante. Poco a poco arribarían otros deportes hasta consolidar la presencia de la crónica deportiva.

A finales de los años treinta y principios de los cuarenta la crónica era una realidad del cuadrante; no había hogar que no contara con una radio para seguir el partido de fútbol, la pelea de box o la corrida de toros, según el gusto del radioescucha.

Surgen los primeros cronistas, quienes se distinguieron por su sapiencia en materia deportiva y profesionalismo. Entrar a la radio era —y lo repetiremos hasta el cansancio— "milagroso". No bastaba con tener una excelente voz, era necesario un conocimiento profundo del deporte. Decenas de aspirantes iban a mostrar sus dotes a las estaciones, cuando había algún concurso. Quedarse y ser elegido no era fácil; las pruebas demandaban de gran estudio y los aspirantes abundaban. Quien participaba en estas pruebas tenía que estar dispuesto a encontrar voces de la calidad de un Arturo de Córdova, y mentes eruditas como "El Mago" Septién y Fernando Marcos. El dueño de la estación seguía con atención estos eventos, conocedor del medio sabía que el negocio debía ser atendido y que el micrófono no se le podía dar a cualquiera.

En ese tiempo la prensa escrita fue vista como "el semillero" de futuros cronistas deportivos para la radio, por lo tanto había mucho oficio periodístico entre las voces del cuadrante. Del medio impreso provienen personajes como: Toño Andere, Jorge "Sony" Alarcón y Eduardo Orvañanos, quienes de reporteros llegaron a ser unos verdaderos maestros de la crónica deportiva.

Las mismas asperezas del medio obligaban a los cronistas a prepararse para cualquier contratiempo. Es cierto que había muchas limitaciones, pero el profesionalismo y el talento los impulsaba a vencer los obstáculos.

La radio se vistió de gala en 1948 para transmitir por primera vez unos Juegos Olímpicos. Dos años después, en 1950, se vuelve a poner de manteles largos, al llevar

hasta los hogares la Copa del Mundo de Brasil.

Pero las circunstancias cambiaron. A principios de los años cincuenta llegó la televisión, aunque fue hasta la década siguiente, en los sesentas, cuando entró a todos los hogares; los nuevos aparatos eran caros y no todos podían comprarlos. Esto hizo que la radio conservara gran parte de su auditorio, por lo menos durante ese lapso.

Por otro lado, la instantaneidad y la rapidez de la radio le permitió estar a la cabeza de la televisión en algunos campos de la crónica deportiva. Es decir, en un principio, la televisión no podía llegar a todos los lugares, por lo cual la radio mantenía cierta hegemonía en las transmisiones de eventos internacionales.

Hasta la segunda mitad de los años sesenta, se inició la gran revolución tecnológica en la televisión y con ello el surgimiento de un periodo muy difícil para la radio.

Las transmisiones por televisión, desde cualquier distancia, se fueron convirtiendo en algo cotidiano. La televisión ganaba mayor popularidad y la radio entraba a un estado de letargo.

La venta de estaciones que se había iniciado desde los años cincuenta, a partir de la llegada de la televisión, se aceleró; hubo reorganizaciones, cambios de nombres y todo tipo de situaciones. En general, los concesionarios comenzaron a desatender a sus radiodifusoras.

A medida que la televisión alcanzaba más popularidad, la figura del concesionario de la estación fue cada vez menos frecuente en los estudios. Empezaron a delegar responsabilidades en miembros de su personal, quienes jamás atendieron el negocio como él.

Justamente, en ese periodo difícil del cuadrante que se inicia a mediados de los

años sesenta, la radio perdió ese carácter tan selectivo que la había caracterizado tiempo atrás. Se dejaron de hacer aquellos concursos, donde los aspirantes mostraban sus conocimientos en materia deportiva. La gente que llegó ya no fueron aquellos personajes, quienes, en varios casos, tenían una trayectoria importante en la prensa escrita. Muchos improvisados entraron al cuadrante, y algunas voces de prestigio en la radio pasaron a la pantalla.

Este estado de letargo de la radio que dura, aproximadamente, diez años, es clave, ya que en este periodo comenzaron a surgir una serie de vicios de la crónica deportiva, los cuales fueron un factor perjudicial para el desarrollo de las siguientes generaciones de cronistas, siendo la más afectada la última de ellas, en la cual jovencitos de veintitrés años deambulan entre la estupidez y la desvergüenza.

Aparecen en el cuadrante enfermedades como: la ignorancia, el compadrazgo, el poco profesionalismo y apasionamiento de los cronistas, la llegada de "recomendados", el arribo de improvisados, la ausencia de un proceso que garantice el desarrollo profesional de los cronistas, descofnocimiento del medio radiofónico y el escaso criterio de las estaciones para seleccionar su personal en el campo de la crónica deportiva.

Debemos poner especial atención en dos de los problemas anteriormente mencionados: la llegada de personas poco preparadas en el oficio periodístico dentro de la crónica deportiva y el escaso criterio por parte de las radiodifusoras para contratar personal en esta área.

El arribo de gente improvisada y sin oficio periodístico ha sido un factor en contra para el desarrollo de la crónica radiofónica deportiva. Hemos enfatizado la importancia del dominio de los géneros periodísticos en el cronista, y de los beneficios

que este conocimiento trae para su desempeño profesional. El cronista deportivo tiene que ser un periodista especializado en deportes, llevado al cuadrante, pero hoy en día la radio suspira por aquellos maestros de este género de los años cuarenta. Actualmente, la calidad de los profesionales de esta área del cuadrante deja mucho que desear.

Por otro lado, el escaso criterio de las estaciones de radio para contratar personal en el campo de la crónica deportiva, ha contribuido al detrimento de ésta. Los lugares de los grandes maestros de este género han sido ocupados por los "recomendados", hijos de algún funcionario o del concesionario de la estación, que sin preámbulo alguno se instalan en el asiento del experto y del conocedor, para reposar ahí eternamente.

Todos estos vicios y enfermedades han influido para que la crónica deportiva deje de ser vista como una área destacada del periodismo y del cuadrante. El principiante, sin el menor respeto para este género, es mandado a experimentar a deportes, a fin de cuentas echando a perder se aprende.

Hoy, la crónica deportiva tiene una presencia importante en la radio —sólo en el Distrito Federal se transmiten diariamente más de 20 programas de análisis y comentario deportivo—, pero en relación a la calidad de sus actores deja mucho que desear, y para prueba basta escuchar cualquier estación del cuadrante.

El futuro de la crónica radiofónica deportiva se vislumbra oscuro, poco claro y difícil; sin embargo, esto no significa que no existan alternativas para que recupere el terreno perdido.

Es indispensable que la radio recupere ese carácter tan selectivo que la distinguió años atrás. Los "recomendados" deben darle el paso a gente conocedora y estudiosa

del medio. Como han señalado "Los Decanos", ahora cualquiera entra al cuadrante, aunque no sepa de lo que está hablando.

La crónica deportiva no puede ser "el juguete" de estos niños de porcelana, que no tienen amor al medio radiofónico. Las estaciones de radio deben aplicar un examen riguroso a los interesados en formar parte de su cuerpo de cronistas, para evaluar aspectos como: el dominio de los géneros periodísticos, el conocimiento en materia de deportes, el manejo del idioma, entre otros.

Por otra parte, consideramos indispensable que la SEP sea más estricta para expedir el certificado de cronista deportivo. Hemos visto que obtener este documento, cuando se tiene algún conocido en los medios, es tan fácil como adquirir un boleto de lotería.

Como hemos venido señalando, resulta imprescindible que se fomente el conocimiento del quehacer periodístico en el cronista deportivo. Voces experimentadas del cuadrante han indicado que se requiere seguir la clave de "Los Decanos", quienes comenzaron en la prensa escrita y posteriormente pasaron a la radio, lo cual representa una alternativa para que el principiante adquiera cierto dominio en géneros periodísticos como la nota informativa, la entrevista y el reportaje, antes de llegar al cuadrante. Otra opción es que quien inicia en la crónica deportiva entre como reportero, así podrá familiarizarse tanto con lo que ocurre en el deporte como con el manejo de los géneros anteriormente mencionados.

Una mayor presencia de los egresados de la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva en el cuadrante, representa otro de los posibles caminos para que la crónica radiofónica deportiva recobre su cabal salud.

Como mencionamos en este reportaje, en términos generales no hay la confianza

ni el apoyo necesario para estos elementos. Por otro lado, la llegada de gente relacionada con otras carreras como: Química, Ingeniería, Administración de Empresas y Contaduría, entre otras, ha contribuido al deterioro de la crónica deportiva, por el inminente desconocimiento del medio radiofónico y de los géneros periodísticos.

Creemos importante que las estaciones de radio comiencen a revalorar el punto anterior. El ámbito de la comunicación es muy amplio; sin embargo, se debe tener preferencia por los especialistas en el campo del periodismo y la comunicación colectiva, no por cuestiones meramente afectivas, sino por consideraciones reales. Quien estudia esta licenciatura cuenta con ciertos conocimientos y herramientas que otras personas no poseen, este bagaje educativo le permite tener un mayor dominio del medio radiofónico y periodístico.

Enfatizamos que la crónica deportiva en el cuadrante puede seguir cautivando al público. Las propias características del medio le permiten mirar de frente a la pantalla. Si bien es cierto la imagen capta de inmediato la atención del público, la instantaneidad, la rapidez y la "magia" de la radio le permiten estar a la altura.

Caso concreto, en los Juegos Panamericanos de Mar del Plata la radio llevó la primera voz, por cuestiones de derechos de transmisión, la televisión no pudo darle una amplia cobertura al evento. El cuadrante en cambio informaba y deleitaba a los escuchas desde el lugar de los hechos. Y lo mismo ocurre con otras transmisiones internacionales, debido al llamado pago por evento, al cual sólo tiene acceso un sector reducido de la población.

La radio acompaña al escucha sin importar el lugar donde se encuentra, lo que no pasa con la televisión, pero no sólo eso, la polémica y el comentario viven diariamente en el cuadrante, lo cual no ocurre en la pantalla, ya que aquí estos

programas se transmiten semanalmente.

A la distancia, observo que el destino ya no me guiña el ojo, y la nostalgia ya no es algo del pasado, es más bien un sentimiento futuro. La puerta se ha cerrado, pero la satisfacción y la esperanza se han quedado conmigo.

AUDIOGRAFÍA

Frecuencia Deportiva, Radio Sportiva, 690 AM, cronistas: Rafael Puente y Raúl Orvañanos, programa deportivo, de 14:00 a 15:30 hs., de lunes a viernes, México, 2 de febrero, 1995.

El Fútbol y Yo, Radio 6.60 AM, cronistas: Edgardo Codesal y Heriberto Vázquez, programa deportivo, de 13:30 a 14:30 hs., de lunes a viernes, México, 22 de agosto, 1994.

Los Protagonistas en Vivo, Radio ACIR, 1260 AM, cronistas: José Ramón Fernández, David Faitelson y otros, programa deportivo, de 14:00 a 15:30 hs., de lunes a viernes, México, 8 de septiembre, 1994.

BIBLIOGRAFÍA

- Alameda, José, Retrato inconcluso, México, Ed. Océano, 1982, 143 pp.
- Alva de la Selva, Alma y otros, Perfiles del cuadrante, México, Ed. Trillas, 1989, 314 pp.
- Radio e ideología, México, Ed. El Caballito, 1982, 143 pp.
- Cremoux, Raúl, La legislación mexicana en radio y televisión, México, UAM-Xochimilco, 1982, 191 pp.
- Fernández, Fátima, Los medios de difusión masiva en México, México, Ed. Juan Pablos, 6ª ed., 1987, 230 pp.
- Fernández, José R., El futbol mexicano: ¿un juego sucio?, México, Ed. Grijalbo, 1994, 176 pp.
- García Camargo, Jimmy, La radio por dentro y por fuera, Venezuela, Ediciones CIESPAL, 1980, 443 pp.
- Garmabella, José R., Don José, el de los toros (retrato concluso de Pepe Alameda), México, editado por La Afición, 1990, 64 pp.
- González, Fernando, Historia de la televisión mexicana, México, Agrupación de Iniciadores de la Televisión Mexicana, 1986, 551 pp.
- Hernández, Martha, "La capacitación profesional del locutor en México", México, ENEP Acatlán, 1987, 101 pp.
- Ibarrola, Javier, El reportaje, México, Ed. Gernika, 1988, 135 pp.
- José Agustín, Tragicomedia mexicana, Tomo I, México, Ed. Planeta, 1993, 274 pp.
- Kaplún, Mario, Producción de programas de radio. El guión - la realización, Venezuela, Ediciones CIESPAL, 1978, 460 pp.
- Leñero, Vicente, Manual de periodismo, México, Ed. Grijalbo, 1986, 315 pp.
- Marcos, Fernando, Mi amante el futbol, México, Ed. Grijalbo, 1980, 196 pp.
- Márquez, Ramón, Medallistas olímpicos mexicanos, México, Comisión Nacional del Deporte (CONADE), 1992, 459 pp.

- Medios Publicitarios Mexicanos, Directorio de tarifas y datos de medios audiovisuales, México, Ed. MPM, 1994, 286 pp.
- Mejía Barquera, Fernando, La industria de la radio y la televisión y la política del Estado mexicano, (1920-1960), Vol. I, México, Fundación Manuel Buendía, 1989, 195 pp.
- Mejía Prieto, Jorge, Historia de la radio y la televisión en México, México, Editores Asociados, 1972, 322 pp.
- Molina, Fernando, "Género del ayer: la radionovela y otras cosas", México, ENEP Acatlán, 1993, 195 pp.
- Rivadeneira, Raúl, Periodismo, México, Ed. Trillas, 1983, 135 pp.
- Solares, Ignacio, Las cornadas, México, Compañía General de Ediciones, 1981, 303 pp.
- Wallechinsky, David, The complete book of the Olympics, Boston, Little, Brown and Company, 1992, 763 pp.
- Yáñez, Jesús, Políticas y mafias del fútbol, México, Ed. Planeta, 1994, 230 pp.

HEMEROGRAFÍA

Azcona, Armando, columna: "Radio y Televisión", en Esto, 16 de junio, 1954, p. 20.

JVW, columna: "Radio-Frecuencia", en Esto, 30 de septiembre, 1941, p. 7.

Meraz, Leopoldo, columna: "Así que", en Tele-Guía, 22 de agosto, 1980, p. 75.

Navarro, José, "La primera estación radiofónica", en El Porvenir, 31 de enero, 1954, p. 11.

Ramos, Gilberto, "Leaño: un parteaguas para el futbol", en Esto, 18 de agosto, 1994, p. 13.

El Universal, "Noche de gala por la W", 22 de junio, 1937, segunda sección, p. 2.

Zúñiga, María, "Compiten campañas publicitarias en el Mundial", en Reforma, 7 de julio, 1994, p. 21.

ENTREVISTAS

Miguel Aguirre Castellanos. Empezó en el diario **Esto**, poco después pasó a **Excélsior**, donde estuvo 16 años. Fue director de **Ovaciones**. Tiene una importante trayectoria dentro de la prensa escrita; hoy es una pieza clave en Radio Red.

Javier Alarcón. Forma parte de Televisa desde 1988; entró a laborar como traductor. Su carrera ha sido rápida tanto en radio como en televisión. Actualmente conduce un programa de comentario en Radio Sportiva.

Jorge "Sony" Alarcón. Su tarea como periodista se inició en **La Afición**. Ha laborado para las siguientes estaciones: XEW, XEQ, XERH y XEDF. En televisión entró a Canal 2 en 1958, donde actualmente sigue trabajando.

Carlos Albert. Ex futbolista que se ha distinguido por su pasión y entrega profesional en el periodismo. Entró en 1978 a Canal 13; dentro del cuadrante ha pasado por diversas estaciones: Radio 13, XEB, Radio ABC, entre otras.

Anselmo Alonso. Está en la radio desde 1986. Ha laborado para diferentes estaciones: XEW, XEX y Radio Sportiva.

Toño Andere. Comenzó hace más de 60 años en la prensa escrita. Ha sido director del **Esto** y de **La Afición**. Fungió como cronista de las siguientes estaciones: XEQ, XEX y Radio Mil, entre otras. Pionero de la crónica deportiva por televisión en

Canal 2.

Teodoro Cano. Se inició en **El Heraldo de México** en 1966. Ha sido comentarista de la XEW. Hoy es cronista deportivo de Televisa.

Ingeniero Serafín Carrasco. Forma parte de Radio Mil desde hace más de 44 años. Gran aficionado a los deportes.

Leopoldo Díaz de León. Comenzó en Radio ACIR como asistente, hoy es el productor del programa **Los Protagonistas en Vivo**, además de reportero.

Alfredo Domínguez Muro. Ha laborado en diferentes estaciones de radio: XEB y XEDF, entre otras. De 1978 a 1989 formó parte de Canal 13. Actualmente trabaja en Mix FM.

José Roberto Espinosa. Ha laborado en diferentes estaciones de radio: Rock 101 y Radio ACIR, entre otras. Hoy es el preparador físico del equipo de fútbol americano Centinelas.

David Faitelson. Entró a Canal 13 en 1989. Actualmente integra el equipo de cronistas deportivos de Radio ACIR.

Ángel Fernández. Tiene casi 40 años dentro de la crónica deportiva; empezó en la XEDF. Es uno de los personajes más polémicos de este género periodístico; sus

narraciones tanto en la radio como en la televisión son recordadas por gran parte del público.

José Ramón Fernández. Su carrera como cronista deportivo la ha desarrollado principalmente en la televisión. Con más de 20 años en Canal 13, hoy es parte importante de esta empresa. A pesar de que su labor dentro del cuadrante es hasta cierto punto reciente, Fernández ha ganado la aceptación del escucha de manera casi inmediata; hoy es una de las figuras más seguidas en la radio.

Francisco Javier González. Con casi 15 años en el cuadrante, Francisco Javier González se ha distinguido por su juicio objetivo; hoy es jefe de eventos deportivos en Radio ACIR. En la prensa escrita fue el director de la revista **Contienda**.

Licenciado Ignacio Hernández Lumbreras. Locutor comercial de la XEW, por más de 50 años.

Guillermo Leal. Comenzó su carrera en el semanario **El Redondel**. Hoy es parte importante de **El Herald** y la XEW.

Fernando Marcos. Empezó su carrera como cronista en Cadena Radio Continental en 1939. Fundador de **Ovaciones**. Pionero de la crónica deportiva por televisión. Actualmente es comentarista de la XEDF.

André Marín. Inició en Radio Chapultepec. Hoy labora en Radio ACIR y Televisión

Azteca.

Gerardo Mendoza. Ha tenido una carrera destacada en el cuadrante; entró a Radio Fórmula en 1978, donde actualmente dirige varios programas de comentario.

Eduardo Orvañanos. Inició en la prensa escrita en **Últimas Noticias**. Fue uno de los pioneros de **El Heraldo de México** en el área administrativa.

Carlos F. Ramírez. Periodista desde hace más de 40 años. Ha cubierto Juegos Olímpicos y Copas del Mundo. Ha trabajado en **Ovaciones**, Canal 13 y diversas revistas especializadas en deportes. Hoy es un destacado comentarista de radio.

Pedro "El Mago" Septián. Pionero de la XEQ y de Canal 2. Ha comentado todo tipo de eventos: box, luchas, beisbol, futbol, entre otros. Actualmente narra los partidos de los Industriales de Monterrey.

Marco Tolama. Ex corredor de autos, entró a Radio ACIR en 1990. Ha sido colaborador de diferentes revistas, entre ellas **Los Comentaristas**.